



Universidad  
de Alcalá

UNED

**Máster Interuniversitario en  
*Memoria y Crítica de la Educación***

**Universidad de Alcalá / UNED**

**TRABAJO DE FIN DE MASTER**



***Érase una vez un cuento que se convirtió en mito:  
las cartas de los niños/as del siglo XXI al Ratón  
Pérez***

Presentado por: **D. ÁLVARO YESTE MARTÍNEZ**

Dirigido por: **Dra. D<sup>a</sup> VERÓNICA SIERRA BLAS**

**Curso Académico 2017 – 2018**

La Dra. Dña. Verónica Sierra Blas, Profesora Contratada Doctora del Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas del Departamento de Historia y Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá,

**CERTIFICA:**

Que el trabajo titulado: *Érase una vez un cuento que se convirtió en mito: las cartas de los niños/as del siglo XXI al Ratón Pérez*, ha sido realizado bajo mi dirección dentro del Máster Interuniversitario en *Memoria y Crítica de la Educación* por el alumno/a D. **Álvaro Yeste Martínez**, y cuenta con mi aprobación para ser defendido ante la comisión evaluadora de los Trabajos de Fin de Master nombrada al efecto.

En Alcalá de Henares (Madrid), a 29 de octubre de 2018.



Prof. Dra. Dña. VERÓNICA SIERRA BLAS  
*Departamento de Historia y Filosofía*  
*Facultad de Filosofía y Letras*  
**Universidad de Alcalá**

**RESUMEN:** A lo largo del presente trabajo se pretende investigar acerca del mundialmente conocido mito del Ratón Pérez, bien reciba ese nombre o el de su homónimo en los diferentes países. Dentro de este mito encontramos gran variedad de retahílas y ritos con la finalidad de dar aviso al mágico ratoncito de que sus dientes de leche han comenzado a caerse y podrá recogerlos. De todos estos ritos, será objeto de estudio en este trabajo los referidos a la escritura infantil, y para ello se ha contado con la colaboración de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid, la cual nos ha permitido el acceso a una gran muestra de cartas que serán analizadas en cuanto a su forma (características materiales, gráficas y lingüísticas) y en lo referido al contenido que las mismas presentan. Para darle un fundamento teórico al trabajo, y puesto que estas cartas se incluyen dentro de lo que los especialistas en escritura epistolar definen como “cartas a los ídolos”, hablaremos de la escritura infantil dentro de la Historia Social de la Cultura Escrita, así como de las “cartas de súplica” y las “cartas a los ídolos”.

**PALABRAS CLAVE:** Historia de la escritura infantil, Correspondencia, Cartas de súplica, Cartas a los ídolos, Ratón Pérez, Casita Museo del Ratón Pérez de Madrid, Siglo XXI.

**ABSTRACT:** Throughout the present research we intend to investigate about the world-famous myth of “Ratón Pérez”, either receive that name or its namesake in different countries. Within this myth we find a great variety of songs and rituals in order to warn the magical mouse that their milk teeth have begun to fall and you can pick them up. Of all these rites, it will be the object of study in this research those referred to the children's writing, and for this it has been counted with the collaboration of the “Casita Museo Ratón Pérez” in Madrid, which has allowed us to access to a large sample of letters which will be analyzed in terms of their form (material, graphic and linguistic characteristics) and in relation to the content they present. In order to give a theoretical basis to the work, and since these letters are included in what epistolary writing specialists define as "letters to idols", we will talk about children's writing within the Social History of Written Culture, as well as "letters of request" and "letters to the idols."

*Érase una vez un cuento que se convirtió en mito:  
las cartas de los niños/as del siglo XXI al Ratón Pérez.*

Álvaro Yeste Martínez

**KEYWORDS:** History of children's writing, Correspondence, Letters of request, Letters to the idols, Ratón Pérez, Casita Museo del Ratón Pérez in Madrid, XXI Century.

# ÍNDICE

## Resumen y palabras clave

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>1. INFANCIA, MEMORIA ESCRITURA Y CORRESPONDENCIA</b> ....	<b>6</b>
<b>2. LA ¿VERDADERA? HISTORIA DEL RATÓN PÉREZ</b> .....	<b>15</b>
<b>3. “QUERIDO RATÓN PÉREZ”</b> .....	<b>28</b>
3.1. La Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.....	28
3.2. Así se cartean los niños/as del siglo XXI con el Ratón Pérez .....	36
<b>4. CONCLUSIONES</b> .....	<b>70</b>
<b>5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>76</b>
5.1. Fuentes documentales .....	76
5.2. Fuentes orales.....	79
5.3. Fuentes hemerográficas .....	79
5.4. Bibliografía .....	79
5.5. Webgrafía .....	85
<b>6. ANEXOS</b> .....	<b>86</b>
6.1. Anexo I. Entrevista realizada a Federico Rubio Carvajal, director de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid, por Álvaro Yeste Martínez, 10 de octubre de 2018. ....	86
6.2. Anexo II. Visita virtual a la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid .....	93
6.3. Anexo III. Convenio suscrito el 3 de mayo de 2018 entre la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid y la Universidad de Alcalá con fines de consulta, estudio y divulgación.....	97
6.4. Anexo IV. Tablas estadísticas elaboradas para el análisis formal y material de las cartas .....	99

<b>6.5.</b>	<b>Anexo V. Clasificación de las cartas por contenidos .....</b>	<b>100</b>
<b>6.6.</b>	<b>Anexo VI. Índice de figuras .....</b>	<b>101</b>

## INTRODUCCIÓN

La mayoría de nosotros/as, por no decir todos/as, conocemos la historia del Ratón Pérez. Sin embargo, el origen de este personaje de cuento que ha acompañado durante siglos a los niños/as en un momento tan delicado como es el de la caída de los dientes de leche, haciéndolo más llevadero o incluso deseado, todavía no está del todo claro y son muchas las teorías que existen al respecto y muchos también los ritos asociados a ellas.

Entre esos ritos, hay uno que toma forma escrita: para avisar al misterioso y mágico ratoncito de que puede pasarse por su casa a recoger el diente caído, los niños/as han de mandarle una carta, en la que suelen pedirle aquello que desean que les regale, a cambio de llevarse su diente. Después, han de dejar el diente bajo la almohada y no despertarse pase lo que pase, pues en caso contrario el ratoncito se asustará y se marchará llevándose con él la ansiada sorpresa.

Las cartas al Ratón Pérez; como las cartas a los Reyes Magos o a Papá Noel, a otros personajes de ficción (sean o no literarios) y a personajes famosos como futbolistas, cantantes, escritores o actores, forman parte de lo que los especialistas en la escritura epistolar han denominado como las “cartas a los ídolos”, un fenómeno que nace con la sociedad de masas y en el que participan muy activamente los niños/as, pudiéndose concebir el mismo como una categoría específica dentro de la tipología de las “cartas de súplica” o de petición, que constituyen una de las prácticas de correspondencia más importantes en la Historia de la Infancia, y de las pocas que se desarrollan, por lo general, en un contexto extraescolar, siendo por ello fuentes imprescindibles cuando de lo que se trata es de construir la Historia integrando en ella a los niños/as.

Las cartas dirigidas por los niños/as al Ratón Pérez constituyen el objeto de estudio de este Trabajo Final de Máster (TFM), que se enmarca en la asignatura *Escrituras Infantiles* que imparte la profesora Verónica Sierra Blas en el Máster Interuniversitario en Memoria y Crítica de la Educación.

Son varios los objetivos que este trabajo se plantea:

- En primer lugar, desentrañar la controvertida historia del Ratón Pérez, buscando su origen y aproximándose a las distintas versiones que existen de ella en el mundo y a los rituales seguidos en unos y otros tiempos y lugares para “invocar” al famoso ratoncito o a otras figuras que cumplen su misma función.
- En segundo lugar, la costumbre de escribir una carta al Ratón Pérez, comprobando cómo la misma sigue vigente en nuestros días, qué cambios, permanencias y particularidades presenta, así como lo que han influido en ella los *mass media* y la transformación de nuestras formas de vida en un momento en el que la correspondencia resulta ser una práctica minoritaria y casi extinguida.
- En tercer lugar, indagar en la concepción que los niños/as españoles del siglo XXI tienen del Ratón Pérez, lo cual permitirá a su vez conocer cómo y quiénes les han transmitido su historia (padres, abuelos, maestros/as, amigos/as, etc.), así como la manera en que viven ese momento simbólico, y en cierto modo traumático, que es el de la caída del primer diente (o de otros después), además de qué es lo que le piden a su “amigo” el Ratón Pérez.
- En cuarto lugar, demostrar la importancia que tiene la correspondencia infantil para acercarnos al mundo de los niños/as, a su forma de pensar y de sentir, a sus experiencias, a sus motivaciones y deseos, a la manera más específica, a la forma que tienen de vivenciar determinados mitos literarios y tradiciones culturales.
- Y, por último, reconocer y difundir la importante labor que llevan a cabo instituciones públicas y privadas en la actualidad en lo que respecta a la conservación de la memoria escrita de la infancia que suelen pasar



desapercibidas y que resultan fundamentales para que en el futuro podamos continuar escribiendo la historia teniendo en cuenta a los niños/as.

Todo ello será posible gracias al permiso concedido por la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid para consultar y estudiar la colección de cartas de niños/as que allí conservan. Ubicada en la calle Arenal número 8, lugar en el que, según el cuento del padre Coloma, estaba la Confitería Prast, donde vivía dentro de una cajita de galletas el ratoncito, fue fundada en 2008, siendo desde el primer momento la escritura de una carta a este entrañable personaje de ficción una de las actividades desarrolladas por los niños/as que acuden a visitarla.

Dado que son dos los ejes sobre los que se va a construir este trabajo, el Ratón Pérez y la correspondencia infantil, y teniendo en cuenta que el mismo se concibe teórica y metodológicamente desde la perspectiva de la Historia Social de la Cultura Escrita, y de manera más específica, la Historia de la escritura infantil, partimos de aquellos estudios que se han aproximado a la figura del Ratón Pérez y de aquellos otros que han reflexionado y empleado las cartas de niños/as como fuentes para la construcción histórica. Aunque de unos y de otros existen numerosos referentes, no hay, a día de hoy, ningún trabajo que los haya tratado de manera unívoca, y ahí es donde reside la principal aportación de este TFM.

En lo relativo a las investigaciones realizadas acerca de la historia del Ratón Pérez, la gran mayoría de ellas, como las de Selby B. Beeler, José Manuel Pedrosa, Fidel del Castillo y Mabel Piérola, Antonio Rodríguez y Javier Serrano Alonso, Muwaffak Al Hamdani y Marian Wenzel, se centran en analizar cómo ha ido evolucionando y variando este mito, y cuáles son las tradiciones y rituales propios de cada país (como la *Tooth Fairy* inglesa y norteamericana, *Le Petite Souris* francesa o el *Topolino* italiano) e incluso de cada comunidad (como la *Mariituxu Teilatukoa* del País Vasco).

En cuanto a la Historia Social de la Cultura Escrita, y a cómo en el marco de la misma se desarrolla la línea de investigación de las escrituras infantiles, este trabajo se apoya en las teorías de Armando Petrucci, Francisco M. Gimeno Blay,

Antonio Castillo Gómez, Verónica Sierra Blas, Juri Meda o María del Pozo Andrés, entre otros, prestándose especial atención a aquellos trabajos que se han preocupado por trazar la historia y características de la escritura epistolar y su conexión con el ámbito educativo, y dando un lugar relevante a los que de ellos se centran en la tipología de las “cartas de súplica” y, dentro de las mismas, en la categoría de las “cartas a los ídolos”, campo en el que resulta fundamental la aportación de Quinto Antonelli y Anna Iuso.

De la misma manera, ha resultado imprescindible consultar aquellos cuentos que se suponen que son el origen del mito del Ratón Pérez, especialmente el atribuido a Madame d’Aulnoy en el siglo XVII, *La Bonne Petite Souris*, y el escrito por el padre Luis Coloma hacia 1894 por encargo de la Corte española como regalo para el rey niño Alfonso XIII, ya citado líneas atrás, y el creado algunos años después, en 1927, por la escritora norteamericana Esther Watkins Arnold. Junto a ellos, se han tenido también en cuenta otros cuentos que han sido considerados como posibles referentes o herederos de éstos, como el de *La Ratita Presumida*, inventado por Fernán Caballero y publicado en 1877 en sus *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares*.

Para poder cumplir con los objetivos planteados, este trabajo se estructura en tres bloques:

- El primero de ellos se dedica a explicar cómo toma forma la línea de investigación de la escritura infantil dentro de la Historia Social de la Cultura Escrita, al tiempo que se aproxima a las “cartas de súplica” y a las “cartas a los ídolos”, por ser ambas las tipologías epistolares en las que podemos integrar las cartas dirigidas al Ratón Pérez.
- El segundo, indaga en la historia del famoso ratoncito y reflexiona sobre el hecho de que se haya convertido en un mito, así como repasa las distintas prácticas rituales asociadas al mismo.

- Y el tercero, tras presentar la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid, lugar de producción y conservación de las cartas objeto de estudio, analiza una muestra representativa de las mismas -160 cartas en total fechadas entre 2008 y 2017- atendiendo tanto a su forma como a su contenido.

## 1. INFANCIA, MEMORIA ESCRITURA Y CORRESPONDENCIA

En los años 70, la escritura, en cuanto práctica social y cultural, se convirtió en objeto de estudio, investigación y análisis en la construcción histórica, superándose así la concepción tradicional que de la misma tenían las Ciencias Auxiliares de la Historia, que la consideraban como un mero vehículo de transmisión inmanente a la sociedad.<sup>1</sup> Este “giro historiográfico”<sup>2</sup> transformó por completo el modo en el que hasta entonces los especialistas se habían acercado a y habían empleado los documentos del pasado, emergiendo una nueva línea de trabajo, la Historia Social de la Escritura, cuyas raíces se encuentran en la obra del paleógrafo italiano Armando Petrucci y que, en palabras de Antonio Castillo Gómez, se puede definir como “el estudio de la producción, difusión, uso y conservación de los objetos escritos, cualquiera que sea su concreta materialidad o soporte”<sup>3</sup>, siendo su objetivo fundamental “ensamblar, en una historia de larga duración, los diferentes soportes del escrito y las diversas prácticas que lo producen o lo apropian”.<sup>4</sup>

El interés por el estudio de lo escrito confluyó muy pronto con otra línea de trabajo que supuso también un importante cambio en las formas de hacer historia: la Historia del libro, de la lectura y de la edición, uno de cuyos máximos exponentes es el historiador francés Roger Chartier. Frente al planteamiento tradicional de la Bibliología y la Codicología, que entendían el libro como un objeto estático, como mera posesión, fueron los lectores en cuanto sujetos dinámicos y creadores de sentido los que cobraron ahora protagonismo, imponiéndose una nueva visión del

---

<sup>1</sup> PETRUCCI, Armando: *Historia de la escritura e historia de la sociedad*, Valencia: Universidad de Valencia, 1998, pp. 14-15.

<sup>2</sup> El “giro historiográfico” ha sido definido por Alfonso Mendiola como “el paso de una realidad en sí, donde lo que se ve es lo que es, a una realidad compleja, que exige ver a la realidad como construcción”. Cfr. MENDIOLA, Alfonso: “El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado”. *Historia y grafía*, 2000, nº 15, pp. 181-208.

<sup>3</sup> CASTILLO GÓMEZ, Antonio: “El tiempo de la cultura escrita. A modo de introducción”, en CASTILLO GÓMEZ, Antonio (coord.): *Historia de la cultura escrita: del Próximo Oriente Antiguo a la sociedad informatizada*, Gijón: Trea, 2002, pp. 15-25.

<sup>4</sup> CASTILLO GÓMEZ, Antonio: “La Corte de Cadmo. Apuntes para una historia social de la cultura escrita”, *Revista de Historiografía*, nº 3, 2005, p. 22.

texto más allá de su materialidad, aunque sin perder ésta de vista, como lugar de encuentro entre dos mundos, el del escritor/autor y el del lector.<sup>5</sup>

Fue la unión de ambas líneas la que dio como resultado la formulación de la llamada Historia Social de la Cultura Escrita, en cuyos presupuestos teóricos y metodológicos se ancla este TFM. Para la Historia Social de la Cultura Escrita, todo documento, sea cual sea, puede y debe convertirse en objeto de estudio, porque aporta información relevante y significativa sobre la sociedad que lo crea, consume y conserva.<sup>6</sup> Dicho punto de partida permitió la entrada en el taller de los historiadores/as de las llamadas “escrituras cotidianas”, lo cual supuso una gran novedad y generó un fuerte debate en la Academia, ya que dichos testimonios, hasta entonces marginados, pues los únicos documentos que se habían considerado fidedignos eran aquellos producidos y conservados por el poder (los documentos oficiales o públicos), descubrieron caminos insospechados y aportaron nuevas luces a numerosas problemáticas ya planteadas o a las que por vez primera se interrogó ahora.<sup>7</sup>

Entre las novedades que la atención a las escrituras cotidianas trajo consigo, una de las más importantes fue la asunción de nuevos sujetos: las clases populares, las mujeres o los niños/as fueron reivindicados en cuanto a escribientes y lectores, permitiéndoles así la Historia Social de la Cultura Escrita (como hicieron por entonces también otras disciplinas con parecidos fines y desde otros presupuestos) escapar de la marginación y del olvido a los que los historiadores/as les habían condenado.

Es en este redescubrimiento del niño como sujeto histórico donde hemos de situar, según Dominique Julià, el interés por parte de los investigadores en

---

<sup>5</sup> LYONS, Martyn: “De qué trata la historia de la lectura y la escritura”, en LYONS, Martyn: *Historia de la lectura y la escritura en el Mundo Occidental*, Buenos Aires: Páginas de Guarda, 2012, pp. 17-34.

<sup>6</sup> GIMENO BLAY, Francisco M.: *SCRIPTA MANENT. Materiales para una Historia de la Cultura Escrita*, Valencia: Universidad de Valencia, 1999, pp. 13-14.

<sup>7</sup> AMELANG, James S.: “Presentación”, en AMELANG, James S. (coord.): *De la autobiografía a los ego-documentos: un fórum abierto*, dossier monográfico, *Cultura Escrita & Sociedad*, nº 1, 2005, pp. 17-18.

recuperar y estudiar los testimonios escritos de la infancia;<sup>8</sup> una labor compleja y no siempre posible dado el escaso nivel de producción y conservación existentes, que es mayor, además, cuanto más atrás nos remontamos en el tiempo, es decir, en aquellas sociedades de alfabetización restringida.<sup>9</sup>

La escuela, desde que existe, ha sido en este sentido un “microcosmos”: la mayor parte de la documentación infantil que conservamos y estudiamos ha sido producida en un contexto escolar y con fines escolares, y han sido las instituciones (museos pedagógicos, archivos de la escuela) y agentes escolares (maestros/as, inspectores, padres...) también quienes se han preocupado de hacerla perdurar en el tiempo. Ello implica, sin embargo, una fuerte limitación para el historiador/a, y es que casi siempre que se aproxima al mundo de los niños/as lo hace desde su faceta de alumnos/as.<sup>10</sup>

Por otro lado, esta primacía de la escuela en cuanto a gestora de la memoria de la infancia ha supuesto que en la Historia de la escritura infantil haya documentos más importantes y significativos que otros, ya que lo que fundamentalmente nos ha llegado son productos escritos generados en su seno y con claros objetivos de enseñanza – aprendizaje.<sup>11</sup> Por este motivo abundan los trabajos sobre cuadernos<sup>12</sup> y periódicos escolares,<sup>13</sup> dibujos<sup>14</sup> o correspondencia,<sup>15</sup>

---

<sup>8</sup> JULIÀ, Dominique: “I documenti della scrittura infantile in Francia”, en ANTONELLI, Quinto y BECCHI, Egle (eds.): *Scritture bambine. Testi infantili tra passato e presente*, Roma: Laterza, 1995, pp. 5-23.

<sup>9</sup> VIÑAO FRAGO, Antonio: “La enseñanza de la lectura y la escritura: análisis socio-histórico”, *Anales de documentación: Revista de biblioteconomía y documentación*, nº 5, 2002, pp. 345-359.

<sup>10</sup> MEDA, Juri: “Escrituras escolares. Contribución a la definición de una categoría historiográfica a partir de la producción científica italiana en la última década”, en VENANCIO MIGNOT, Ana Chrystina; SANCHES SAMPAIO, Carmen y DA CONCEIÇÃO, Maria (orgs.): *Infância, aprendizagem e exercício da escrita*, Curitiba: Editora CVR, 2014, pp. 27-41.

<sup>11</sup> SIERRA BLAS, Verónica: “En busca del «eslabón perdido». Algunas reflexiones sobre las escrituras infantiles”, *History of Education & Children's Literature*, vol. VII, nº 1, 2012, pp. 21-42.

<sup>12</sup> El mejor reflejo del desarrollo que la línea de trabajo sobre los cuadernos escolares ha tenido en el marco de los estudios sobre escrituras infantiles y escolares lo encontramos en MEDA, Juri; MONTINO, Davide y SANI, Roberto (eds.): *School Exercise Books. A Complex Source for a History of the Approach to Schooling and Education in the 19th and 20th Centuries*, Florencia: Polistampa, 2010, 2 vols.

<sup>13</sup> Para un estado de la cuestión sobre los periódicos escolares puede verse DOLZ, Alejandro: *Los periódicos escolares*, Cuenca: Dolz García, 2002.

<sup>14</sup> Valga como muestra SÁINZ MARTÍN, Aureliano: *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos*, Madrid: Eneida, 2011.

<sup>15</sup> Cualquiera de las obras citadas de Verónica Sierra Blas en este capítulo constituyen un buen ejemplo de la trayectoria que han seguido los estudios sobre la correspondencia infantil.

y escasean las aportaciones sobre otras prácticas marginales dentro y fuera de las aulas, como pueden ser los grafitis.<sup>16</sup>

De entre toda la documentación infantil que se ha salvaguardado y que puede ayudarnos a conocer y a entender el mundo de los niños/as tanto en el ámbito escolar como en el social, familiar y personal, las cartas ocupan, sin duda, un lugar protagonista. Entendidas como herramientas educativas desde la Antigüedad, no resulta extraño que formaran parte en los siglos XIX y XX de los contenidos curriculares, como ha señalado Jean-Louis Guereña.<sup>17</sup>

Aprender a escribir cartas fue una de las enseñanzas básicas que los niños/as recibieron en la escuela, pues la escritura epistolar se consideraba esencial para el buen desarrollo de la vida diaria, tanto doméstica como laboral, dado que la carta constituía en este tiempo el principal medio (y casi el único) de comunicación.<sup>18</sup> La importancia de la carta en la escuela es un fenómeno fácilmente comprobable y rastreable, ya que la misma aparece una y otra vez como ejercicio cotidiano en los cuadernos escolares de esta época,<sup>19</sup> aparte de que para su enseñanza se crearon libros de texto específicos: los manuales epistolares para niños/as, también denominados *Lecturas de manuscritos*.<sup>20</sup>

Según Armando Petrucci, el epistolar es uno de los géneros de escritura más tipificados que existen,<sup>21</sup> lo cual le convierte en una práctica sencilla y rápida de

---

<sup>16</sup> Una excepción en este sentido lo constituye la obra de VICENT, Aude y HERVIEU, Fabrice: *Les pupitres de la Nation*, París: Editions Alternatives, 1997.

<sup>17</sup> GUEREÑA, Jean-Louis: "Infancia y escolarización", en LLOP, José María Borrás (dir.): *Historia de la infancia en la España contemporánea, 1834-1936*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1996. pp. 347-418.

<sup>18</sup> SIERRA BLAS, Verónica: "La carta en la escuela: los manuales epistolares para niños en la España contemporánea", en *Etnohistoria de la escuela: XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación Burgos, 18-21 junio 2003*, Burgos: Universidad de Burgos; Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), 2003, pp. 726-727.

<sup>19</sup> POZO ANDRÉS, María del Mar del y RAMOS ZAMORA, Sara: "El cuaderno de clase como instrumento de acreditación de saberes escolares y control de la labor docente", en *La acreditación de saberes y competencias: perspectiva histórica. XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación, Oviedo, 12-15 de junio de 2001*. Oviedo: Universidad de Oviedo; Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), 2001, pp. 481-501.

<sup>20</sup> SIERRA BLAS, Verónica: "La carta en la escuela: los manuales epistolares para niños en la España contemporánea", *art. cit.*, pp. 723-740.

<sup>21</sup> PETRUCCI, Armando: *La ciencia de la escritura. Primera lección de Paleografía*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 87.

aprender y reproducir. Para Antonio Castillo “si algo caracteriza a la carta como actividad de escritura es la sustancial estabilidad de su estructura [...]. Dicha estructura se articula en torno a tres partes fundamentales: proemio, discurso y fin”.<sup>22</sup> Esta estabilidad es, precisamente, la clave de ese fácil y breve aprendizaje que posibilita que uno de los primeros documentos que un niño/a pueda escribir sea una carta. A esto se une su carácter estereotipado, materializado en el uso recurrente de modelos, tratamientos y formulismos acordes al destinatario y a la finalidad del escrito, cuyo aprendizaje era memorístico y hacía factible desde muy temprano el manejo de una retórica inherente a dicho género que lo hacía reconocible e imitable sin tener que invertir en el proceso un gran tiempo ni esfuerzo.<sup>23</sup>

Dado que la carta estaba presente en aquel tiempo (siglo XIX y XX) en todas y cada una de las parcelas de la vida, la escuela debía procurar que los niños/as supieran escribir todo tiempo de correspondencia, de ahí que éstos tuvieran que aprender a redactar cartas familiares, de cortesía, de amistad, de súplica e incluso comerciales.

Como este TFM se centra en el análisis de una colección de cartas que diferentes niños/as, mayormente españoles, escribieron al Ratón Pérez en pleno siglo XXI, vamos a detenernos únicamente en la tipología de las “cartas de súplica”, ya que dicho corpus epistolar objeto de estudio se integra en este tipo de correspondencia. Lo primero que debemos tener en cuenta a la hora de hablar de las súplicas es que las mismas se generan en el seno de una “comunicación de tipo vertical”, ya que el remitente se dirige a un destinatario que ocupa una posición social, política, jurídica, cultural y/o económica superior a la del primero para solicitarle un beneficio, gracia o favor, motiva por el cual el segundo puede concederle aquello que pide o suplica al encontrarse en esa posición privilegiada.<sup>24</sup>

---

<sup>22</sup> CASTILLO GÓMEZ, Antonio: “Me alegraré que al recibo de ésta... Cuatrocientos años de prácticas epistolares (siglos XVI a XIX)”, *Manuscrits. Revista d’història moderna*, nº 29, 2011, p. 31.

<sup>23</sup> SIERRA BLAS, Verónica: “Autobiografías en miniatura. Apuntes y reflexiones sobre la correspondencia infantil”, *Tempo e Argumento*, vol. 7, nº 15, 2015, pp. 42-70.

<sup>24</sup> PETRUCCI, Armando: “La petición al señor. El caso de Lucca (1400-1430)”, *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, nº 34, 2001, pp. 55-64.



Además de tener un “marcado lenguaje burocrático”, que implica que su escritura sea muy compleja, las súplicas presentan una rigidez formal que resulta imprescindible respetar, ya que la misma, al igual que algunos de sus formulismos, es reflejo de la deferencia que el autor/a debe mostrar hacia su corresponsal.<sup>25</sup>

Elena Chicharro, en su análisis de las cartas de súplica de las minas de Almadén, señala que éstas presentan una estructura tripartita, precedida por un *incipit* en el que se escribe el título o el cargo del destinatario. La primera parte está compuesta por la presentación del emisor, precisando su nombre, su procedencia y su situación personal; y por una fórmula de saludo. En la segunda parte se narra la súplica, delimitando el favor solicitado y los motivos. En último lugar, aparece una fórmula de petición, una fórmula de despedida y, en ocasiones, la fecha.<sup>26</sup> Dicha estructura, aunque puede presentar variaciones según épocas o lugares, ha permanecido prácticamente invariable a lo largo de los siglos, siendo uno de los rasgos definitorios de este tipo de correspondencia.

Como ha afirmado Yves-Marie Bercé, las cartas de súplica son fuentes tremendamente interesantes porque nos ofrecen la posibilidad de conocer cuáles eran “los menesteres y aprietos de los peticionarios en un determinado momento histórico”, además de ser una de las pocas oportunidades que tenemos de aproximarnos a los subalternos, ya que este tipo de cartas eran la única forma que éstos tenían para relacionarse con el poder y, con ello, de dejar su huella en la historia.<sup>27</sup>

Debido a su carácter extraordinario (por lo que acabamos de comentar), a su complejidad escrituraria (por el obligado conocimiento y manejo de un lenguaje administrativo) y a su rigidez formal, durante mucho tiempo se pensó que esta

---

<sup>25</sup> ADÁMEZ CASTRO, Guadalupe: “Un pasaporte hacia la libertad. Súplicas y solicitudes de los exiliados españoles al Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE)”, *Vínculos de Historia*, nº 5, 2016, p. 298.

<sup>26</sup> CHICHARRO CRESPO, Elena: “Las cartas de súplica al término del Antiguo Régimen: el caso de las minas de Almadén”, en AVÍLA SEOANE, Nicolás y SANTIAGO MEDINA, Bárbara (ed.): *Funciones y prácticas de la escritura: I Congreso de investigadores noveles en Ciencias Documentales*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2013, pp. 41-48.

<sup>27</sup> BERCÉ, Yves-Marie: *La dernière chance: Histoire des suppliques*, París: Tempus Perrin, 2014, p. 47.

práctica epistolar fue sólo propia del mundo adulto, pero gracias a diversos estudios hemos podido saber que los niños/as no solo se ejercitaron en la escritura de súplicas y aprendieron su retórica sumisa y sus fórmulas estereotipadas, sino que históricamente han sido uno de los colectivos que más y mejor han recurrido a este tipo de misivas.<sup>28</sup>

Son muchos los ejemplos que podríamos traer a colación, pues son numerosas las cartas dirigidas al poder (reyes, papas, dictadores, gobernantes...) que los niños/as han escrito desde tiempos remotos y que, por suerte, se han conservado en los grandes archivos públicos, como las dirigidas a Abraham Lincoln o a Benito Mussolini, que se encuentran custodiadas, respectivamente, en los National Archives and Records Administration en Washington y en el Archivio di Stato en Roma.<sup>29</sup>

Sin embargo, los niños/as no sólo han escrito súplicas o peticiones a los grandes líderes políticos o religiosos, sino que, al igual que los adultos, se han dirigido también a personajes famosos, como deportistas, actores, músicos, escritores..., por los cuales se siente cierta admiración; un fenómeno ligado a la asunción del término *fan* que tiene su reflejo escrito y que se desarrolló fundamentalmente tras la eclosión de los *mass media* en los años 50 y 60 del siglo XX y que aún perdura en la actualidad, por más que las cartas “tradicionales” estén dejando paso a los mensajes electrónicos, el llamado *fan mail* acuñado por los anglosajones.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> Así lo señalan SIERRA BLAS, Verónica y ZENOBI, Laura: “Cartas al Rey. El comienzo de la Transición democrática que vivieron los niños españoles”, en NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (eds.): *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy*, Murcia: Universidad de Murcia, 2008, pp. 1-20 (edición electrónica).

<sup>29</sup> Véanse, al respecto, HOLZER, Harold: *The Lincoln Mailbag: America Writes to the President, 1861-1865*, Illinois: Southern Illinois University Press, 2006; y WINGENTER, Anne: “Voices of Sacrifice: Letters to Mussolini and Ordinary Writing under Fascism”, en LYONS, Martyn (coord.): *Personal Narratives/Ordinary Writings: Towards a History of Writing Practices in the 19th and 20th Centuries*, Berna: Peter Lang, 2007, pp. 155-172.

<sup>30</sup> IUSO, Anna: “Scrivere agli idoli: lineamenti di un’epistolografia fra Gutenberg e i Media”, en ANTONELLI, Quinto e IUSO, Anna (eds.): *Scrivere agli idoli. La scrittura popolare negli anni Sessanta e dintorni a partire dalle 150.000 lettere a Gigliola Cinquetti*, Trento: Museo Storico in Trento, 2007, p. 301.

Esta modalidad más actual de las súplicas propia de la sociedad de consumo (aunque tiene, como todo, sus precedentes en los siglos XVIII y XIX) ha recibido la denominación en el ámbito historiográfico de “cartas a los ídolos”, puesto que lo que hace a esta correspondencia diferente es, precisamente, esa concepción “idealizada” de sus destinatarios/as, que son para los autores/as una “divinidad” que, en cuanto tal, debe ser “venerada”, según ha señalado Anna Iuso.<sup>31</sup>

Por su parte, Daniela Delmenico relaciona este fenómeno epistolar contemporáneo con el nacimiento de los “ídolos” y el culto a los mismos, que considera inseparable de la mejora de las condiciones de vida del mundo moderno, que permiten a muchos soñar con aquello que querrían llegar a ser o a tener.<sup>32</sup> El modelo a seguir son ahora las personas “exitosas”, las que triunfan en la vida, lo que junto con el aislamiento y el anonimato que caracterizan a la nueva sociedad de masas, da lugar al fenómeno *fan* y promueve el envío de cartas a esas personas admiradas con el fin de solicitarles algo,<sup>33</sup> pues a pesar de que sus admiradores no las conocen de primera mano ni tienen trato con ellas, las conciben como cercanas y accesibles gracias a los medios de comunicación, que posibilitan la conexión entre los ídolos y los idólatras.<sup>34</sup>

Como se ha señalado, aunque las “cartas a los ídolos” tengan su momento de auge en la segunda mitad del siglo XX, desde finales del siglo XVIII y a lo largo de todo el siglo XIX encontramos precedentes, y curiosamente, algunos de ellos nos llevan hasta el mundo de la literatura, de la magia y de la religiosidad popular, y también al universo infantil, como las cartas a los Reyes Magos,<sup>35</sup> a Papá Noel<sup>36</sup> o al Ratón Pérez, que es el caso que nos ocupa y que vamos a abordar en los dos capítulos siguientes del presente TFM.

---

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 293.

<sup>32</sup> DELMENICO, Daniela: “«Chiedo scusa se ti scrivo col tu...». Lettere di emigranti italiani in Svizzera a Gigliola Cinquetti”, *Archivio Storico Ticinese*, nº 154, 2013, pp. 52-65.

<sup>33</sup> *Ibidem*.

<sup>34</sup> FERNÁNDEZ PRADO, José María: *Industrias culturales, medios de comunicación y fenómeno fan: el particular caso de los Beatles*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 2015, p. 28 (Trabajo de Fin de Grado inédito).

<sup>35</sup> Valga de ejemplo ESTEVE ZARAZAGA, José Manuel: *Influencia de la Publicidad en televisión sobre los niños: los anuncios de juguetes y las Cartas de Reyes*, Madrid: Narcea, 1983.

<sup>36</sup> Sigue siendo una referencia fundamental la obra de LAMBERTI ZANARDI, Federica y SCHISA, Brunella: *Caro Babbo Natale non fare come l'anno scorso*, Milán: Mondadori, 1991.

Los seres mágicos, sobrenaturales, misteriosos y ficticios se perfilan así como destinatarios privilegiados de numerosas peticiones y súplicas escritas por los más pequeños con fines muy diversos, de ahí el interés y la necesidad de su estudio y de su conservación, porque en esos testimonios escritos podemos encontrar muchas de las claves para entender el imaginario infantil y la oportunidad, además, de integrar a los niños/as en la construcción histórica más allá de su condición de estudiantes y al margen del espacio escolar, por más que muchas de estas cartas se escribieran también desde un pupitre o en ellas influyera lo aprehendido y practicado en una clase.

## 2. LA ¿VERDADERA? HISTORIA DEL RATÓN PÉREZ

Como apuntábamos en la introducción del presente TFM, la gran mayoría de nosotros/as conocemos la historia del Ratón Pérez. En nuestro país, raro es el niño/a que no sabe los pasos que tiene que seguir cuando sus dientes se empiezan a caer para conseguir a cambio un regalo traído por este entrañable y mágico personaje de cuento. No obstante, si preguntamos a cualquiera acerca del origen de este rito infantil y por las diferentes tradiciones que existen en el mundo en relación al mismo, muy probablemente nos encontraremos con caras de sorpresa y muchas preguntas para resolver tal incógnita.

La historia del Ratón Pérez es una historia de larga duración, que arranca en plena Edad Moderna, en el siglo XVII, y que llega hasta nuestros días; una historia que, como tantas otras, comenzó siendo una historia para unos pocos, pero que se acabó convirtiendo en una historia para todos/as a un lado y al otro del Atlántico y del mundo.

Pese a su gran fama y popularidad, el verdadero origen del Ratón Pérez o Ratón de los Dientes es difícil y complejo de establecer, y todavía hoy no existe un consenso al respecto. ¿De dónde ha salido este ratón? ¿por qué un ratón y no otro animal es quien realiza la tarea de recoger los dientes de leche que se les caen a los niños/as a cambio de dejarles un regalo? ¿por qué nos parece normal que dicho ratoncito pueda acceder a nuestra casa y colarse bajo nuestra almohada mientras dormimos? Todas estas preguntas se las han hecho numerosos especialistas interesados en estudiar el fenómeno cultural, destacando entre ellos el filólogo e historiador de la literatura popular José Manuel Pedrosa, quien plantea en sus trabajos tres posibles orígenes de este cuento que acabó convirtiéndose en un mito universal.<sup>37</sup>

---

<sup>37</sup> PEDROSA, José Manuel: *La historia secreta del Ratón Pérez (mitáforas I)*, Madrid: Páginas de Espuma, 2005, pp. 17-19.

La primera teoría que Pedrosa manejó para situar en el tiempo la historia del Ratón Pérez nos lleva hasta la Francia del siglo XVII y hasta una mujer, la baronesa d'Aulnoy, quien en su cuento *La Bonne Petit Souris* relata una historia en la que un rey muy malvado, tras ganar una gran batalla, secuestra a la reina de unas tierras cercanas que acaba de conquistar. El pérfido rey tenía pensado matar a la reina, pero al descubrir que está embarazada decide encerrarla en una torre a la espera de que nazca la niña. Durante su cautiverio en la torre, la reina se hace amiga de un pequeño ratón al que da cada día de comer, incluso cuando apenas tiene comida para ella.

Como muestra de su agradecimiento, el astuto y manitas ratón le ayuda a construir una cesta de paja para que haga las veces de cuna de la futura princesa y así la niña pueda estar protegida. Un día, mirando por la ventana, la reina se encuentra con una anciana que se muestra dispuesta a ayudarle a escapar, pero a cambio le pide que mate al ratoncito, a lo que la protagonista se niega rotundamente. Tras este gesto, el ratoncito, que en realidad es un hada, ayuda a la reina a escapar y a resguardarse en un gran castillo abandonado.

Poco después, la princesa es secuestrada por un hada maligna que se la entrega al rey, quien vuelve a encerrarla en la misma torre. El hada buena, para salvar a la princesa, se convierte de nuevo en ratón y se mete en la cama del rey para morderle y comerse todos sus dientes y su lengua. Ante los gritos del monarca, el príncipe se despierta y va a su habitación, y pensando que su padre era un ladrón, le ataca, ambos forcejean, pues el padre tampoco reconoce a su hijo, y se dan muerte mutuamente. De esta manera, el hada rescata a la princesa y se la devuelve sana y salva a la reina, y las tres juntas viven felices para siempre.

Como veremos a continuación, esta obra contiene ya los elementos clave que caracterizan los otros dos posibles orígenes del Ratón Pérez. Por un lado, debemos destacar que esta obra habla de un ratón (aunque realmente sea un hada transformada) que se cuelga en la cama de un rey y concretamente bajo su almohada, lo que sin duda nos recuerda al cuento de Luis Coloma. También podríamos señalar que el ratón de este cuento francés ataca al rey devorando sus

dientes, de lo que Coloma pudo haber extraído la relación de su mágico ratoncito con la dentición. En segundo lugar, el ratoncito que presenta la baronesa d'Aulnoy es un hada y no un ratón, un hecho que tiene plena conexión con la *Tooth Fairy* de Esther Watkins Arnold.

Luis Coloma, escritor y periodista jerezano, padre jesuita y miembro de la Real Academia Española, es el autor de *Ratón Pérez, cuento infantil*, en el que Pedrosa sustenta su segunda teoría. Al parecer, el encargo de escribir este cuento le llegó al padre Coloma desde Palacio. En 1894, el rey niño Alfonso XIII perdió su primer diente de leche, y ante el trauma que el hecho le generó, sus consejeros tuvieron esta idea: solicitar a un escritor conocido que redactara un cuento cuya lectura entretuviera y ayudara en igual medida al rey a asimilar lo ocurrido y le hiciera olvidar el mal rato pasado.

Coloma presenta en su cuento a Alfonso XIII como el rey Buby I (apelativo cariñoso con el que la reina regente, María Cristina de Habsburgo, llamaba a su hijo). A Buby se le cae su primer diente de leche y su madre, tras omitir las opiniones de sus consejeros que querían “engarzar en oro el diente y guardarlo en el tesoro de la Corona”<sup>38</sup>, le dice que debe escribir una carta al Ratón Pérez y colocar el diente y la carta bajo su almohada, pues de este modo el mágico ratoncito vendría a recogerlo y a cambio le dejaría un magnífico regalo. Durante la noche, Buby se despertó y vio al ratoncito en su cama, pero lejos de asustarse, se hizo amigo suyo y pasaron horas y horas hablando.

Sin embargo, el Ratón Pérez debía seguir su camino, ya que tenía que recoger otros dientes de otros niños. Buby insistió en acompañarlo y el Ratón Pérez aceptó su propuesta. Metió su cola en la nariz del rey y le convirtió en ratón. Ambos “ratones” fueron moviéndose por los entresijos de Madrid hasta que llegaron a casa de Gilito, un niño pobre. El rey Buby se quedó muy sorprendido de la extrema pobreza en la que vivía aquella familia en comparación con la opulencia de la Corte. El Ratón Pérez se acercó cuidadosamente hasta la cama de Gilito para coger su

---

<sup>38</sup> COLOMA, Luis: *Ratón Pérez. Cuento infantil*, Madrid: Razón y Fe, 2011, pp. 12-13.

diente y dejarle a cambio una moneda de oro, que ayudaría al sustento de toda la familia. La madre de Gilito se despertó y tras ver aquella moneda despertó a su hijo y ambos comenzaron a rezar: “¡Padre nuestro que estás en los cielos!...”<sup>39</sup>, lo que dejó al rey Buby boquiabierto y sorprendido. Tras el impactante viaje, el rey Buby se despierta en brazos de su madre, quien le entrega una insignia del Toisón de oro que le había dejado como regalo el ratoncito a cambio de su primer diente. Sin embargo, seguía rondando en su cabeza aquel rezo de Gilito y le preguntó a su madre por qué los niños pobres rezaban lo mismo que él, a lo que la reina le contestó que todos eran hijos de Dios y por lo tanto hermanos, lo que despertó en el niño la necesidad de ayudar a los más necesitados.

Aunque el encargo para escribir este cuento para Alfonso XIII lo recibió Coloma, como se ha señalado, en 1894, hasta 1902 la obra no fue editada. En ese año apareció la serie de cuentos *Nuevas lecturas*, donde se incluyó, publicándose de manera independiente en 1911 (cuya portada puede verse en la Figura 1) .



Figura 1. Portada del libro *Ratón Pérez. Cuento Infantil* publicado por Luis Coloma en el año 1911.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 43.



Se cree que el padre Coloma, para escribir su cuento, pudo haberse inspirado y utilizado el nombre de un ratón llamado Pérez que aparecía en la novela *La Gaviota*, publicada en 1849 por Fernán Caballero, así como en la novela *La de Bringas*, que Pérez Galdós publicó en 1884.<sup>40</sup> Asimismo, el cuento del Ratón Pérez guarda cierto parecido con otro cuento bien conocido, el de *La Ratita Presumida*, que Fernán Caballero incluyó en sus *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares* de 1877, con el nombre de *La Hormigueta*, donde el Ratón Pérez es el marido de la protagonista, aunque en esta versión es una hormiga y no un ratoncito.<sup>41</sup>

Finalmente, Pedrosa identifica una posible vía de gestación del origen del Ratón Pérez: *Tooth Fairy* o Hada de los Dientes creada en 1927 por Esther Watkins Arnold, una historia de apenas 8 páginas cuya protagonista es un hada que, tras recibir las cartas de los niños/as que han perdido uno de sus dientes, los recoge y les deja a cambio un presente.<sup>42</sup> La *Tooth Fairy*, aunque nace en Norteamérica, y se expande por este país entre los años 30 y 40 del siglo XX, llegará al resto del mundo anglosajón a partir de los 60 y entrará a formar parte del imaginario infantil del Reino Unido.

Para algunos, entre los que se encuentra Pedrosa, el Hada de los Dientes es una “especie de hija” del Ratón Pérez, o al menos, una heredera de su trabajo.<sup>43</sup> Para otros autores, como Fidel del Castillo y Mabel Piérola, el Ratón Pérez y el Hada de los Dientes son amigos, como nos muestra en *La mágica historia del Ratoncito Pérez*. En la historia, el hada se llama Hada Buena y se dedica a hacer conjuros que anulen los que hace el Hada Mala, y el Ratón Pérez es su mano derecha. Un determinado día, la piedra del molino con el que el Hada Buena tritura los componentes de sus hechizos se rompió, y al Ratón Pérez se le ocurrió conseguir dientes que hicieran las veces de piedra del molino. El mágico ratoncito fue

---

<sup>40</sup> PEDROSA, José Manuel: *La historia secreta del Ratón Pérez*, op. cit., p. 321.

<sup>41</sup> La cita completa del texto nombrado es la siguiente: CABALLERO, Fernán: *Cuentos, adivinanzas y refranes populares*, Madrid: Fortanet, 1878.

<sup>42</sup> BÜRGIN, Charlotte y GAILLARD, Danne: *Quelles pratiques enseignantes sont mises en place, en classe, autour des personnages surnaturels comme le père Noël et la petite souris?*, Suiza: Haute école pédagogique du canton de Vaud, 2016 (Tesis Doctoral).

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 20.

cogiendo los dientes caídos de los niños de la aldea y a cambio les hacía algún regalo o les dejaba una moneda de oro bajo la almohada. Finalmente, y debido a la amistad que unía a los entrañables protagonistas del cuento, deciden dar un paso más y compartir oficio, surgiendo de esta manera el Hada de los Dientes.<sup>44</sup> También hay autores, como Ana Cristina Herreros y Violeta Lópiz, así como Fernán Caballero,<sup>45</sup> para los que la *Tooth Fairy* es hija de una hormiga y del Ratón Pérez, por lo que no sería en realidad un hada, sino una ratita con alas (o en su defecto una hormiga con grandes alas), que en el caso italiano (especialmente en el Norte) recibe el nombre de *Formiquina*.<sup>46</sup> En el cuento de Fernán Caballero, así como en la adaptación que Antonio Rodríguez Almodóvar y Javier Serrano hacen del mismo, la hormiguita y el Ratón Pérez se casan, tienen descendencia y viven felices hasta que, trágicamente, el ratoncito cae en una olla y muere ahogado.<sup>47</sup>

Ya que hablamos del caso italiano, debemos señalar que la responsabilidad de la recogida de los dientes infantiles en este país es compartida entre la *Formiquina*, que acabamos de presentar, que es una hormiga con grandes alas que se encarga de enterrar los dientes bajo tierra para protegerlos; y el *Topolino*, que es un ratón con botas y mochila que se encarga de recoger los dientes bajo la almohada de los niños/as, como el Ratón Pérez hace en nuestro país.

No obstante, y al margen de los casos expuestos, en muchos países del mundo “desde Escandinavia hasta China y desde Haití hasta Madagascar”, millones de niños/as han creído, desde muchos siglos antes de que naciesen la baronesa d’Aulnoy, Coloma o Esther Watkins, “que es un ratón quien viene a llevarse sus dientes de leche caídos”.<sup>48</sup> Esto evidencia que dicha figura ya existía en otros lugares, pero por desgracia no se ha podido documentar con el mismo éxito que en Francia, España, EEUU e Inglaterra.

---

<sup>44</sup> CASTILLO, Fidel del y PIÉROLA, Mabel: *La mágica historia del Ratoncito Pérez*, Barcelona: Edebé, 1996.

<sup>45</sup> CABALLERO, Fernán: *Cuentos, adivinanzas y refranes populares*, op. cit., p. 10-12.

<sup>46</sup> HERREROS, Ana Cristina y LÓPIZ, Violeta: *La asombrosa y verdadera historia de un Ratón llamado Pérez*, Madrid: Siruela, 2011.

<sup>47</sup> RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio y SERRANO, Javier: *El Ratoncito Pérez*, Sevilla: Algaida, 1987.

<sup>48</sup> PEDROSA, José Manuel: *La historia secreta del Ratón Pérez*, op. cit., p. 18.

Tal y como he querido reflejar en el título del trabajo, y según lo que acabamos de ver, la historia del Ratón Pérez tiene su origen en un cuento o en varios, si bien a lo largo del tiempo dicha historia y su protagonista se han ido convirtiendo en un mito y en una tradición, lo cual no deja de resultar controvertido, pues generalmente sucede al contrario, es el mito el que antecede al cuento, o el cuento el soporte que recoge una determinada tradición, tal y como afirma Mircea Eliade, podemos definir mito, del griego *mythos*, como un relato o historia de origen tradicional y anónima, que se transmite de generación en generación y que está caracterizada por hechos y personajes fantásticos mediante los cuales se justifican acontecimientos que a priori son difíciles de comprender.<sup>49</sup>

Si nos paramos a pensar en esta definición y la aplicamos a la historia que nos ocupa, vemos cómo la historia del Ratón Pérez tiene un origen tradicional y anónimo, pues aunque puedan señalarse algunos antecedentes ya hemos dicho que el mito de que un ratoncito se encarga de recoger los dientes de leche que se les caen a los niños/as a cambio de un regalo ya existía mucho antes de ponerse por escrito en muchos lugares diferentes a los que se ha podido documentar. Siguiendo con la definición, es obvio que este mito ha pasado de generación en generación, llegando hasta la actualidad, y que remite a un personaje fantástico que se dedica a una tarea un tanto inverosímil (coleccionar dientes) y que tiene la mágica capacidad de entrar y salir de las casas sin ser visto ni oído.

Junto a todos estos requisitos, para que una historia se convierta en mito hace falta que tenga lugar una amplia difusión de la misma, y esto es algo que también cumple la historia del Ratón Pérez, dado que la misma se ha extendido de tal manera que ha estado y está presente en buena parte del planeta, por más que existan notables variaciones que no sólo se reflejan, como hemos visto, en el modo en el que se caracteriza al personaje, sino también en la tradición asociada a ese momento ritual y simbólico, y también en cierto modo traumático, en la vida de todo

---

<sup>49</sup> ELIADE, Mircea: *Mythes, rêves et mystères*, París: Gallimard, 1972. Para más información acerca del origen de los mitos y los cuentos, se recomienda la lectura de COLOMBRES, Adolfo: *Del mito al cuento. Oralidad. Rescate de la tradición oral y la memoria de América latina y el Caribe*, La Habana: UNESCO, 1994.

niño/a que supone la caída de los dientes de leche, todo un hecho antropológico que marca el paso de la infancia a la niñez.

Así, desde el siglo XVI, una de las tradiciones más arraigadas en relación a la caída de los dientes es el lanzamiento de éstos al tejado de las casas, presente sobre todo en los países con climas cálidos, como España, Portugal, Grecia, Italia, Asia oriental y Sudamérica. Asociada al lanzamiento del diente, entendido como un rito mágico y protector, que ahuyenta los malos espíritus y permite crecer sanos y fuertes, encontramos una letanía, oración o retahíla que suele presentar una estructura retórica tripartita: en el primer verso se invoca al ratón repitiendo dos o tres veces “Ratón, Ratón, (Ratón)...”; en el segundo, se le ofrece el diente viejo; y, por último, se le pide un nuevo diente que debe ser grande, fuerte y hermoso.<sup>50</sup> Dicha fórmula ha de decirse varias veces en voz alta. Valgan como ejemplo éstas de Cuba y Filipinas recogidas por Pedrosa:

Ratoncito, ratoncito  
llévate este dientecito,  
para que me traigas otro más bonito.<sup>51</sup>

Ratón, Ratón  
mi diente es para ti;  
en recompensa, por favor,  
dame dientes muy buenos y fuertes.  
¡Gracias!<sup>52</sup>

La imagen que generalmente se atribuye Ratón de los Dientes suele ser positiva, aunque también podemos encontrar ratones “malos”, como ocurre en Haití, donde el ratoncito se concibe como un ser destructor, de ahí que la retahíla empleada se diga a la inversa:

---

<sup>50</sup> PEDROSA, José Manuel: *La historia secreta del Ratón Pérez*, op. cit., pp. 58.

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 66.

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 78.

Ratón, Ratón, Ratón,  
yo te doy un lindo diente chico,  
y te pido uno viejo, viejo diente grande.<sup>53</sup>

Por otro lado, resulta curioso cómo en los lugares con climas más fríos, como, por ejemplo, la franja central y nórdica europeas, como no resultaba viable salir a la calle en pleno invierno para lanzar los dientes caídos al tejado, éstos se echaban al fuego del hogar. Así, pues, en el Tirol austriaco o en Alemania se lanzaban los dientes a las llamas mientras se recitaba:

Ratón,  
ahí tienes mi diente viejo;  
dame pronto uno nuevo.<sup>54</sup>

Ratoncito, Ratoncito,  
te doy un diente de oro;  
¿me podrías dar a cambio un diente de hueso?<sup>55</sup>

Además de dientes que se lanzan al tejado o al fuego del hogar, encontramos tradiciones que remiten a otros lugares, como madrigueras de conejos o directamente a una esquina oscura donde igualmente se lanzan los dientes, como, por ejemplo, pasaba en Pennsylvania o en Rusia:

Ratoncito, Ratoncito,  
te doy un diente viejo,  
dame uno nuevo a cambio.<sup>56</sup>

Ratoncito de la madriguera de ratones,  
ven por la noche al rincón, coge mi diente de leche

---

<sup>53</sup> BEELER, Selby B.: *Throw your tooth on the roof: Tooth traditions from around the world*, New York: Houghton Mifflin Harcourt, 1998, p. 9.

<sup>54</sup> PEDROSA, José Manuel: *La historia secreta del Ratón Pérez*, op. cit., p. 70.

<sup>55</sup> *Ibidem*, p. 71

<sup>56</sup> *Ibidem*.

y tráeme uno nuevo de raíz.<sup>57</sup>

También encontramos tradiciones, siguiendo lo dispuesto por Muwaffak Al Hamdani y Marian Wenzel, en las que los dientes se lanzan al sol o se ofrecen a Allah. Estas tradiciones eran muy comunes en los países del Cercano Oriente y de tradición musulmana. Así, podemos poner como ejemplo una retahíla que se repetía en Egipto mientras se lanzaba el diente:

Ya shams ya shamusa  
jodi senet el gamusa  
wa nati senet el arusa.<sup>58</sup>

Oh querido sol  
coge el diente de búfalo  
y tráeme uno de novia.

Eso sí, independientemente de dónde se tiraran los dientes, dicho lanzamiento solía hacerse de espaldas y sin mirar dónde caían, incluso en muchas ocasiones no podían ni escuchar donde caía el diente, pues ello aseguraba que el nuevo diente saliera y creciera recto y fuerte.<sup>59</sup>

Frente al lanzamiento de dientes, una tradición posterior, que se conoce desde el siglo XIX, convierte a la cama y a la almohada en protagonistas, categoría que siguen ostentando hoy en muchos lugares. Como bien sabemos, porque es lo que se hace en España desde entonces, los niños/as deben colocar su diente bajo la almohada y pedirle al Ratón Pérez a cambio algún tipo de compensación, bien sea económica o material.

---

<sup>57</sup> *Ibidem*, p.74.

<sup>58</sup> AL HAMDANI, Muwaffak y WENZEL, Marian: "The Worm in the Tooth", *Folklore*, 1996, vol. 77, p. 62.

<sup>59</sup> Para más información acerca del origen de esta tradición de lanzar los dientes de espaldas y sin mirar, se recomienda la lectura de las páginas 290 a 305 de PEDROSA, José Manuel. *La historia secreta del Ratón Pérez*, op. cit.

El porqué de este cambio lo encontramos en la transformación de las ciudades que trajo consigo la Revolución Industrial. El desarrollo urbano y la modernización de los edificios hicieron imposible que en las grandes ciudades se siguieran lanzando los dientes al tejado, ya que no se trataba ahora de casas, sino de bloques o construcciones grandes y altas, de ahí el invento de la almohada, cuyas primeras referencias las encontramos en Francia y España, donde el Ratón Pérez o *Le Petit Souris* dejaban regalos, juguetes o alguna moneda bajo la misma.<sup>60</sup> En EEUU, este intercambio de dientes y sorpresas a través de la almohada llegaría entre 1920 y 1930, con el gran *boom* del Hada de los Dientes.

Con la nueva tradición de la almohada se dejaban de lado las letanías y retahílas que hemos visto con anterioridad y, en su lugar, se redactaba una carta para avisar al ratón de que al niño/a que fuera se le había caído un diente y lo depositaría bajo su almohada por la noche hasta recibir su visita, que generalmente, si el comportamiento del pequeño había sido bueno y su higiene dental adecuada, era muy puntual (el mismo día de la caída del diente).

Según el etnógrafo catalán Joan Amades, en el caso español las variantes regionales de la tradición del Ratón Pérez resultan muy significativas, ya que hasta mediados del siglo XX, los dientes de los niños catalanes, vascos, cántabros y gallegos no se entregaban a ningún ratoncito.<sup>61</sup> Por ejemplo, sabemos que en el País Vasco los dientes se le regalaban a la diosa nativa *Mariituxu Teilatukoa*, a la que se “invocaba” con la siguiente retahíla:

¡Marijje, Marijje!  
Toma este diente  
y dame uno nuevo.<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup> Según el maestro y filósofo William Wells Newell, en Inglaterra se tiene la creencia de que escribir una carta a un ratón, en la que se le pida abandonar sus tierras, servirá para que éstos partan de ellas. Para más información se recomienda la lectura de NEWELL, William Wells: “Conjuring Rats”, *The Journal of American Folklore*, 1892, vol. 5, nº 16, pp. 23-32.

<sup>61</sup> AMADES, Joan: *Folklore de Catalunya. Costums i Creences*, Barcelona: Selecta, 1980, p. 81.

<sup>62</sup> PEDROSA, José Manuel: “Conjuros y ritos mágicos sobre la dentición infantil”, *Revista de Dialectología y tradiciones Populares*, 1993, vol. 48, nº 2, p. 163.

En el caso de Cataluña, los dientes de leche de los niños/as también se colocan bajo la almohada mientras duermen, pero en este caso es el Angelito de los Dientes o *l'Angelet de les dents* quien cambia el diente caído por algún tipo de regalo.<sup>63</sup> Por otro lado, la tradición cántabra habla de una historia que tiene como protagonista a una ardilla llamada *L'Esquilu de los dientis* que es la encargada de recoger los dientes de los niños/as que viven en Cantabria.<sup>64</sup>

Si en la Edad Moderna y Contemporánea lo oral y lo escrito se combinaron para transmitir y difundir el mito del Ratón Pérez, desde la llegada de los *mass media* éste ha estado presente en la vida de miles de niños/as a través de numerosos y muy diversos formatos, como cómics, canciones, películas, musicales, videojuegos... Incluso tiene su propia marca registrada: Ratón Pérez Entertainment S. A. Asimismo, el Ratón Pérez se ha convertido en el principal reclamo para las campañas de salud e higiene dental tanto de carácter público (muchas de ellas desarrolladas en las escuelas) como privado. Solo realizando una búsqueda rápida en Internet podemos observar la fama que hoy sigue teniendo el mágico Ratón, pues cuenta con más de cinco millones de entradas en la web. Por no hablar de las rutas turísticas que se han creado en torno a su historia, como la que en 2004 ideó el Ayuntamiento de Madrid para recorrer los lugares en los que, según el cuento de Coloma, había estado el Ratón Pérez junto al rey Buby.<sup>65</sup>

La última parada de esta ruta corresponde a la Calle Arenal número 8, donde se instaló la placa conmemorativa (Figura 2) y donde se encuentra la Casita Museo Ratón Pérez, de cuyo archivo proceden, como ya se ha señalado, las cartas objeto de estudio de este TFM que se analizan en el capítulo siguiente.

---

<sup>63</sup> PONS, Nathalie: *L' angelet de les dents i el club dels desdentats*, Barcelona: Imaginarium.

<sup>64</sup> NEBREDÀ, Jesús J.: "Cuatro mitos de nuestra infancia", *Ensayos de Filosofía*, 2016, vol. 3, nº 1.

<sup>65</sup> De ello dio noticia *El País* (9 diciembre 2004): [https://elpais.com/diario/2004/12/09/madrid/1102595068\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2004/12/09/madrid/1102595068_850215.html) [consulta: 27 septiembre 2018]





Figura 2. Placa conmemorativa del Ratón Pérez en la Calle Arenal, nº 8, instalada en el año 2004 por el Ayuntamiento de Madrid. Fotografía propia.

### **3. “QUERIDO RATÓN PÉREZ”**

#### **3.1. La Casita Museo Ratón Pérez de Madrid**

Antes de comenzar con el análisis de las cartas que los niños/as le envían al Ratón Pérez, es necesario presentar brevemente la historia de su lugar de conservación, la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid, así como resaltar la importantísima labor que la misma realiza en la preservación y difusión del cuento creado por Luis Coloma en el siglo XIX y de rito epistolar asociado al mito del mágico Ratón de los Dientes.

La Casita Museo Ratón Pérez de Madrid abrió sus puertas en junio de 2008, coincidiendo con el centenario del nombramiento del padre Coloma como miembro de la Real Academia Española (RAE). Como ya se ha mencionado en la introducción de este TFM, se ubicó en la calle Arenal número 8 de la capital, justo en el mismo lugar donde el escritor situó la residencia del ilustre ratón, pues según su cuento éste vivía dentro de una caja de galletas Huntley & Palmers en el sótano de la confitería Prast, que estuvo abierta al público en este mismo lugar durante décadas. Según nos cuenta Federico Rubio, director de la Casita Museo, la idea de crear un museo sobre la historia del Ratón Pérez surgió tras visitar la exposición “Ratón Pérez y el diente de un rey”, celebrada en el Centro Cultural Conde Duque de Madrid entre noviembre de 2002 y enero de 2003, año en el que, además, el ayuntamiento de Madrid colocó la placa conmemorativa que hemos citado en el capítulo anterior. En dicha muestra se exhibían diversos dibujos y maquetas del famoso cuento de Luis Coloma que cautivaron a Federico y, junto al reconocimiento “oficial” que tuvo la obra, éste decidió armar un proyecto museístico en torno a la historia del famoso ratoncito.<sup>66</sup>

---

<sup>66</sup> Entrevista a Federico Rubio Carvajal, director de la Casita Museo del Ratón Pérez de Madrid, realizada por Álvaro Yeste Martínez. Madrid, 10 de octubre de 2018. La mayor parte de los datos que se aportan sobre la Casita Museo en este y en el siguiente apartado proceden de esta entrevista, que puede leerse completa en el Anexo I.

La oportunidad de hacer dicho proyecto realidad llegó en 2007, pues por entonces se alquilaban dos pequeños locales en la 1ª planta del edificio comercial sito en la calle Arenal número 8. La Casita Museo comenzó siendo un pequeño museo, quizás el más pequeño del mundo, tal y como expresa el cartel que hay en su puerta de entrada, en el que se puede leer: “Pequeña como su dueño, grande como tu ilusión” (Figura 3).



Figura 3. “Pequeña como su dueño, grande como tu ilusión”. Cartel colocado en la puerta de entrada de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid. Cortesía de Federico Rubio.

Desde que se inauguró, la Casita Museo ha tenido y tiene un gran éxito, pues recibe numerosas visitas al año, y cada año son más quienes la eligen como destino, dado que se trata de “un lugar que despierta una gran emoción en los más pequeños”. Por ejemplo, en 2017 fueron 45.000 las personas que la visitaron, correspondiendo un 47% de dicha cifra a niños/as y un 53% a adultos. La mayor afluencia de público tiene lugar en los periodos vacacionales, y en especial durante las fiestas de Navidad. Aunque predominan las visitas en familia y de grupos escolares, no es extraño tampoco recibir a adultos solos (que no van acompañados de niños/as) que quieren conocer la historia del Ratón Pérez.

Este éxito cosechado por la Casita Museo hizo que en 2012 se llevara a cabo una ampliación (Figuras 4 y 5) y aumentara la plantilla de empleados/as, que en la actualidad está compuesta por 10 personas que realizan fundamentalmente la labor de guías.

Hoy en día, el espacio expositivo ocupa una superficie de 80 metros cuadrados, divididos en cuatro salas, más otros 25 metros cuadrados correspondientes a una sala multiusos, dotada de medios audiovisuales, que es donde se realizan los talleres y las actividades complementarias que se ofrecen a los grupos escolares y a las familias (Anexo II).

La visita a la Casita Museo termina en lo que se puede considerar la entrada de la exposición (se trata de un recorrido circular), donde se localiza la tienda. En ella podemos encontrar una colección de recuerdos y regalos de lo más variada, como monedas, postales, libros del Ratón Pérez<sup>67</sup> y de la *Tooth Fairy*, saquitos para guardar los dientes caídos, marionetas y títeres, puzzles para colorear con escenas del cuento, sellos, juegos de madera, juegos de mesa, llaveros, peluches de todos los personajes creados por Coloma, material escolar (lápices, gomas, sacapuntas, libretas, mochilas...), figuras de cartón, tazas, cojines, dientes decorativos de cartón pluma, la “puerta” mágica del Ratón Pérez, réplicas de la caja de galletas Huntley & Palmers, etc.

---

<sup>67</sup> Debe destacarse que la Casita Museo tiene su propia editorial, *Arena 8 Factory*, donde se han publicado diversos libros relacionados con el cuento del padre Coloma y con su protagonista. Algunos de sus títulos son: *El diente de Buby*; *El Ratón y el Rey, primer encuentro. Historia y orígenes*; o *El Ratón y el Rey, segundo encuentro. Misterios relevados*.



Figura 4. Mapa de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid de 2008 a 2012. Cortesía de Federico Rubio.



Figura 5. Mapa de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid de 2012 a la actualidad. Cortesía de Federico Rubio.

Además de encontrarse de manera física en la calle Arenal número 8, la Casita Museo cuenta con una página web: <http://www.casamuseoratonperez.es/> (Figuras 6 y 7). A través de distintas pestañas que hay que ir clicando, el Ratón Pérez nos presenta a su familia, nos explica dónde está situada la Casita Museo (Figura 8), nos revela el origen del mito del ratoncito, nos narra la historia del rey Buby y nos da cuenta de que el museo tiene un club de amigos en el que los niños/as pueden registrarse para obtener la tarjeta del club. Además, se nos da la noticia del horario de visitas, de la tienda *on line* (que vende los mismos artículos que la tienda física) y del blog del museo (<http://www.blog-casitamuseoderatonperez.es/>), donde se informa de todas las actividades (visitas y talleres) que se realizan y se ofrece la posibilidad de participar en un foro donde compartir preguntas, sugerencias o impresiones e incluso, aunque esta opción se está empezando a ofrecer ahora, se permite escribir una carta al Ratón Pérez. En último lugar, también encontramos varios vídeos sobre el ratoncito y un enlace a las páginas oficiales de Facebook e Instagram que tiene el museo.



Figura 6. Portada de la página web de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid. Obtenida de <http://www.casamuseoratonperez.es/> (fecha de consulta 15 de octubre de 2018).



Figura 7. Página principal de la página web de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.  
Obtenida de <http://www.casamuseoratonperez.es/>  
(fecha de consulta 15 de octubre de 2018).

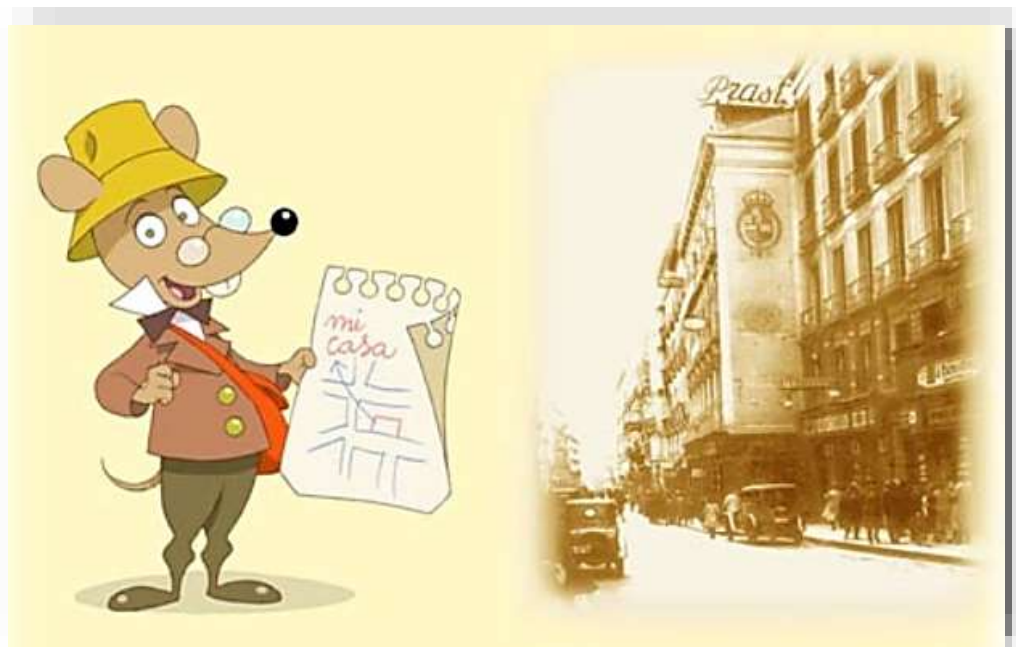


Figura 8. Imagen del lugar en el que se encontraba la pastelería Prast y en el que en la actualidad se encuentra la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.  
Cortesía de Federico Rubio.

No podemos terminar este apartado sin explicar la multitud de actividades que se realizan en la Casita Museo, pues las mismas resultan fundamentales para entender por qué han podido llegar a conservarse las cartas objeto de estudio de este trabajo. De lunes a viernes, principalmente por las tardes, se realizan visitas guiadas tanto para colegios como para familias. Estas últimas tienen una duración aproximada de 35 minutos y se realizan en grupos reducidos guiados por uno de los trabajadores/as del museo, mientras que las de los colegios duran una hora y media y tras las mismas se desarrollan varias actividades en la sala multiusos. Una de esas actividades consiste en que los niños/as deben escribirle al Ratón Pérez una carta, que deben depositar al salir del museo en el “Buzón de Pérez” (Figura 9).



Figura 9. Fotografía del “Buzón de Pérez” situado en una de las salas de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid. Cortesía de Federico Rubio.



Los fines de semana, además de estas visitas guiadas, también se realizan talleres infantiles. Los sábados se organiza un taller de salud dental en el que se enseña a los niños/as a conocer y cuidar sus dientes, y a familiarizarse con la figura del dentista, todo ello de manera lúdica. En el marco de este taller, también se escribe y/o dibuja una carta para el Ratón Pérez y se deposita en su buzón. El taller de los domingos está destinado a potenciar la creatividad de los niños/as, pues es un taller de dibujo y pintura. Se divide en dos partes: en la primera se usan lápices de colores y en la segunda pinturas acrílicas. Los dibujos del Ratón Pérez resultado del taller (en este caso no se escriben cartas) posteriormente se exponen, como si de una pieza más se tratara, en el museo.

Las cartas que analizamos a continuación son así fruto de las actividades y talleres que se organizan y desarrollan en la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid desde que la misma se abrió al público, hace ya más de diez años, si bien de manera excepcional se recibe también alguna carta por correo postal y electrónico, como ahora veremos.

Gracias a la firma de un convenio de colaboración entre la Casita Museo y la Universidad de Alcalá (Anexo III), Federico Rubio me permitió acceder a toda esta documentación que conservan allí desde el año 2008, una vez que la tutora de este TFM, Verónica Sierra Blas, mostró su interés por esta correspondencia y me confió la existencia de la misma para que pudiera trabajar con ella. En las Navidades de 2017, la profesora Sierra intentó visitar el museo, pero el día que fue las entradas estaban agotadas. Sin embargo, escuchó a una niña decirle a su madre al salir de la exposición que había echado su carta al buzón del ratoncito, y fue así como se le ocurrió la idea de preguntar a los responsables de la Casita Museo si guardaban las cartas que los niños/as le escribían y descubrió la existencia de este archivo excepcional.

### 3.2. Así se cartean los niños/as del siglo XXI con el Ratón Pérez

De los miles de cartas que, como se acaba de comentar, se conservan en la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid, se han seleccionado para realizar el análisis que se muestra a continuación 160 fechadas entre el 2008 (año de apertura del museo) y el 2017.<sup>68</sup>

Los criterios de selección seguidos para realizar dicha muestra y conseguir que la misma fuera variada, valiosa y representativa han sido:

1º) que las cartas tuvieran “forma de carta”, es decir, que respetaran la tradicional estructura tripartita del género epistolar o, en su defecto, la “mise en page” propia del mismo, así como algunas de sus reglas básicas, como el uso de fórmulas o tratamientos acordes al destinatario;<sup>69</sup>

2º) que mostraran distintos soportes y herramientas de escritura;

3º) que fueran escritas en momentos distintos del año y de la historia del museo y fueran producidas en situaciones diversas (en los talleres, desde casa, etc.);

4º) que sus autores/as fueran niños y niñas y de edades diferentes;

5º) que a nivel de contenido pudiera aportar información relevante o significativa para cumplir con los objetivos planteados en este trabajo.

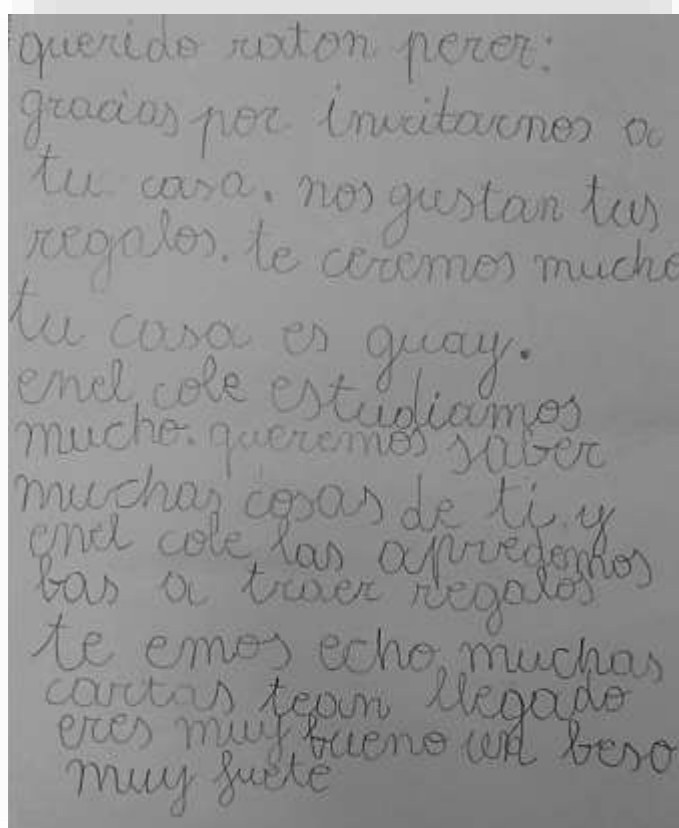
---

<sup>68</sup> Son muy pocos los niños/as que anotan en sus cartas la fecha en que las redactan (tan sólo 15 de las 160 cartas seleccionadas están fechadas). La cronología de las cartas ha sido posible conocerla gracias al modo en el que Federico Rubio, director de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid, ha ido guardando las mismas, ordenándolas por años, y en algunos casos también por un sello del museo que varias de ellas presentan, en el que puede leerse la fecha de realización del taller correspondiente.

<sup>69</sup> Para establecer y comprobar el cumplimiento de estas reglas básicas me he basado en SIERRA BLAS, Verónica: *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927-1945)*, Gijón: Trea, 2003.

Para realizar un análisis lo más exhaustivo posible de la documentación seleccionada atenderemos en primer lugar a la forma de las cartas, señalando sus características materiales, gráficas y lingüística principales (Anexo IV), y posteriormente nos centraremos en el contenido que las mismas presentan (Anexo V).

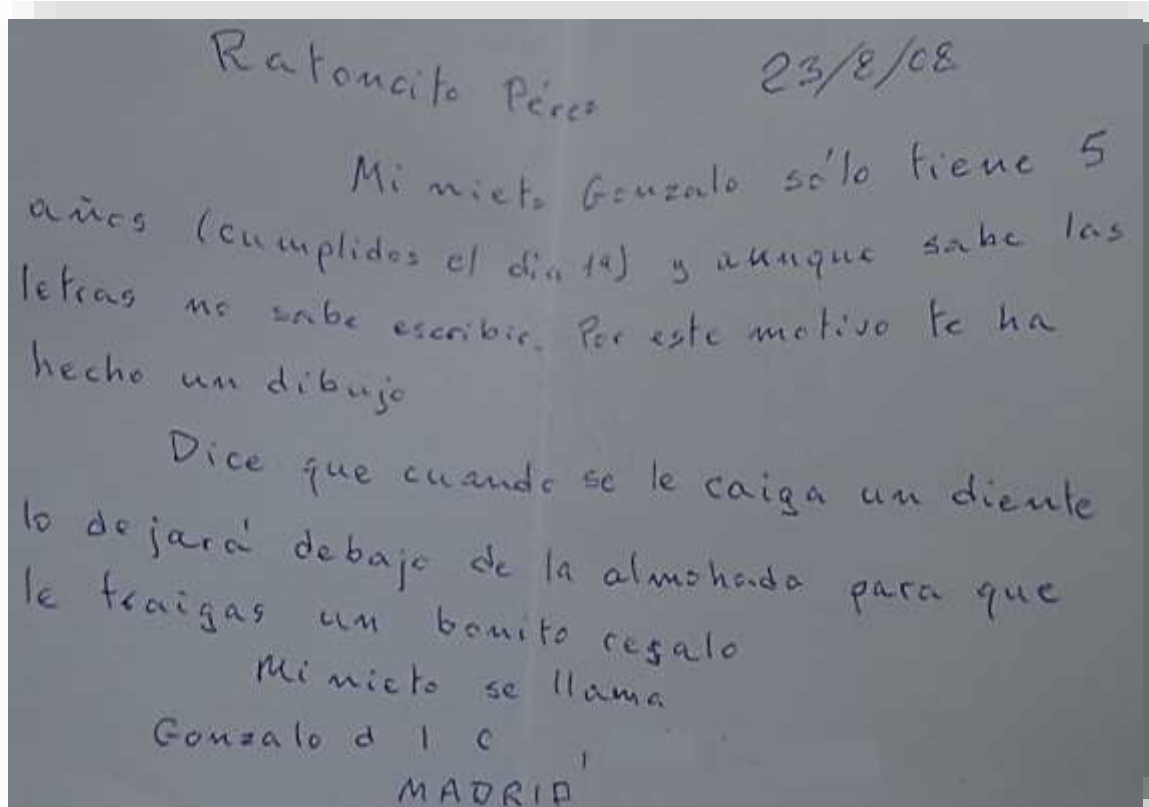
De las 160 cartas que componen la muestra, 64 de ellas han sido escritas por niños y 74 por niñas. En su gran mayoría son cartas individuales, habiendo tan sólo 2 escritas y firmadas por un grupo de niños de una misma clase (Figura 10). Aunque casi todos los niños/as firman con su nombre y a veces con sus apellidos,<sup>70</sup> hay 20 misivas en las que no se refleja la autoría y existe también una carta que ha sido escrita por el abuelo/a de un niño/a que no sabe aún escribir (Figura 11). El idioma que predomina es el español. Sólo 7 misivas están escritas en otros idiomas, siendo éstos el inglés (5 cartas) (Figura 12) y el catalán (2 carta).



querido raton perer:  
gracias por invitarnos a  
tu casa. nos gustan tus  
regalos. te queremos mucho  
tu casa es guay.  
en el cole estudiamos  
mucho. queremos saber  
muchas cosas de ti y  
en el cole las aprendemos  
bas a traer regalos  
te emos echo muchas  
cartas te van llegado  
eres muy bueno un beso  
muy fuerte

<sup>70</sup> Con el fin de proteger la identidad de los autores/as de las cartas, y respondiendo a la ley vigente y al convenio firmado con la Casita Museo de Ratón Pérez de Madrid anteriormente citado, únicamente hago constar al referenciar aquí las cartas los nombres de pila y las iniciales de los apellidos de los niños/as, omitiendo otros datos personales que puedan identificarlos.

Figura 10. Carta de los alumnos/as del CEIP Ágora de Brunete (Madrid) al Ratón Pérez, Brunete (Madrid), sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.



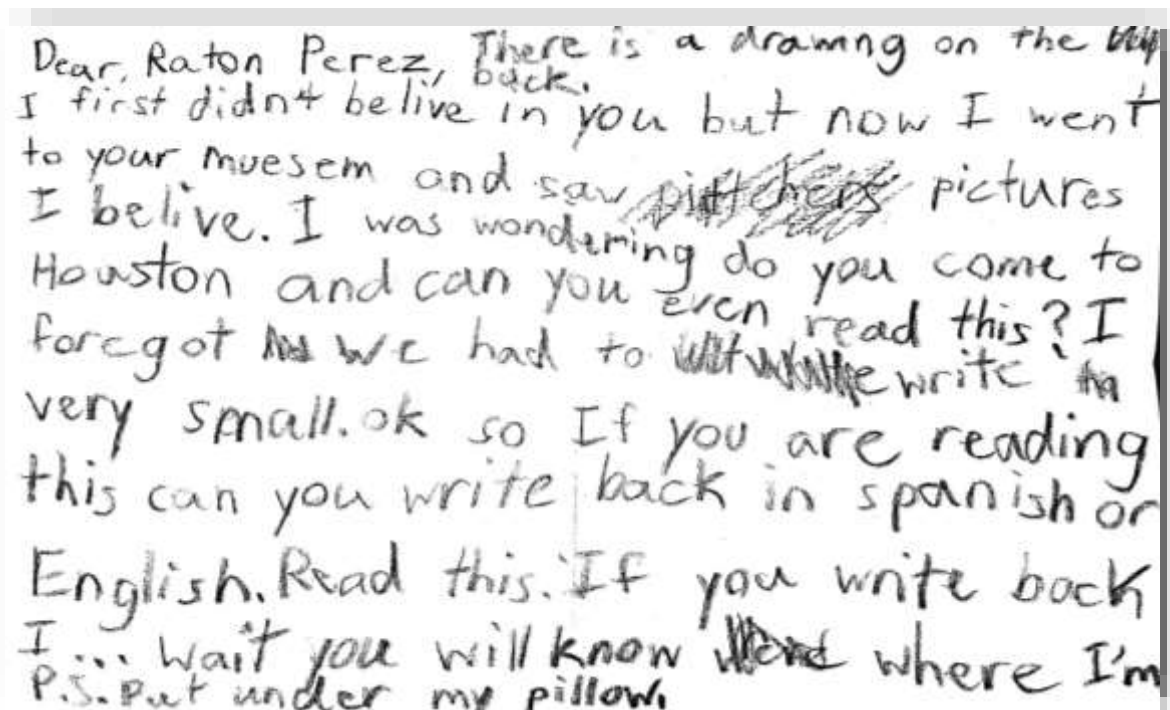
Ratoncito Pérez 23/8/08

Mi nieto Gonzalo sólo tiene 5 años (cumplidos el día 10) y aunque sabe las letras no sabe escribir. Por este motivo te ha hecho un dibujo

Dice que cuando se le caiga un diente lo dejará debajo de la almohada para que le traigas un bonito regalo

Mi nieto se llama  
Gonzalo de la C  
MADRID

Figura 11. Carta del abuelo/a de Gonzalo de la C., Madrid, 23 de agosto de 2008. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.



Dear Raton Perez, There is a drawing on the ~~top~~ <sup>back</sup>  
I first didn't believe in you but now I went to your museum and saw ~~pictures~~ <sup>pictures</sup> pictures I believe. I was wondering do you come to Houston and can you even read this? I forgot ~~we~~ we had to ~~write~~ <sup>write</sup> write in a very small. ok so If you are reading this can you write back in spanish or English. Read this. If you write back I... wait you will know ~~where~~ <sup>where</sup> where I'm  
P.S. Put under my pillow

Figura 12. Carta de Evans B. J., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Por lo que respecta a las edades de los correspondientes, que sí que aparecen citadas en prácticamente todas las cartas, éstas fluctúan entre los 5 y los 12 años. Dicha diferencia de edad permite contemplar distintas fases del desarrollo del grafismo, según las teorías de la Psicología genética: la precaligráfica, la caligráfica y la poscaligráfica.<sup>71</sup>

Las cartas que podemos situar en la fase caligráfica son la gran mayoría, más del 80% del total. Se trata de aquellas cartas escritas por los niños/as que tienen entre 5 y 9 años, y lo que más las caracteriza son sus trazos inseguros y temblorosos, la inclinación de las líneas, la desproporción de las letras y el no respeto a los márgenes de la página (Figuras 13 y 14).

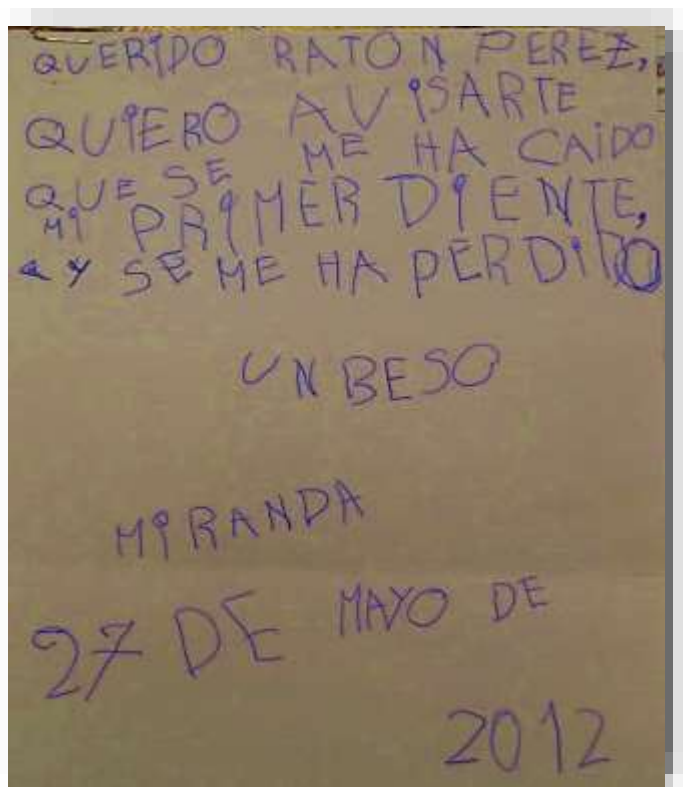


Figura 13. Ejemplo de la fase precaligráfica. Carta de Miranda, sin lugar, 27 de mayo de 2012. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>71</sup> Véanse, por ejemplo, las escalas analíticas propuestas por AJURIAGUERRA, Julián y otros: *La escritura del niño. La evolución de la escritura y sus dificultades*, Barcelona: Laia, 1980, que son las que han servido de punto de partida para el análisis gráfico que aquí se presenta.

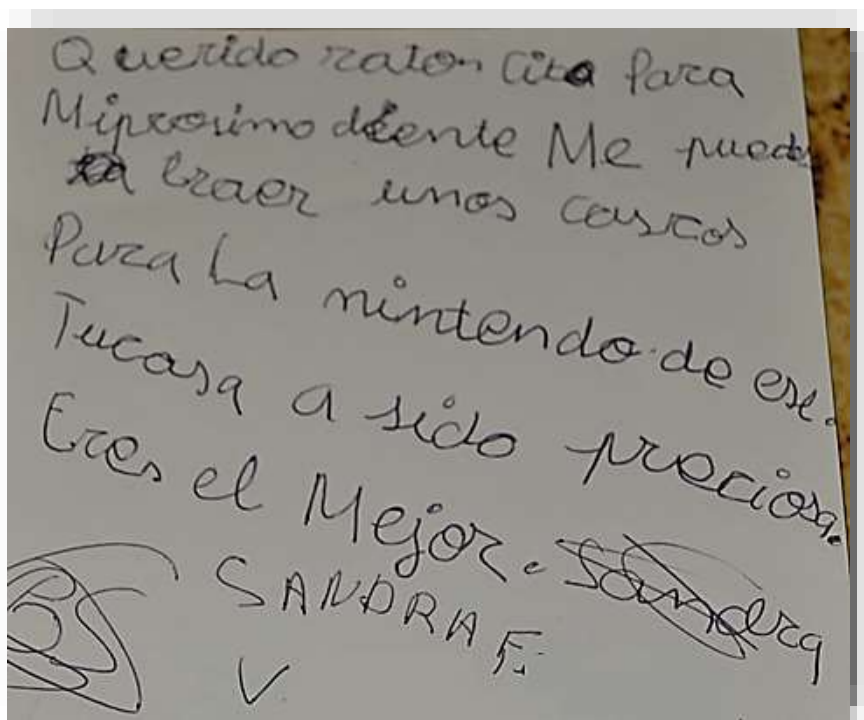
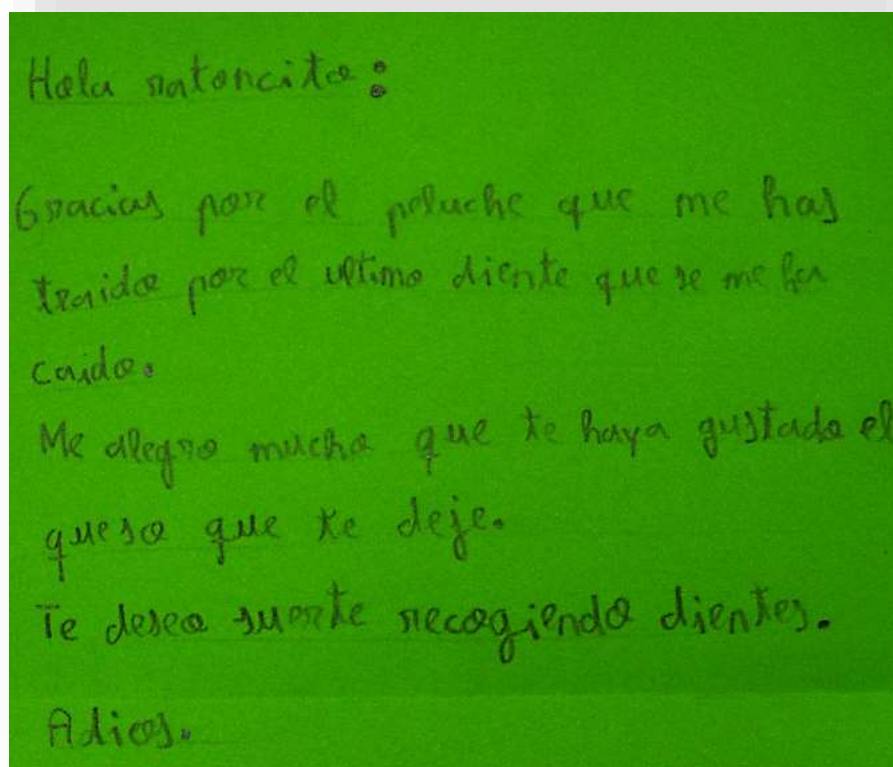


Figura 14. Ejemplo de la fase precaligráfica. Carta de Sandra F. V., sin lugar, sin fecha.  
Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Otro 15% de las cartas pertenecen a la fase caligráfica, siendo sus autores/as niños/as de entre 10 y 11 años. Con respecto a las anteriores, en estas cartas el trazado de las letras es notablemente mejor, como reflejan su proporción y equilibrio en el tamaño y colocación de las mismas. Los niños/as respetan también los espacios interlineales y los márgenes, y son capaces de mantener las líneas rectas y establecer uniones entre algunas letras (Figuras 15 y 16).



Hola ratoncito:

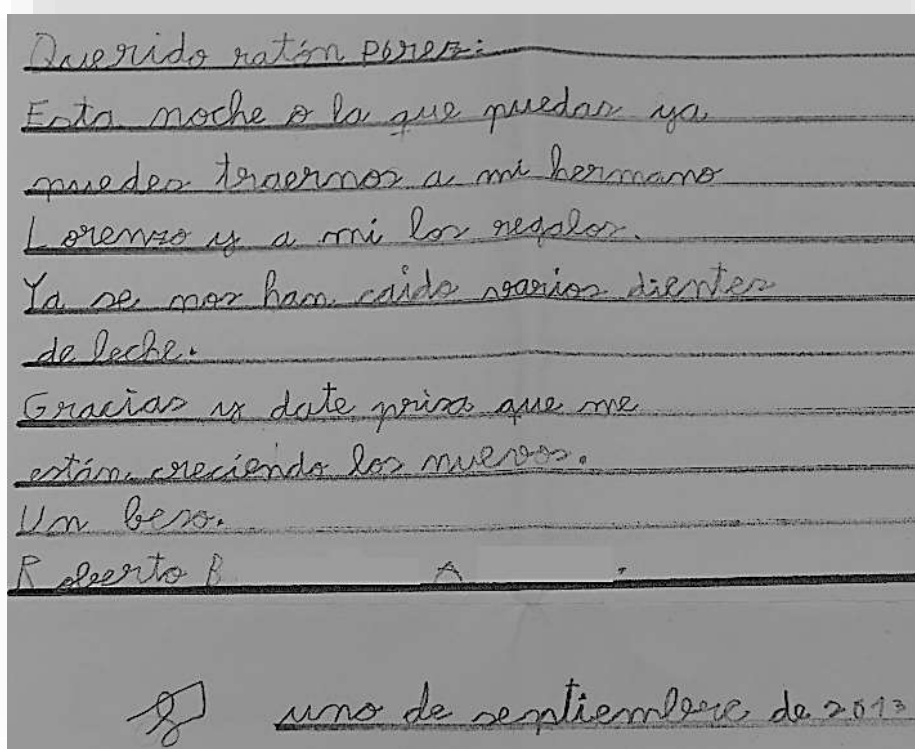
Gracias por el peluche que me has  
traído por el último diente que se me ha  
caído.

Me alegro mucho que te haya gustado el  
queso que te deje.

Te deseo suerte recogiendo dientes.

Adios.

Figura 15. Ejemplo de la fase caligráfica. Carta de Álvaro M. R. S., sin lugar, sin fecha.  
Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.



Querido ratón Pérez:

Esta noche es la que quedar ya  
quedaré tercero a mi hermano  
Lorenzo y a mi los resplor.

Ya se nos han caído varios dientes  
de leche.

Gracias es date prisa que me  
están creciendo los nuevos.

Un beso.

Roberto B. A.

uno de septiembre de 2013

Figura 16. Ejemplo de la fase caligráfica. Carta de Roberto B. A., sin lugar, 1 de  
septiembre de 2013. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

En cuanto a la fase poscaligráfica, también conocida como fase de maduración, en el conjunto analizado contamos con muy pocas cartas, menos del 5%, escritas por los niños/as de 12 años. En ellas, la cursividad que presenta la letra y su grado de “personalización” son los rasgos más destacables, ya que lo que prima en esta etapa es la rapidez en detrimento de la claridad o legibilidad características de la fase anterior (Figuras 17 y 18).

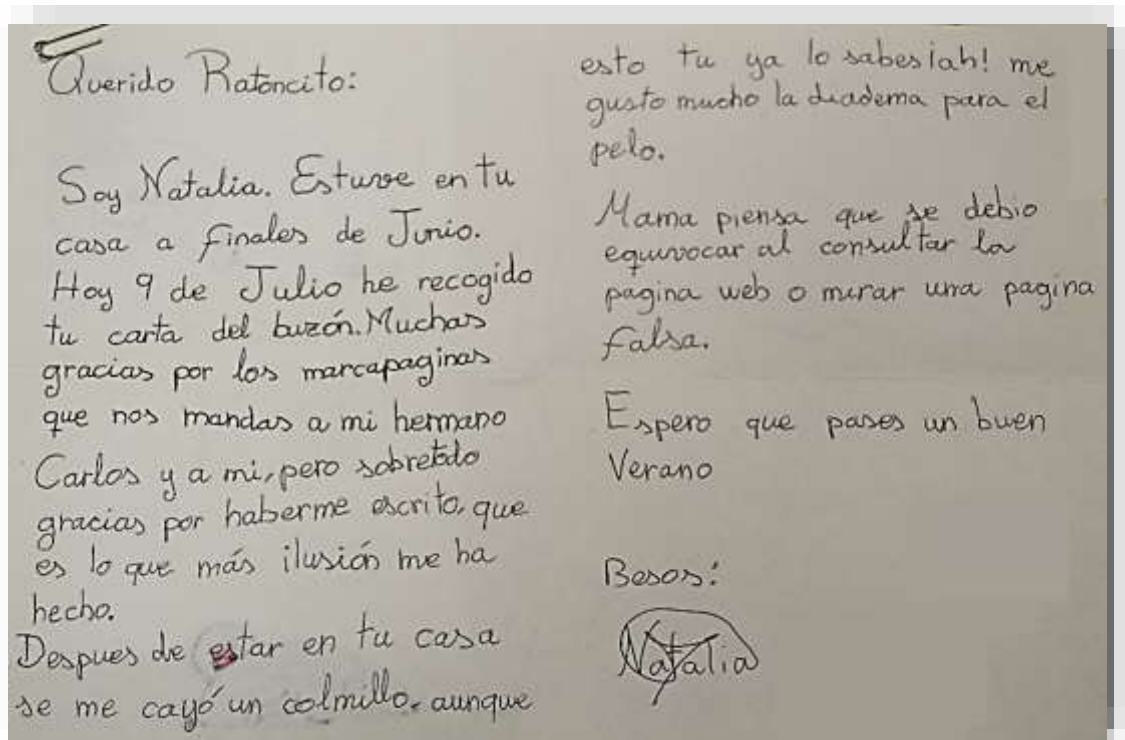


Figura 17. Ejemplo de la fase poscaligráfica. Carta de Natalia, sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

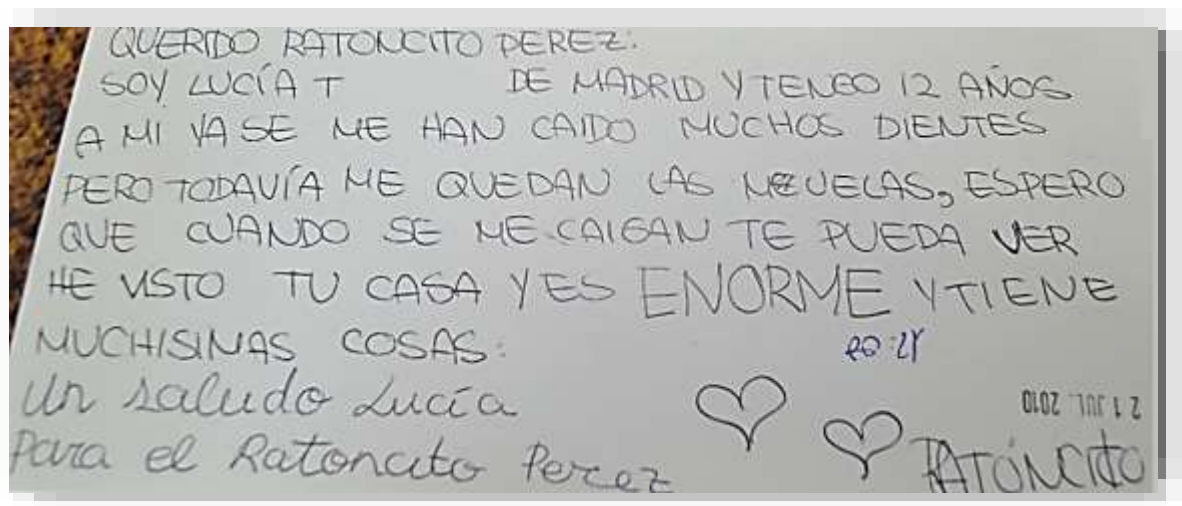




Figura 18. Ejemplo de la fase poscaligráfica. Carta de Lucía T., [Madrid], 21 de julio de 2010. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Algo que llama la atención es cómo el nivel de competencia gráfica no siempre va acorde al nivel de competencia gramatical, pues si nos fijamos en las cartas de la fase caligráfica, por ejemplo, enseguida nos daremos cuenta del desnivel que existe entre la “buena letra” de los niños/as y el desconocimiento de las reglas gramaticales convencionales, que hace que en ocasiones estemos ante cartas difíciles de entender. En todas y cada una de las cartas que componen la muestra objeto de estudio, podemos encontrar ejemplos de esa “lingüística infantil” cuya existencia defiende la Psicolingüística.

Teniendo en cuenta las reglas que componen, según Piaget y otros psicolingüistas, el sistema lingüístico original que los niños/as inventan/construyen en el momento de adquisición de la lengua escrita con el fin de entender el lenguaje que les rodea y pasar del mundo de lo oral al mundo de lo escrito, un proceso antropológico sin duda clave en su vida, hemos pensado que podría resultar interesante identificar en nuestro conjunto epistolar algunos de los rasgos más característicos de la “gramática infantil” siguiendo las teorías de Ana Teberosky y Emilia Ferreiro.<sup>72</sup>

Podemos comenzar hablando de la segmentación irregular, que se vincula con la incapacidad por parte de los niños/as de distinguir las distintas categorías gramaticales en función del significado léxico o gramatical de las mismas, dando como resultado la hiposegmentación, que consiste en la unión indebida de dos palabras, y la hipersegmentación, que supone la separación indebida de las letras de una misma palabra. Ambos fenómenos son muy comunes en las cartas objeto de estudio (Figuras 19 y 20).

---

<sup>72</sup> FERREIRO, Emilia y TEBEROSKY, Ana: *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, Madrid: Siglo XXI Editores, 1979.

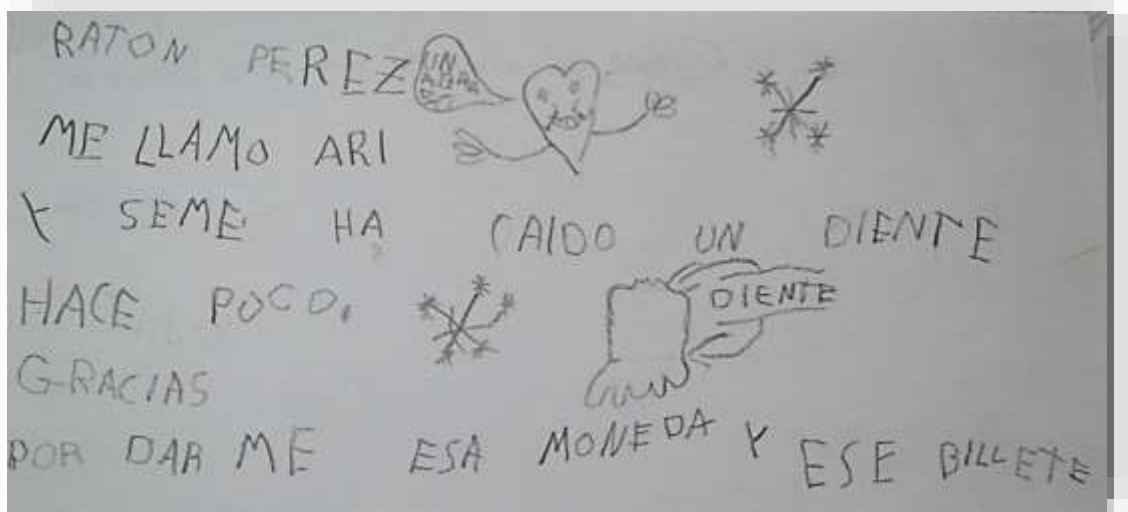


Figura 19. Ejemplo de segmentación irregular. Carta de Ariadna, [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo del Ratón Pérez de Madrid.

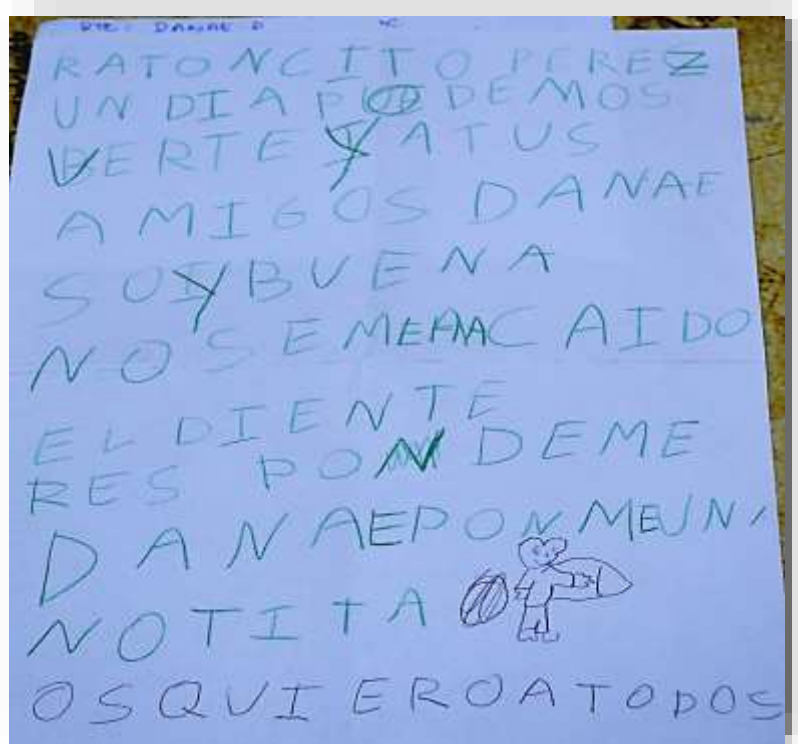


Figura 20. Ejemplo de segmentación irregular. Carta de Danae P. C., sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo del Ratón Pérez de Madrid.

Otra característica de la lengua escrita infantil que encontramos en nuestras cartas es la puntuación simplificada. Según Ana Teberosky, la adquisición de la puntuación en los niños/as tiene tres fases perfectamente identificables en sus producciones escritas, si bien algunas de sus características pueden variar en función del género de escritura:<sup>73</sup> se comienza utilizando únicamente el punto final y el punto y seguido (Figura 21); luego se amplía el uso de los signos de puntuación y su frecuencia (Figura 22); y finalmente tiene lugar la adquisición e integración del sistema de puntuación completo, aunque no se usen todos los signos con la corrección debida, ya que dada su multifuncionalidad y la falta de normatividad éstos les suponen a los niños/as grandes dificultades a la hora de saber si procede usar más o menos signos o si un signo es más indicado que otro (Figura 23).

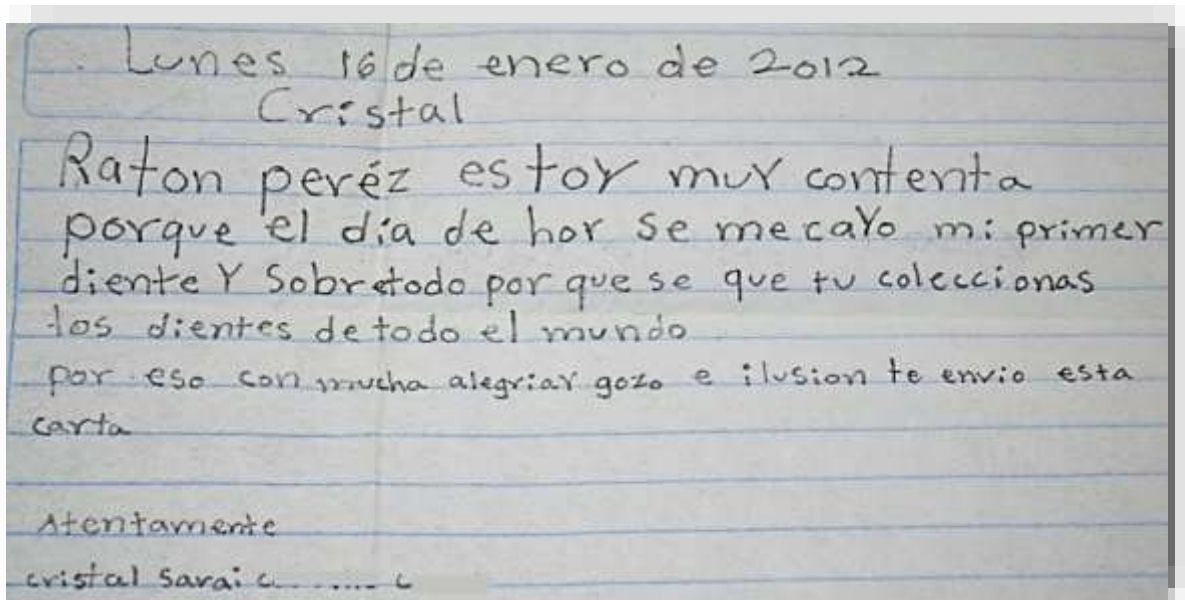
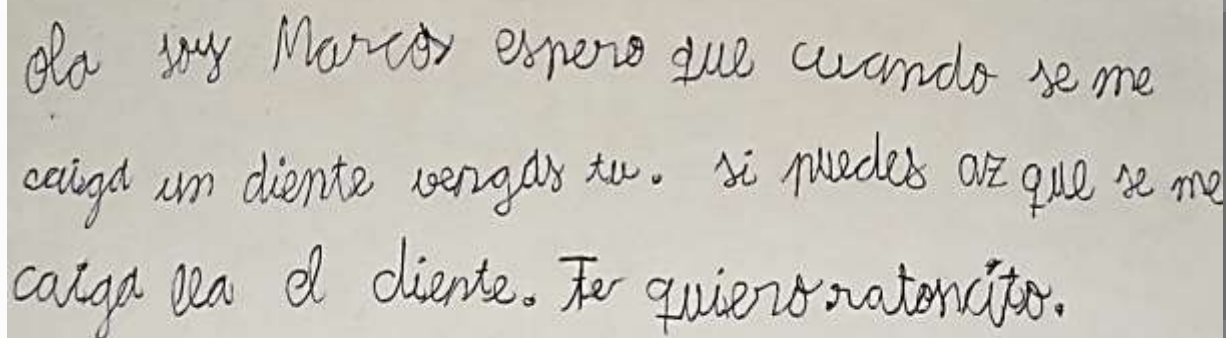


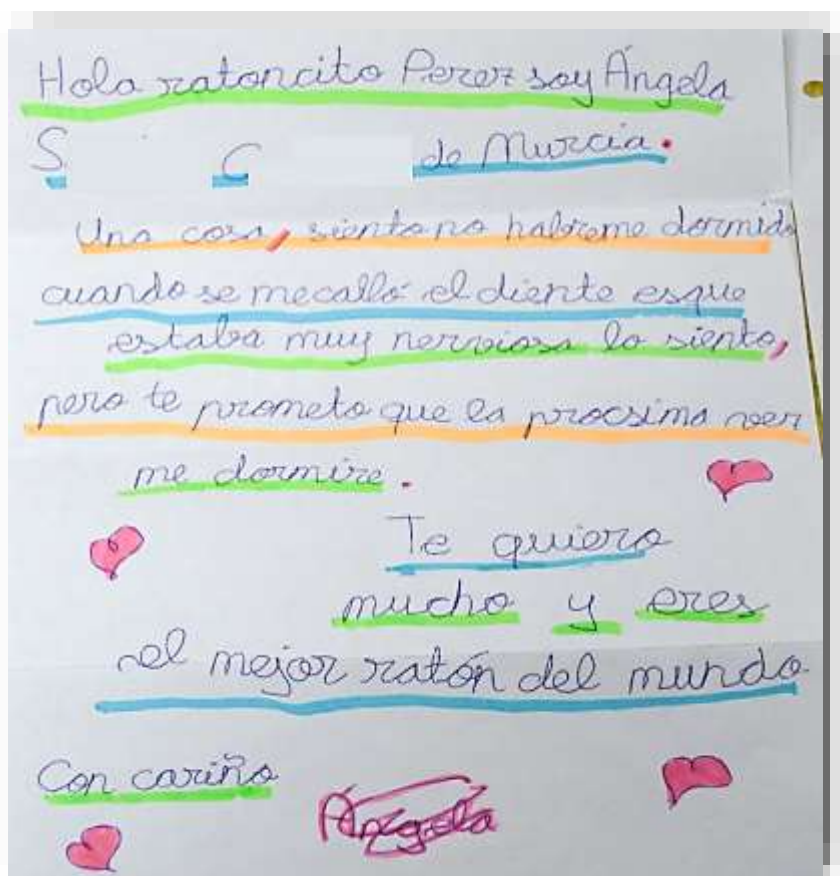
Figura 21. Ejemplo de adquisición de la puntuación (1ª fase). Carta de Cristal Sarai C. C., sin lugar, 16 de enero de 2012. Archivo de la Casita Museo del Ratón Pérez de Madrid.

<sup>73</sup> Véase TEBEROSKY, Ana: "El aprendizaje y la enseñanza de la escritura", en RÍO PÉREZ, María José del y TEBEROSKY, Ana Teberosky (coords.): *Psicopedagogía de la lengua oral y de la lengua escrita*, Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2003, pp. 15-25.



ola soy Marcos espero que cuando se me  
caiga un diente venga tu. si puedes az que se me  
caiga sea el diente. Te quiero ratoncito.

Figura 22. Ejemplo de adquisición de la puntuación (2ª fase). Carta de Marcos, sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo del Ratón Pérez de Madrid.



Hola ratoncito Perce soy Ángela  
S. C. de Murcia.

Una cosa, siento no haber me dormido  
cuando se me caió el diente esque  
estaba muy nerviosa lo siento,  
pero te prometo que la próxima vez  
me dormire.

Te quiero  
mucho y eres  
el mejor ratón del mundo.

Con carina  
Ángela

Figura 23. Ejemplo de adquisición de la puntuación (3ª fase). Carta de Ángela S. C., [Murcia], sin fecha. Archivo de la Casita Museo del Ratón Pérez de Madrid.

Dentro de las características lingüísticas de la lengua escrita infantil, también encontramos la ortografía espontánea, pues los niños/as crean y ponen en práctica sus propias reglas ortográficas con el fin de dotar de sentido a su sistema

gramatical, construyendo un sistema original y distinto del estándar vigente de los adultos que les ayuda a ir comprendiendo y asimilando éste.<sup>74</sup> Así, emplean coherentemente las letras en relación a los sonidos y a las grafías (es decir, usan las mismas letras para los mismos sonidos, sean o no convencionales), no utilizan diacríticos o lo hacen a su manera, invierten o confunden determinadas letras cuyo trazado es similar, etc. (Figura 24).

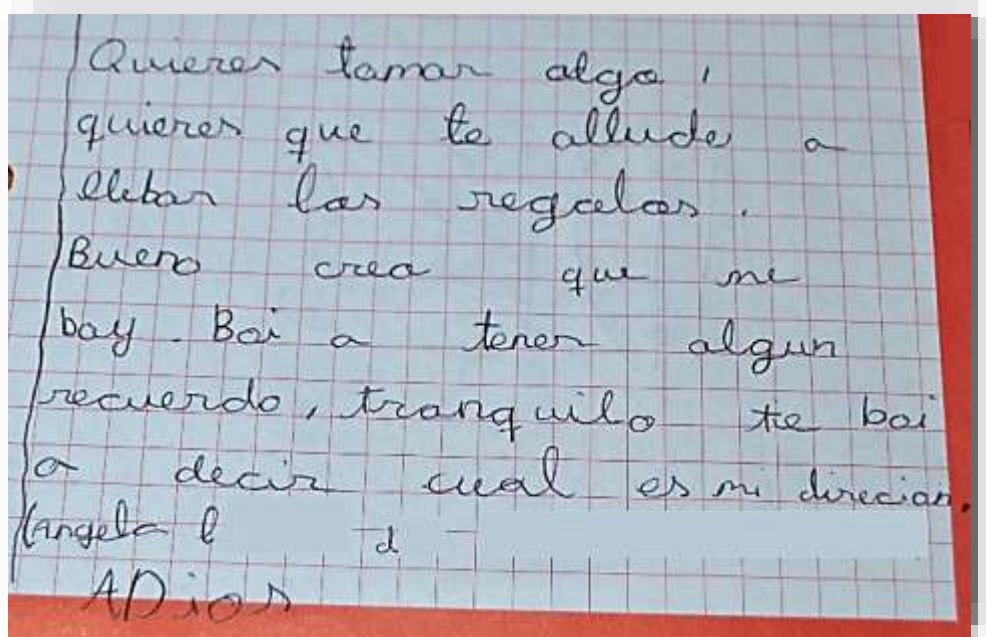


Figura 24. Ejemplo de ortografía espontánea. Carta de Ángela L. D., sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

No podemos olvidarnos del recurso reiterativo, pues los niños de estas edades tienden a repetir una y otra vez la misma idea, por lo que esta característica lingüística está muy presente en las cartas objeto de estudio del presente TFM. Así pues, se van a transcribir algunos ejemplos en los que podemos observar claramente este fenómeno, en el primero se repite la idea de invitarlo a ir a su casa y el segundo versa sobre los regalos que quiere recibir el niño.<sup>75</sup>

<sup>74</sup> Así lo sostiene, entre otros, CHARTIER, Anne-Marie: *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2004.

<sup>75</sup> Para llevar a cabo la transcripción paleográfica se sigue lo dispuesto por SIERRA BLAS, Verónica: "Criterios de transcripción" en SIERRA BLAS, Verónica (dir.); MARTÍNEZ MARTÍN, Laura y MONTEAGUDO ROBLEDO, José Ignacio (eds.): *Esos papeles tan llenos de vida. Materiales para el estudio y edición de documentos personales*, Gerona: CCG Edicions, 2009, pp. 14-15. Para resaltar esta característica lingüística de la escritura infantil utilizaremos la negrita.

Que rido Ratoncito  
Perez, me gustaria mucho  
que vinieras a mi **casa** mañana  
porque me gusta pensar en ti  
He ido a tu casa, **ven a la mi**porfa  
se me meve uncolmillo y me  
gustaria que **vinieras a por el** porq  
lo pasaremos genial. avísame  
al mejor estoy enmi **c asa** del campo.

Sara M. P.<sup>76</sup>

Amigo Perez  
en mi proximo diente me gustaria  
**unos tazos de Pokemon** o dos  
**te loscambio** por mi diente  
¿donde compras **regalos**?  
un besito  
Nico.<sup>77</sup>

Una vez que se han reflejado las fases caligráficas en las que podemos situar las cartas analizadas y las principales características lingüísticas que caracterizan los escritos infantiles presentes en ellas, creemos importante hablar ahora de los instrumentos y los soportes de escritura que los niños/as emplean para escribir sus cartas al Ratón Pérez, pues ambos presentan una gran variedad y aportan información interesante en relación a las condiciones de producción de nuestro conjunto epistolar que debemos reseñar.

En cuanto a los instrumentos de escritura, destaca el bolígrafo (Figura 25), presente en 63 de las cartas (es algo que todos/as solemos llevar encima y debemos recordar que los niños/as suelen ir acompañados de sus padres y profesores); le siguen los rotuladores (Figura 26) y lápices de colores (Figura 28),

---

<sup>76</sup> Carta de Sara M. P., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>77</sup> Carta de Nicolás L. M., Toledo, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

visibles en 8 misivas (de los cuales posee un buen número el museo, ya que se usan para los talleres); otras 3 cartas han sido escritas a ordenador (Figura 27) (y traídas lógicamente impresas desde casa o enviadas por mail) pero si hay un protagonista ése es el lapicero (Figura 28), utilizado en las 86 cartas restantes (nada extraño si tenemos en cuenta que nuestros autores/as tienen entre 5 y 12 años, y generalmente el lápiz es el instrumento que les acompaña en su día a día, además de que es el que pone a su disposición el museo en sus actividades y uno de los artículos de venta al público de la tienda que más se compra y regala).

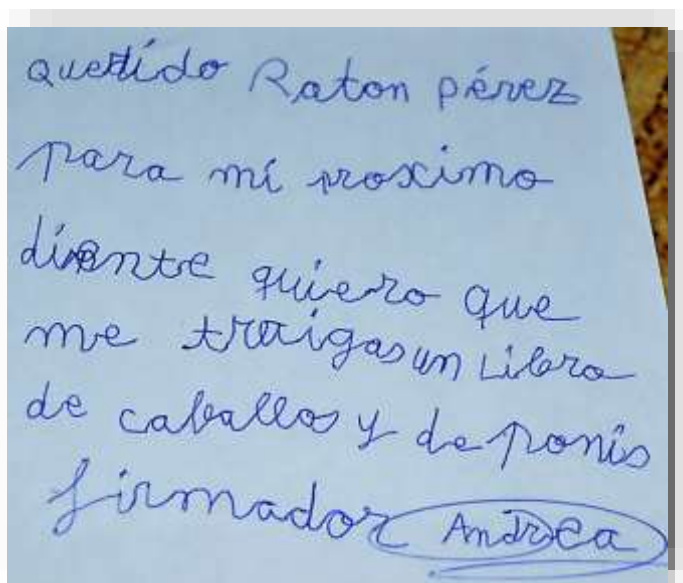


Figura 25. Ejemplo de carta escrita con bolígrafo. Carta de Andrea, [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

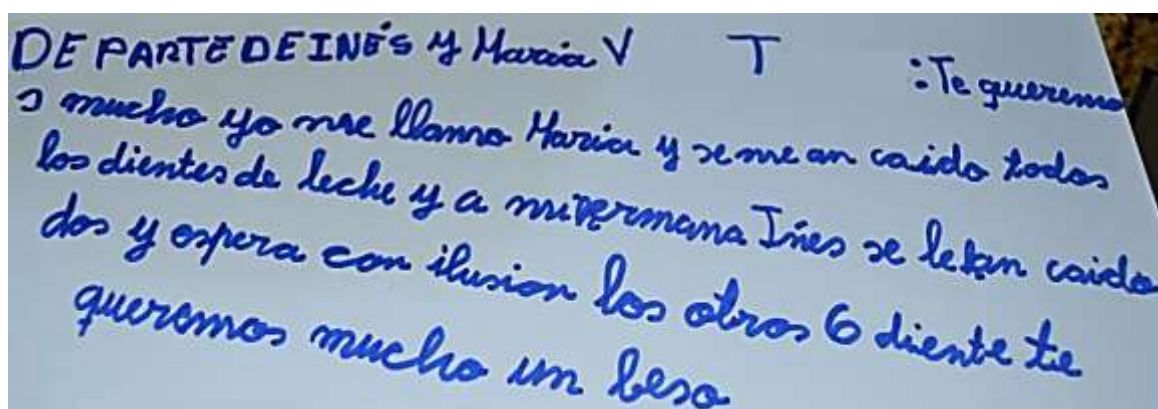


Figura 26. Ejemplo de carta escrita con rotulador. Carta de Inés y María V. T., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

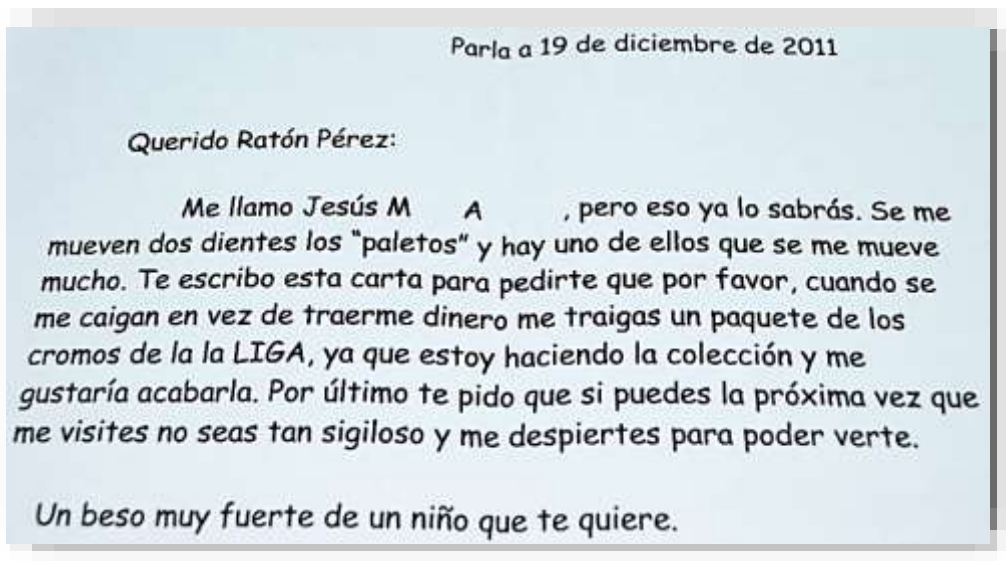


Figura 27. Ejemplo de carta escrita a ordenador. Carta escrita por los padres de Jesús M. A., Parla (Madrid), 19 de diciembre de 2011. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.



Figura 28. Ejemplo de carta escrita con lápiz y lápices de colores. Carta de Ángela S. C., [Murcia], sin fecha. Archivo de la Casita Museo del Ratón Pérez de Madrid.



Centrándonos en los soportes de escritura utilizados, los mismos revelan una clara distinción entre las cartas que llegan a la Casita Museo por correo postal (con su sobre y su sello) o electrónico (al mail del mismo: info@casamuseoratonperez.es), que suman un 30%, y aquellas otras, la mayoría, puesto que suponen un 70% del total, que se depositan en el “Buzón de Pérez” ya citado, que o bien son fruto de los talleres o bien se escriben *in situ* durante o más habitualmente después de las visitas. Dicha diferencia tiene que ver con el hecho de que en la Casita Museo se han empleado a lo largo del tiempo distintas “plantillas”, es decir, que para que los niños/as escriban sus cartas en los talleres se les proporciona papel y dicho papel ha sido diferente en unos y otros períodos de la historia del museo.

Así, en un primer momento encontramos tarjetas de papel verjurado y granulado (6%); luego se usó la entrada al museo como soporte de escritura (10%), pero debido al poco espacio que ofrecía la misma, en los últimos años lo que se utiliza son hojas de un bloc de notas blanco de tamaño A4 (54%) (Figuras 26, 27 y 28).



Figura 29. Ejemplo de carta escrita en tarjetas de papel verjurado y granulado. Carta de Juan, [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

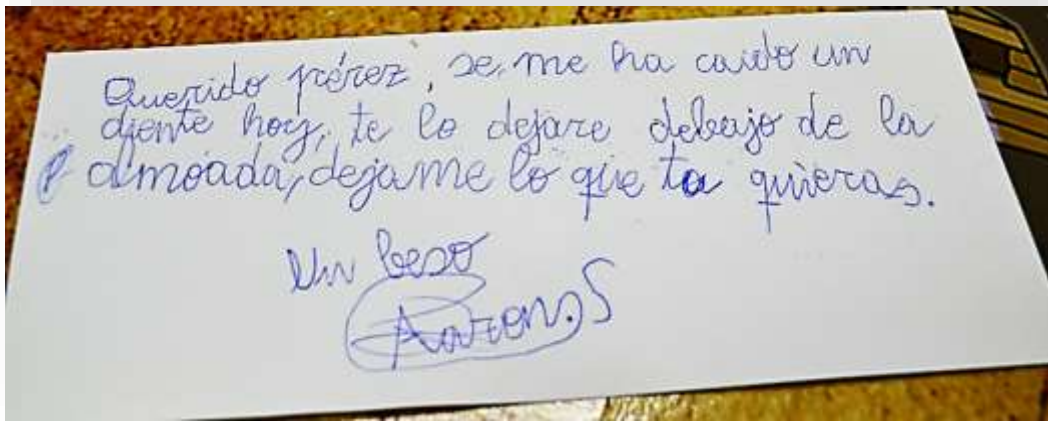


Figura 30. Ejemplo de carta escrita en el reverso de la entrada del museo. Carta de Aarón S., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

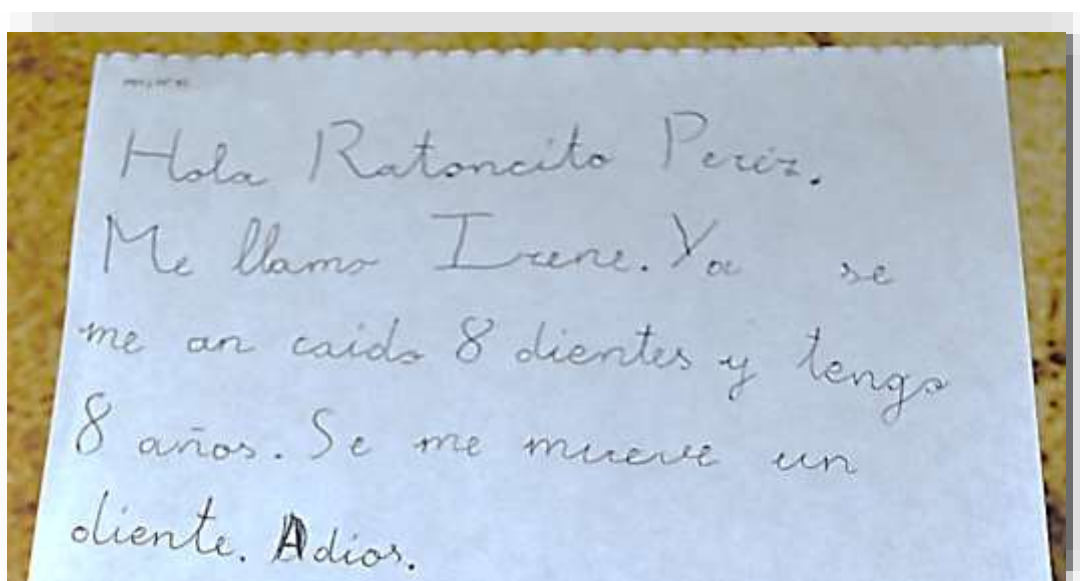


Figura 31. Ejemplo de carta escrita en papel blanco arrancado de un bloc. Carta de Irene, [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Por otro lado, y dado que en la tienda de la Casita Museo se venden tarjetas postales ilustradas con escenas del cuento de Coloma o que remiten a distintos aspectos del mismo y de su protagonista, es habitual también encontrar este soporte (aunque está poco representado en nuestra muestra, donde sólo importa un 2% del total), que remite a quienes tras visitar la exposición y pasar por la tienda deciden dedicarle unas cuentas letras al Ratón Pérez, entendiendo que esta es la mejor forma de finalizar la visita realizada, e introducirlas en su buzón (Figura 32).

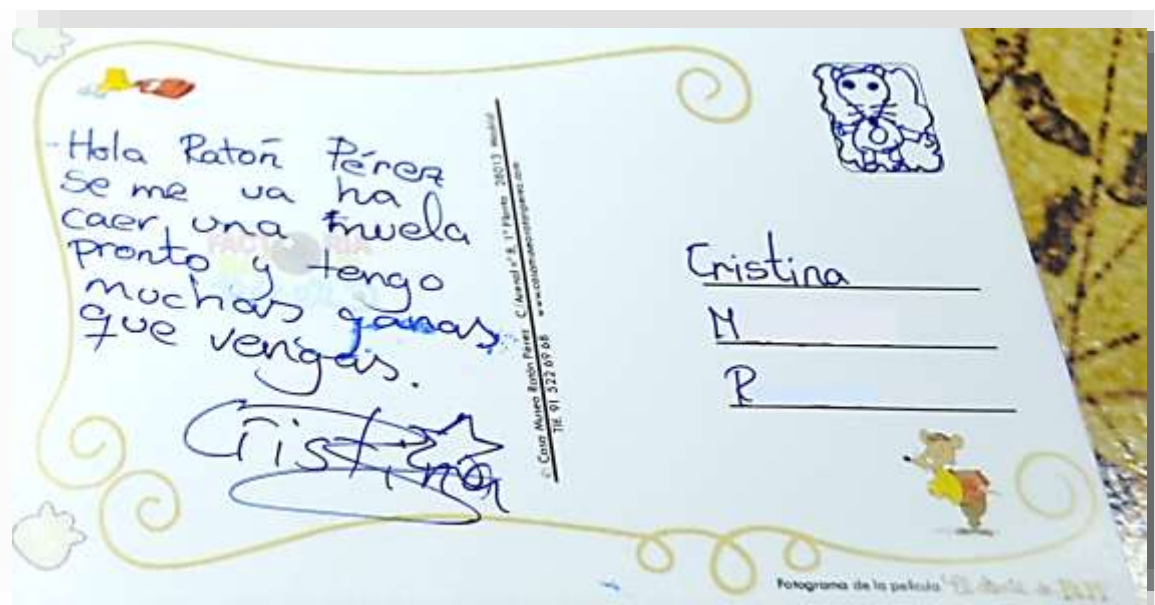


Figura 32. Ejemplo de carta escrita en tarjeta postal vendida en la tienda de la Casita Museo. Carta de Cristina M. P., Madrid, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Todas aquellas cartas que materialmente no presentan ninguna de estas características no fueron escritas *in situ*, sino enviadas desde casa a través del correo postal o electrónico (en este último caso, son los responsables del museo, por lo general, quienes acusan recibo, imprimen la carta y la guardan) o llevadas en mano por los visitantes, que las han confeccionado con anterioridad a la visita de modo “artesanal” (Figuras 33 y 34).

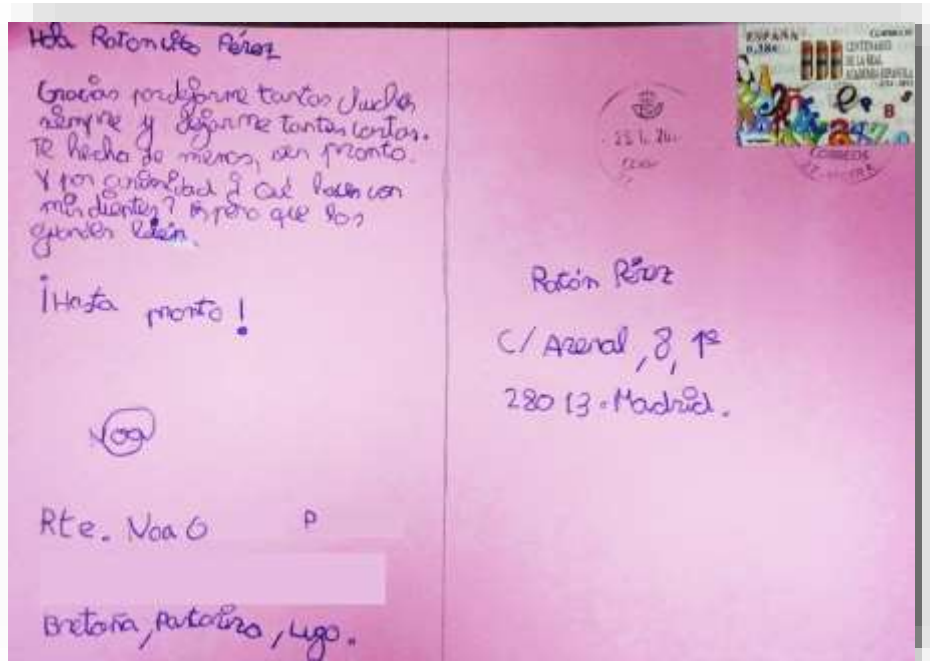


Figura 33. Ejemplo de carta recibida en la Casita Museo con su sobre y sello.  
Carta de Noa G. P., Lugo, 25 de enero de 2017.  
Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

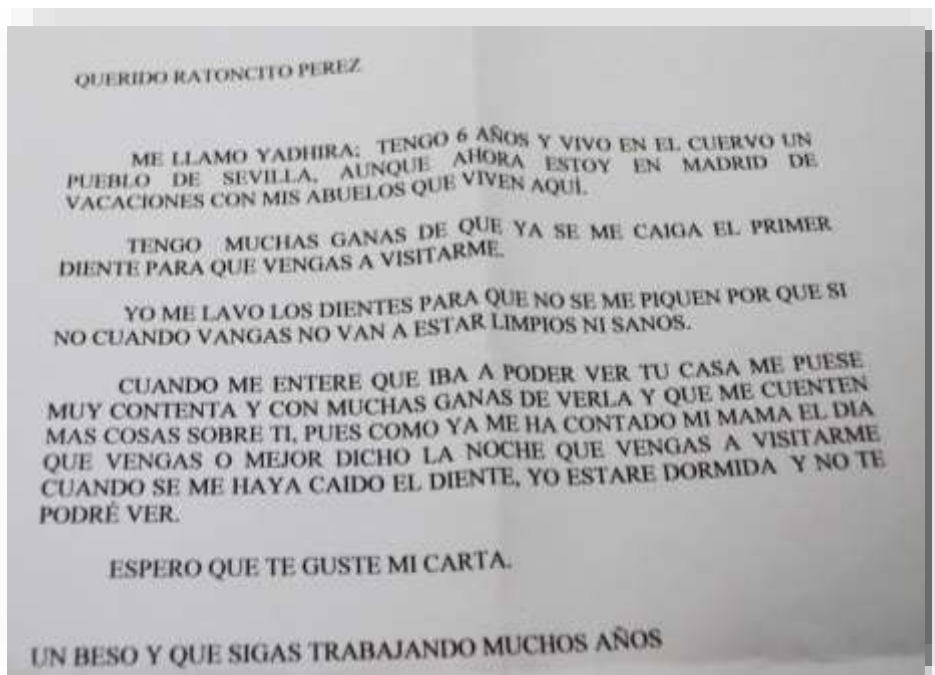


Figura 34. Ejemplo de carta enviada por correo al email de la Casita Museo.  
Carta escrita por los padres de Yadhira, Madrid, sin fecha.  
Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Algo que sí que tienen en común unas y otras cartas es que el papel sólo se escribe o usa por una de sus caras y que, por lo general, éste no lleva pauta ni ningún tipo de guía (se trata de “folios en blanco”). Cuando el papel es pautado predominan las pautas de línea simple y cuadrícula, aunque hay también ejemplos en los que son los propios niños/as quienes, cuando escriben desde su casa, trazan una especie de falsilla sobre la que disponer su escritura para que sus líneas no se tuerzan y puedan elaborar un escrito limpio y bonito, como la ocasión y el destinatario requieren.

Finalmente, huelga subrayar que algunas de las cartas analizadas (en concreto, 18) van acompañadas de dibujos. No es objeto de este TFM estudiar los dibujos, así que tan sólo diremos que, en su mayoría, son retratos que los niños/as hacen del ratoncito, inspirados, sin duda, en aquello que se les ha explicado en el museo, en el cuento que han leído o en los vídeos que han visto, como se puede observar en la Figura 35. También hay algunas representaciones de escenas de la historia de Coloma, predominando sobre todo una: cuando el Ratón Pérez y el rey Buby salen juntos a recorrer las calles de Madrid para ir a recoger el diente de Gilito.



Figura 35. Ejemplo de dibujo presente en una de las cartas depositada en el “Buzón de Pérez”. Carta de Eduardo, [Madrid], sin fecha.  
Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Tras analizar las cartas en lo referido a su materialidad y a sus características gráfico-lingüísticas, entramos ahora en su contenido (Anexo V) para conocer cómo los niños/as que las escribieron se dirigen y conciben al Ratón Pérez y qué es lo que le piden y cuentan, lo cual, a su vez, nos va a permitir entrar de lleno en el imaginario infantil y saber cuáles son los principales deseos y preocupaciones que los más pequeños tienen y le confían a su “querido” ratoncito.

Una de las principales funciones que tienen las cartas objeto de estudio, respondiendo a la tipología epistolar específica a la que pertenecen y que hemos definido en el segundo capítulo de este TFM, las “cartas de súplica”, y dentro de las mismas, las “cartas a los ídolos”, es pedirle algo a su destinatario (aquí un personaje literario, de cuento), algo que ocurre en un 25% de los casos.

Dicho porcentaje puede parecernos bajo, pero si tenemos en cuenta que el espacio de producción por excelencia de estas cartas es el la Casita Museo, y más en concreto, los talleres que se organizan, es lógico que el motivo de la escritura de la carta no sea siempre el hecho de que al niño/a en cuestión se le haya caído un diente y pida a cambio un regalo, sino la propia visita a la casa del ratoncito, quien probablemente ya les ha entregado hace tiempo su regalo, y lo que ésta les sugiere a los autores/as, como veremos después.

Las peticiones que los niños/as le hacen al Ratón Pérez son muy variadas. Muchos le piden dinero, acordes al cuento de Coloma, pues en el mismo, el ratoncito, acompañado del rey Buby, se lleva el diente del niño pobre Gilito y a cambio le deja una moneda debajo de su almohada: “Pérez se enjugó a hurtadillas una lágrima de la pata, y procuró calmar el dolor del Rey Buby, enseñándole la brillante moneda de oro que iba a poner bajo la almohada de Gilito, a cambio de su primer diente”.<sup>78</sup> Sin embargo, nuestros niños/as no parecen conformarse, por lo general, con una sola moneda, sino que especifican la cantidad que consideran que deben recibir a cambio de su diente o sencillamente piden “mucho” o “más dinero” que el recibido en otras ocasiones, si bien hay algunos más generosos que se

---

<sup>78</sup> COLOMA, Luis: *Ratón Pérez. Cuento infantil*, op. cit., p. 37.

acuerdan de que hay otros niños/as, con quienes comparten o no su día a día, que quizás necesitan más el dinero que ellos, y por ello piensan que lo justo es compartir su regalo:

Hola Ratoncito Pérez se me a caído  
dos dientes dos abajo y una arriba.  
Y cuando se me caiga el próximo  
diente quiero 10 euros.  
P.D: te espero pronto.<sup>79</sup>

Querido ratoncito perez  
quisiera mas dinero  
cuando se me caiga un  
diente.

Ángel S. F.<sup>80</sup>

Ratoncito Perez, cuando se me caigan  
los dientes espero que me traigas  
mucho dinero. Para poder darle  
un poco para comparse algo  
de comer a Melodi de mi clase.  
adios.<sup>81</sup>

Junto a las peticiones de dinero, encontramos también en el conjunto epistolar analizado, cartas en las que los niños/as le piden al Ratón Pérez regalos, algo que también ocurre en el cuento de Coloma, ya que el rey Buby no recibe dinero a cambio de su diente, sino una insignia del Toisón de Oro: “En su lugar había un precioso estuche con la insignia del Toisón de Oro, toda cuajada de brillantes, regalo magnífico que le hacía el generoso Ratón Pérez, a cambio de su primer diente”.<sup>82</sup> Hay veces que los autores/as de estas cartas solicitan los regalos

---

<sup>79</sup> Carta de Paula C. T., sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>80</sup> Carta de Ángel S. F., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>81</sup> Carta de Iker M. R., sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>82</sup> COLOMA, Luis: Ratón Pérez. Cuento infantil, op. cit., p. 41.

que quieren de manera abstracta (“un coche”, “una muñeca”, etc.), pero casi siempre aportan datos específicos, como la marca del juguete, lo que cuesta, dónde se puede comprar, o incluso hay quienes recortan del catálogo de juguetes el anuncio correspondiente y lo pegan en su carta para que el ratoncito no tenga duda de qué es lo que desea que le traiga (Figura 36).

QUERIDO RATÓN PEREZ:  
CUANDO SE ME CAIGA EL DIEN-  
TE METRA ES EL RELOJ DE  
BEN TEN.<sup>83</sup>



Figura 36. Carta de Víctor R. Z., sin lugar, sin fecha.  
Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Encontramos también ejemplos de niños/as poco o nada materialistas que aprovechan la ocasión para pedir algo que pueda ayudar a otros (es decir, que en vez de un regalo para ellos se les entregue el mismo a otras personas) o asegurar el bienestar de los suyos (le piden al ratoncito salud para todos), sin faltar tampoco, aunque ciertamente se trata de algo bastante excepcional, aquellos que le dicen al

<sup>83</sup> Carta de Víctor R. Z., sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.



Ratón Pérez que no hace falta que es regale nada y que simplemente lo que quieren es que recoja su diente:

Raton Cito perez  
Quiero que cuando seme caio el  
diente melo recojas pero no me  
traegas regalo,  
adios<sup>84</sup>

Raton Perez  
Soy Luis, quiero que me des  
Salud para mi mamá,  
para mi papá y la Familia  
voy hacer un  
buen estudiante<sup>85</sup>

Además de peticiones, las cartas objeto de estudio contienen numerosos agradecimientos, lo cual confirma lo comentado anteriormente, que los niños/as suelen visita la Casita Museo una vez que se les ha caído un diente y han recibido ya el regalo del Ratón Pérez. Son 35 en total las cartas en las que los niños/as le agradecen al ratoncito su visita y su regalo, y algunos lo hacen dejándole un poquito de queso, pues saben que éste es como un manjar para los ratones:

Querido raton perez,  
me llamo Delia y vivo en Suiza  
Ya que es un viaje muy largo,  
te dejare en la mesilla  
un poco de queso rico suizo  
y agua fresca  
un beso. DELIA<sup>86</sup>

---

<sup>84</sup> Carta anónima, sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>85</sup> Carta de Luis, [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>86</sup> Carta de Delia, Suiza, 8 de marzo de 2017. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Hola mi amigo ratón perez:  
llo tamvien adoro el que-  
so espero que te guste  
el que dejo cuando bienes  
siempre te lo dejare  
gracias y adios  
javier<sup>87</sup>

Junto a las peticiones y agradecimientos, muchas de las cartas analizadas (28%) son avisos. Los niños/as emplean sus misivas para informar y advertir al Ratón Pérez de que muy pronto se les va a caer un diente o de que ya se les ha caído, al tiempo que las cartas se usan para notificar posibles “incidencias” que hayan tenido lugar, como que el diente se haya perdido o que el niño/a se lo haya tragado sin darse cuenta:

Ratón Pérez ya se me a caido el diente  
y estoy muy contenta y se me  
mueben tres  
Noelia<sup>88</sup>

Hola Me llamo Paula se me va  
a caer un diente. Estoy inpa-  
ciente de que vengas ha recogerlo. tengo  
5 años ¡Es mi primer diente!<sup>89</sup>

Ratón Perez, el año pasado me trage un  
diente y no he podido escribirte una carta.  
Y haora quiero que vengas a mi casa  
Ignacio J. J.

---

<sup>87</sup> Carta de Javier M. B., [Madrid], 30 de mayo de 2012. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>88</sup> Carta de Noelia, sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>89</sup> Carta de Paula, sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

### Un beso<sup>90</sup>

Otro tema que está muy presente es el del cuidado y la limpieza de los dientes, lo que nos remite no sólo a la temática que presentan los talleres que se celebran en la Casita Museo, sino también al uso publicitario que se hace de la figura del Ratón Pérez tanto en el ámbito público (campañas de higiene dental) como en el privado (clínicas particulares) (Figura 37). Así, en 16 cartas, los niños/as hacen referencia a sus “buenas prácticas” o le piden al ratoncito consejos para mantener sus dientes limpios, fuertes y sanos:

Estoy cepillándome muy bien los dientes para no tener caries<sup>91</sup>

Hola Ratoncito soy Ana Isabel y tengo 10 años se me han caído 10 dientes y se me mueven los 4 colmillos y 2 molares y seguramente tendras que venir pronto pero no porque los tenga picados sino porque se memueven naturalmente.

Chao<sup>92</sup>

Necesito que contestes esta carta y recomiendame una pastade dientes buena y donde la puedo encontrar.

ADIOS (Super besitos)<sup>93</sup>

---

<sup>90</sup> Carta de Ignacio J. J., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>91</sup> Carta de Álvaro M. R. S., sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>92</sup> Carta de Ana Isabel, sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>93</sup> Carta de Alba F. V., Madrid, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

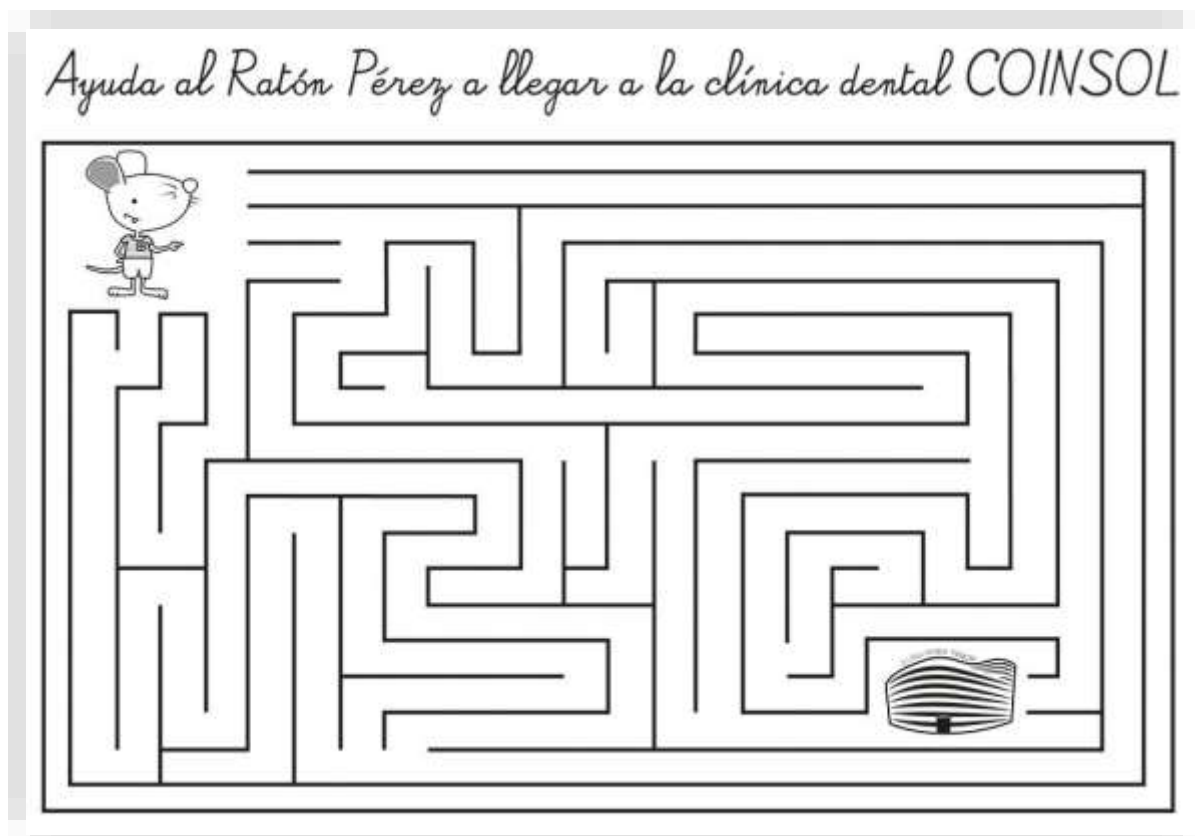


Figura 37. Publicidad de una clínica dental.  
Carta de Ainhoa J. L., Saint-Fulgent (Francia), sin fecha.  
Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Como se ha apuntado en distintas ocasiones, muchas de las cartas aquí analizadas se escriben en el propio museo, bien en los talleres o bien en el marco de las visitas escolares, por lo que resulta lógico que uno de los temas más destacados en esta correspondencia infantil sea la propia Casita Museo Ratón Pérez de Madrid. Son 31 las cartas donde la misma se convierte en protagonista. Los niños/as le felicitan al ratoncito por lo grande, limpia y bonita que tiene la casa y le dicen que les ha gustado mucho poder conocerla; también que lo han estado buscando por todas partes, pero que no han conseguido encontrarlo, siendo su mayor deseo poder verle; o que hasta que no han ido a verle no se han terminado de creer que existía de verdad... Incluso hay quienes se atreven a realizar algunas críticas a la visita y le hacen saber al “dueño de la casa” lo que no les ha gustado o lo que piensan que falta o hay que cambiar:

Ratón Pérez [...]  
He estado en el museo  
biendo tu casa y me gusta mucho.<sup>94</sup>

Querido raton perez,  
Edpero que me  
traegas un regalo  
y que casa tienes  
¿Ganas mucho?<sup>95</sup>

Querido Ratón Pérez:  
se te ha olvidado poner  
un amigo en el expositor  
de los ratones, y el que  
se te ha olvidado es  
Jerry, el de Tom y Jerry.  
POR FAVOR CUANDO VUELVA  
A VISITARTE, ESPERO QUE  
LO HAYAS PUESTO. GRACIAS<sup>96</sup>

Esta recriminación que Erik le hace al Ratón Pérez no puede entenderse sin explicar que en una de las salas de la Casita Museo hay una vitrina donde se exhiben figuras de todos los ratones famosos del mundo. Cuando Erik visitó el museo en 2012 echó de menos en ese plantel al ratón Jerry, de la famosa serie americana *Tom and Jerry*, pues éste es uno de sus personajes favoritos de la televisión, de ahí que decidiera escribir una carta y echarla al buzón para darle cuenta al ratoncito de tal imperdonable olvido. En una de nuestras visitas al museo en 2018, tras haber leído la carta de Erik, pudimos comprobar que, respondiendo a su queja, el ratón Jerry fue al poco tiempo colocado junto al resto de amigos del Ratón Pérez en el citado expositor (Figura 38), lo que demuestra algo que ya hemos señalado en el apartado

---

<sup>94</sup> Carta de Noelia, Madrid, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>95</sup> Carta de Juan J. G., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>96</sup> Carta de Erik P. P., Madrid, 13 de abril de 2012. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

anterior, y es que los encargados del museo leen las cartas que los niños/as escriben y envían, y tienen en cuenta las opiniones de los visitantes, pues, en palabras de Federico Rubio: “este tipo de cartas también nos ofrecen una retroalimentación acerca de la Casita Museo, que podemos tener en cuenta para la mejora de la misma”.<sup>97</sup>



Figura 38. Vitrina de los “ratones famosos” en la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.  
Cortesía de Federico Rubio.

<sup>97</sup> Entrevista a Federico Rubio Carvajal, director de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid, realizada por Álvaro Yeste Martínez. Madrid, 10 de octubre de 2018.

Si algo reflejan estas cartas escritas y/o enviadas por los niños/as al Ratón Pérez es cómo se imaginan y, por tanto, representan al ratoncito en sus cartas. Además de concebirle como un animalito bondadoso y simpático, el halo de misterio que tiene el hecho de que nunca se le pueda ver inquieta enormemente a los autores/as de esta correspondencia, quienes entienden que es una tarea imposible descubrirle “con las manos en la masa”, y que sólo algunos privilegiados, como Buby, pueden hablar con él. Aun así, le buscan por todas partes en el museo o confiesan que le han esperado despiertos en casa hasta altas horas de la madrugada en sus casas, a pesar de ser conscientes de que si les descubría no les dejaría ningún regalo ni se llevaría su diente:

Hola ratoncito perez, g racias por ser  
tan bueno te quiero y si me quieraes  
que supongo que si porque  
para eso me as traído regalos.  
Queiro que cuando se me caiga  
un diente me despiertes para  
verte<sup>98</sup>

Un niño te bio cuanpo  
cogiaseldiente  
Yoquiero verte.<sup>99</sup>

Dear littelmouse  
I want to see  
you, I can speak  
Spanish and English  
adios  
Para ratorcito Perez.  
Te quievo.<sup>100</sup>

---

<sup>98</sup> Carta de Esther F. C., sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>99</sup> Carta de Lucía, sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>100</sup> Carta de Austin J. S. Chicago, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Junto a este halo de misterio que envuelve a la figura del Ratón Pérez, son muchos los niños/as que se refieren a él como un ser mágico, tal y como lo representa Coloma en su cuento, pues es capaz de convertir a Buby en ratón tan sólo metiendo su colita por la nariz del pequeño rey:

Le metió por la nariz la punta del rabo: estornudó estrepitosamente el Reyecito, y por un prodigio maravilloso, que nadie hasta el día de hoy ha podido explicarse, quedó convertido, por el mismo esfuerzo del estornudo, en el ratón más lindo y primoroso que imaginaciones de hadas pudieran soñar.<sup>101</sup>

Los poderes del Ratón Pérez también están presentes en la visita al museo, ya que al iniciarse ésta, el guía echa sobre la cabeza de los niños/as unos “polvitos mágicos” para convertirlos en ratoncitos y que puedan pasar por una pequeña puerta que da acceso al despacho del Ratón Pérez, experiencia que muchos quieren repetir, pidiéndole que les deje esos “polvitos” para poder ser “ratones por un día”:

Hola Ratón Pérez. Soy Emma, tengo 7 años y  
he estado en tu museo y me pregun-  
taba si me podías dar polvo mágicos  
para ser ratona durante un día.  
Por favor Ratón Pérez. Un beso muy fuerte.  
P. D. Me ha encantado tu casa.<sup>102</sup>

Que los niños/as conciben al Ratón Pérez como alguien cercano, como un amigo más, puede apreciarse en el modo en que éstos le escriben. Las cartas presentan un tono muy familiar y coloquial. Los autores/as emplean fórmulas de saludo y despedida tales como “Hola ratoncito Pérez”, “Querido Ratón Pérez”, “Mi amigo Ratón Pérez”, “Adiós”, “Chao”, “Te espero pronto”, “Un beso” o “Te quiero mucho”. Por otro lado, hay quienes le confían al ratoncito secretos o cuestiones íntimas, como, por ejemplo, Joaquín, quien le cuenta que ya no se hace “pipí” en la

<sup>101</sup> COLOMA, Luis: *Ratón Pérez. Cuento infantil, op. cit.*, p. 22.

<sup>102</sup> Carta de Emma, Madrid, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.



cama.<sup>103</sup> No faltan tampoco las promesas, como cuando uno se dirige a alguien dotado de autoridad y quiere demostrar que es digno de contar con su apoyo, como hace Luis, que le promete ser “un buen estudiante”<sup>104</sup> o como vemos en una carta anónima cuyo autor/a le asegura que por mucho que crezca nunca dejará de creer en él.<sup>105</sup>

Esta confianza y complicidad entre los niños/as y el Ratón Pérez hace que los escribientes den por supuesto que éste les conoce, que sabe cómo se llaman, dónde viven..., como refleja, entre otras muchas, la carta de Alejandra F. R.: “Soy Alejandra, bueno supongo que ya me conoces porque ya me has visitado varias veces”.<sup>106</sup> De la misma manera, muchos de los niños/as que visitan el museo sienten que ha sido el Ratón Pérez, su amigo, quien les ha invitado a ver su casa, por lo que se sienten en cierto modo en deuda con él. Ello explica por qué en multitud de cartas los autores/as le invitan a sus casas, anotándole su dirección completa para que pueda encontrarla, e incluso a sus fiestas de cumpleaños, como hacen con otros amigos (Figura 39).

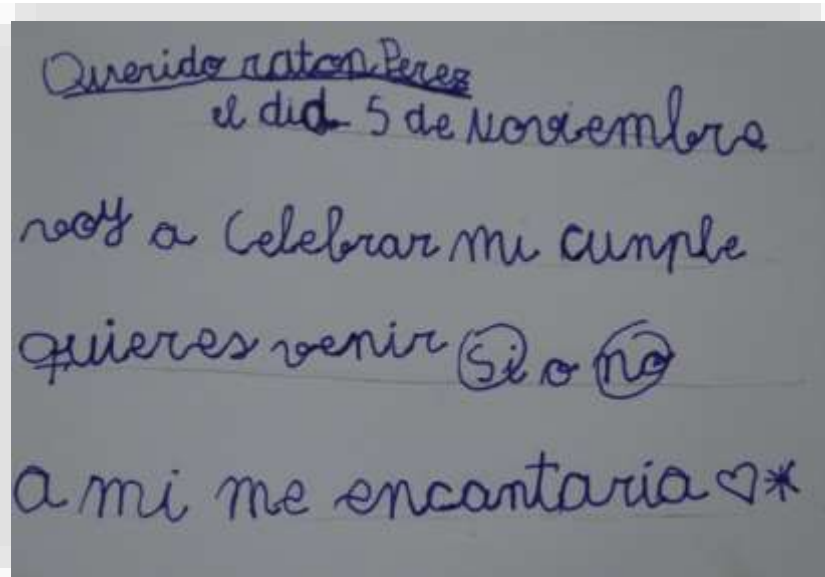


Figura 39. Invitación de cumpleaños para el Ratón Pérez.  
Carta de Martina, Madrid, sin fecha.  
Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>103</sup> Carta de Joaquín, sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>104</sup> Carta de Luis, Madrid, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>105</sup> Carta anónima, [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>106</sup> Carta de Alejandra F. R., sin lugar, sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

Algo muy habitual es que los niños/as, al sentirse con esa confianza y cercanía, aprovechen sus cartas para saciar las numerosas curiosidades que la figura del ratoncito les genera, especialmente en lo que toca a su trabajo y a su día a día. Así, las preguntas más habituales que le hacen son, por ejemplo, qué hace con los dientes que recoge, dónde los guarda, por qué y dónde se esconde para que no lo vean cuando van a visitar su casa, por qué no les despierta cuando va a recoger sus dientes, si es de verdad o no lo es lo que se cuenta en el libro de Coloma (Figura 40), o cuándo va a estrenar su próxima obra de teatro, libro o película, ejemplificando esto último la instrumentalización cultural y mediática de la que la figura del Ratón Pérez ha sido y sigue siendo objeto:

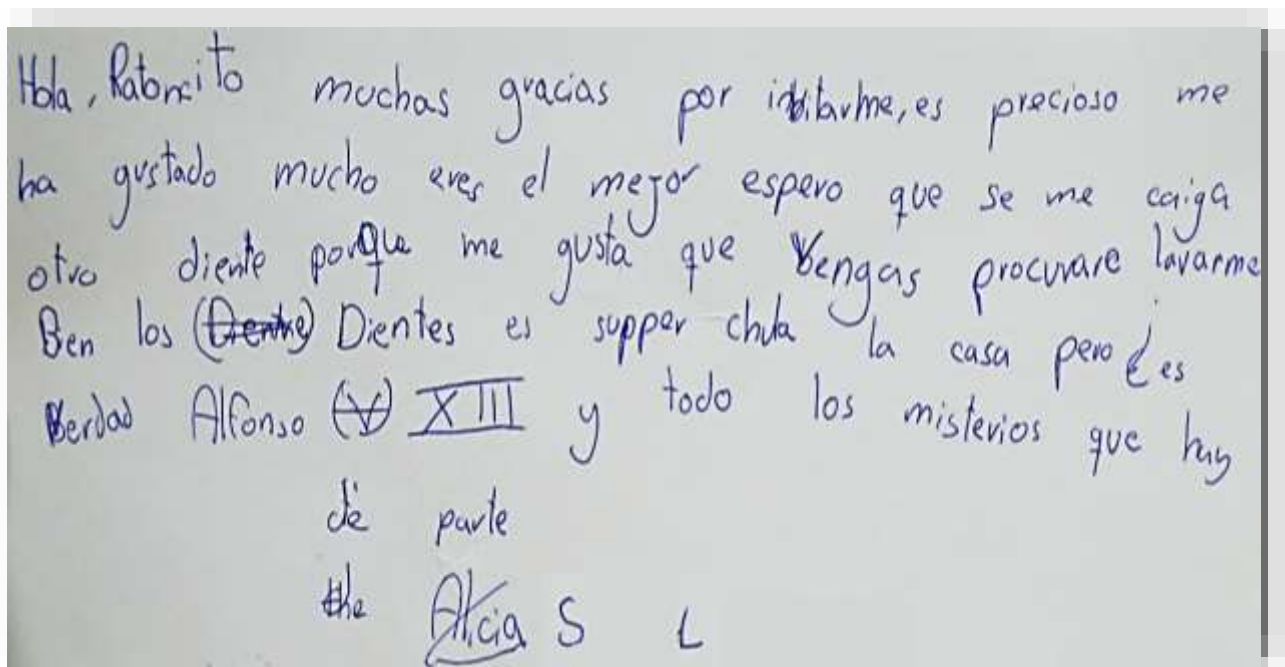


Figura 40. Carta de Alicia S. L., [Madrid], sin fecha.  
Archivo de la Casita Museo de Ratón Pérez de Madrid.

Dear Raton Perez,  
I first didn't believe in you, but now I went  
to your museum and saw pictures  
I believe [...].<sup>107</sup>

<sup>107</sup> Carta de Evans B. J., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

¡Hola! Soy Laura R. C., ya sabes donde vivo,  
he venido a ver tu casa museo y es muy bonita.  
Cuando se me caiga un diente espero que lo guardes  
tambien como los que tienes aquí.  
Contestame cuando se me caiga un diente.  
Posdata:  
Dime ¿Cuándo bas a estrenar tu próxima peli? Adios.<sup>108</sup>

Querido Raton Pérez  
Soy Beatriz, R. y he leído todos tus libros  
me pregunto d donde sacas todo el tiempo  
limpias el museo, recoges los dientes de los niños  
y escribes libros  
¡Alucinante!<sup>109</sup>

---

<sup>108</sup> Carta de Laura R. C., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

<sup>109</sup> Carta de Beatriz R., [Madrid], sin fecha. Archivo de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid.

## 4. CONCLUSIONES

Para concluir este trabajo, es imprescindible que comencemos recordando cuáles eran los objetivos que nos habíamos planteado al iniciar nuestra investigación para así poder comprobar su grado de cumplimiento.

Uno de los objetivos era tratar de desentrañar la historia del mito del Ratón Pérez, aproximándonos a su origen y tradiciones en distintos países, prestando especial atención al caso español por ser el que nos concierne. Para dar respuesta a este objetivo, nos hemos apoyado en la literatura y en los estudios existentes sobre el tema, entre los que destacan las aportaciones de José Manuel Pedrosa, gracias a quien pudimos dar los primeros pasos para iniciar el fascinante viaje que este TFM ha supuesto por la historia de uno de los cuentos más famosos del mundo.

Hemos visto cómo existe un amplio abanico de tradiciones y rituales relacionados con la caída de los dientes, así como la manera en que ambos se relacionan con personajes que, si bien tienen una misma tarea, presentan apariencias físicas muy diferentes y realizan su “trabajo” de forma también distinta, como revelan las historias de *Le Petit Souris* francesa, la *Tooth Fairy* de los países angloparlantes, el *Topolino* italiano o el Ratón de los Dientes de América del Sur. En lo que respecta al Ratón Pérez, la obra de Luis Coloma constituye el referente esencial, por más que en la misma sean perceptibles influencias de otros autores, como Fernán Caballero y Pérez Galdós.

Otro de nuestros objetivos tenía que ver con demostrar la importancia de la correspondencia infantil para adentrarnos en el mundo de los niños/as. Dadas las características de las cartas analizadas y los presupuestos teóricos y metodológicos de los que este TFM partía, lo primero que debíamos hacer era, sin duda, situar la escritura epistolar en el marco de la escritura infantil para pasar a definir después las funciones que cumplen las “cartas de súplica”, y más en concreto, las “cartas a los ídolos”, pues esta es la tipología a la que pertenecen las

cartas objeto de estudio, y finalmente realizar el análisis, que nos ha dado la oportunidad de indagar en si las cartas que los niños/as escriben hoy al Ratón Pérez pueden, como las de antaño, servirnos como fuentes de investigación histórica, cuestión que igualmente figuraba entre nuestros objetivos.

El análisis de las 160 cartas seleccionadas nos ha permitido conocer muchísimos datos acerca de los autores/as de las misivas, como su sexo (hemos visto una proporción equilibrada entre niños y niñas); su edad (la mayor parte de las cartas las escriben niños/as de ente 7 y 9 años); su nivel de desarrollo gráfico y su competencia lingüística; así como el modo en el que viven y afrontan la caída del primer diente; cómo cumplen con el ritual asociado a la historia del Ratón Pérez; y qué le piden al ratoncito a cambio de su diente; además de cómo le conciben, todo lo cual está englobado en otro de los objetivos que nos planteamos al inicio de la investigación.

Los autores/as de nuestras cartas representan en las mismas al Ratón Pérez como un ser excepcional, mágico y misterioso, pero que no despierta temor, sino simpatía y ternura: “¿Qué puede significar que un Ratón que se dedica a merodear alrededor de las camas de los niños y que se empeña en corretear con confiada impunidad bajo los pliegues más resguardados de sus almohadas suscite simpatía en vez de alarma?”.<sup>110</sup> Sin duda, la respuesta a esta pregunta está en que el ratoncito es para ellos como un amigo más, alguien en quien saben que se puede confiar, con quien se sienten cómplices porque comparten sus secretos, y que, además, tiene la virtud de ir haciendo el bien allá por donde pasa.

Sin duda, la llegada de los *mass media* ha transformado por completo nuestras formas de vida y, con ellas, el modo en que usamos y entendemos la escritura. Sin embargo, las cartas al Ratón Pérez, cuya existencia es posible documentar al menos desde el siglo XIX -pues de ellas nos habla en su cuento Coloma-, no han desaparecido ni son muy diferentes de como empezaron siendo, pues siguen cumpliendo los mismos fines que en su origen por más que su

---

<sup>110</sup> PEDROSA, José Manuel: *La historia secreta del Ratón Pérez*, op. cit., p. 17.

aparición formal pueda haber variado, dado que también lo han hecho desde entonces los soportes e instrumentos de escritura empleados.

Pero, además de hablarnos de los niños/as y de la perduración de este rito, las cartas analizadas nos aportan información muy interesante sobre otros muchos aspectos, como, por ejemplo, el uso que se ha hecho y se sigue haciendo de la figura del Ratón Pérez como reclamo publicitario para las campañas de higiene dental destinadas al público infantil (hay que tener en cuenta que la presencia del ratoncito resulta muy eficaz a la hora de inculcar en los niños/as hábitos para un adecuado cuidado dental, pues saben que si los dientes están en mal estado, no se los llevará para su colección y les dejará sin regalo); así como la explotación mediática de la que ha sido objeto, pues su historia ha pasado de las páginas de un cuento regalado a un rey a la gran pantalla, y entre medias ha servido para nutrir más libros, multitud de materiales escolares, obras de teatro, cómics, series televisivas, videojuegos y todo tipo de espectáculos infantiles.

Resulta interesante, por otro lado, insistir en cómo existe una gran diferencia entre las tradiciones -muchas, recordemos, de carácter supersticioso o mágico-relacionadas con la caída de los dientes comentadas en el segundo capítulo, en las que el protagonismo lo ostentaban el propio diente, el ritual con su respectiva retahíla y el receptor del diente, y la realidad con la que encontramos actualmente, registrada en nuestras cartas, en las que el diente pierde parte de ese protagonismo y el mismo lo ganan los regalos que el Ratón Pérez les deja a los niños/as, vivo retrato de nuestra sociedad consumista.

Finalmente, un último objetivo era dar a conocer la labor que la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid realiza en tres ámbitos distintos, pero complementarios: 1º) la de difusión de la historia del Ratón Pérez creada por Coloma; 2º) la de perduración en el tiempo del rito epistolar asociado a la misma; y 3º) la de conservación de las cartas que los niños/as le envían al ratoncito. La entrevista realizada a Federico Rubio, director del centro, ha sido clave para conocer todos y cada uno de los entresijos del mismo, así como para analizar las cartas que componen nuestra muestra, ya que los lugares y condiciones de producción son

muy diferentes. Desde que en 2008 el museo abrió sus puertas al público, se han organizado y desarrollado actividades con los niños/as que lo visitan, siendo la principal y más importante pedirles que le escriban una carta al Ratón Pérez. Sin embargo, no son, como hemos podido ver, estos talleres el único espacio y/o motivo de escritura, ya que muchos niños/as envían sus cartas por correo postal o electrónico y otros tantos participan en este intercambio “ficticio” de manera espontánea al echar una carta al “Buzón de Pérez” antes de abandonar la exposición *motu proprio*.

Desde un punto de vista más personal, quisiera destacar lo atractivo e interesante que me ha resultado realizar este trabajo. En mi familia, y en las de mis amigos más cercanos, no tenemos la tradición de escribir cartas al Ratón Pérez, por lo que descubrir su existencia ha sido algo que me ha sorprendido enormemente. No sé si en el resto de Castilla-La Mancha (nosotros somos de Albacete) es algo habitual o no, aunque en todo caso la labor de rescate y actualización realizada por la Casita Museo está siendo fundamental para difundir esta práctica por todas partes en nuestros días, precisamente cuando el género epistolar vive su mayor crisis en la historia, ya que está casi extinguido o limitado a su mínima expresión en la mensajería electrónica.

En el museo se reciben muchas visitas de centros educativos, y desde mi experiencia como docente sí que puedo afirmar que la figura del Ratón Pérez está muy presente en las aulas de hoy en día, sobre todo a la hora de tratar los temas de salud y de dentición, pues aprovechamos que todos los niños/as lo conocen para trabajar sobre ellos. De hecho, a raíz de esta investigación, he propuesto en mi centro educativo, dentro del plan de animación a la lectura y a la escritura, que trabajemos con cartas que los alumnos/as dirijan al Ratón Pérez. Aprobada la propuesta, el proyecto comenzará a desarrollarse a partir del mes de marzo de 2019, y por supuesto que las misivas resultado del mismo las enviaremos a la Casita Museo para que las archive y puedan analizarse en el futuro.

Finalmente, la realización de este trabajo me ha hecho volver a sacar el niño que llevo dentro para poder comprender las motivaciones y preocupaciones que los más pequeños le trasladan al Ratón Pérez. No ha sido fácil aprender a manejar este tipo de fuentes y ser capaz de analizarlas con todo lujo de detalles, pero la experiencia ha sido tremendamente enriquecedora y me ha reportado un extraordinario aprendizaje que me ha hecho crecer como docente, como investigador y como persona (en definitiva, como decía la cantante estadounidense Lauryn Hill, la vida es un proceso continuo de aprendizaje).

Soy consciente de las muchas limitaciones que este TFM presenta, pero también de que la realización de un trabajo de investigación de estas características, y más para quien, como yo, se estrena en este campo, supone un camino largo que necesita de un tiempo de maduración que no ha sido posible tener, pero que espero poder invertir muy pronto para poder convertir todas estas limitaciones en las nuevas líneas en las que indagar y nuevas aportaciones que ofrecer en torno a un tema que, al menos hasta el momento, no ha sido trabajado desde la perspectiva de la Historia Social de la Cultura Escrita.

No puedo dar por terminadas estas líneas sin antes dar las gracias a todas las personas que han hecho posible que este trabajo haya podido realizarse. Bien es cierto que debo hacer una mención especial al equipo directivo de mi centro, por permitirme encajar el proyecto en el plan de animación a la lectura y a la escritura y en la Programación General Anual; fundamental ha sido también tener a mi lado a Federico Rubio Carvajal, director de la Casita Museo, a quien me gustaría dar las gracias por su cercanía, su ayuda y su total disponibilidad, aunque no puedo olvidarme tampoco de los trabajadores/as del museo, que me recibieron con los brazos abiertos y me enseñaron la exposición con gran amabilidad; y, por último, quiero y debo agradecerle a la profesora Verónica Sierra Blas su ayuda, su guía, su paciencia y su cariño, pues sin duda ha sido una tutora de matrícula de honor.

De todas mis conversaciones con Federico, me gustaría destacar para cerrar estas conclusiones y, con ellas, este trabajo, una frase que me dijo el primer día que me vio, la cual ha resonado en mi mente durante todo este viaje por la historia



del Ratón Pérez y la memoria escrita de la infancia que las cartas que le escriben los niños/as alimentan y salvaguardan a través del tiempo y contra el tiempo:

La magia hay que preservarla,  
no podemos ponerle precio,  
el ser humano necesita ilusión.

## **5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**

### **5.1. Fuentes documentales**

ARCHIVO DE LA CASITA MUSEO RATÓN PÉREZ, Madrid

#### 2008

- Carta del abuelo/a de Gonzalo de la C., Madrid, 22 de agosto de 2008.

#### 2010

- Carta de Lucía T., [Madrid], 21 de julio de 2010.

#### 2011

- Carta escrita por los padres de Jesús M. A., Parla (Madrid), 19 de diciembre de 2011.

#### 2012

- Carta de Cristal Sarai C. C., sin lugar, 16 de enero de 2012.
- Carta de Erik P. P., Madrid, 13 de abril de 2012.
- Carta de Javier M. B., [Madrid], 30 de mayo de 2012.
- Carta de Miranda, sin lugar, 27 de mayo de 2012.

#### 2013

- Carta de Roberto B. A., sin lugar, 1 de septiembre de 2013.

## 2017

- Carta de Delia, Suiza, 8 de marzo de 2017.

## Sin fecha

- Carta de Aarón S., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Ainhoa J. L., Saint-Fulgent (Francia), sin fecha.
- Carta de Alba F. V., Madrid, sin fecha.
- Carta de Alejandra F. R., sin lugar, sin fecha.
- Carta de Alicia S. L., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Álvaro M. R. S., sin lugar, sin fecha.
- Carta de Ana Isabel, sin lugar, sin fecha.
- Carta de Andrea, [Madrid], sin fecha.
- Carta de Ángel S. F., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Ángela L. D., sin lugar, sin fecha.
- Carta de Ángela S. C., [Murcia], sin fecha.
- Carta de Ariadna, sin lugar, sin fecha.
- Carta de Austin J. S., Chicago, sin fecha.
- Carta de Beatriz R., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Cristina M. P., Madrid, sin fecha.
- Carta de Danae P. C., sin lugar, sin fecha.
- Carta de Eduardo., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Emma, Madrid, sin fecha.
- Carta de Esther F. C., sin lugar, sin fecha.
- Carta de Evans B. J., [Madrid], sin fecha.

- Carta de Ignacio J. J., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Iker M. R., sin lugar, sin fecha.
- Carta de Inés y María V. T., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Irene, [Madrid], sin fecha.
- Carta de Joaquín, sin lugar, sin fecha.
- Carta de Juan J. G., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Juan, [Madrid], sin fecha.
- Carta de Laura R. C., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Lucía, sin lugar, sin fecha.
- Carta de Luis, Madrid, sin fecha.
- Carta de Luis, [Madrid], sin fecha.
- Carta de Natalia, sin lugar, sin fecha.
- Carta de Nicolás L. M., Toledo, sin fecha.
- Carta de Noa G. P., Lugo, 25 de enero de 2017.
- Carta de Noelia, sin lugar, sin fecha.
- Carta de Noelia, Madrid, sin fecha.
- Carta de Marcos, sin lugar, sin fecha.
- Carta de Martina, Madrid, sin fecha.
- Carta de Paula, sin lugar, sin fecha.
- Carta de Paula C. T., sin lugar, sin fecha.
- Carta de Sandra F. V., sin lugar, sin fecha.
- Carta de Sara M. P., [Madrid], sin fecha.
- Carta de Víctor R. Z., sin lugar, sin fecha.
- Carta escrita por los padres de Yadhira, Madrid, sin fecha.
- Carta de los alumnos/as del CEIP Ágora de Brunete (Madrid), Brunete (Madrid), sin fecha.
- Carta anónima, [Madrid], sin fecha.

- Carta anónima, sin lugar, sin fecha.

## 5.2. Fuentes orales

- Entrevista a Federico Rubio Carvajal, director de la Casita Museo del Ratón Pérez de Madrid, realizada por Álvaro Yeste Martínez. Madrid, 10 de octubre de 2018.

## 5.3. Fuentes hemerográficas

- *El Mundo*, nº 4.775, 31 de diciembre de 2002.
- *El País*, nº 10.052, 9 de diciembre de 2004.

## 5.4. Bibliografía

ADÁMEZ CASTRO, Guadalupe: “Un pasaporte hacia la libertad. Súplicas y solicitudes de los exiliados españoles al Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE)”, *Vínculos de Historia*, nº 5, 2016.

AL HAMDANI, Muwaffak y WENZEL, Marian: “The Worm in the Tooth”, *Folklore*, 1996, vol. 77, p. 62.

AJURIAGUERRA, Julián y otros: *La escritura del niño. La evolución de la escritura y sus dificultades*, Barcelona: Laia, 1980.

AMADES, Joan: *Folklore de Catalunya. Costums i Creences*, Barcelona: Ed. Selecta, 1980.

AMELANG, James S.: “Presentación”, en AMELANG, James S. (coord.): *De la autobiografía a los ego-documentos: un fórum abierto*, dossier monográfico, *Cultura Escrita & Sociedad*, nº 1, 2005, pp. 17-18.

BEELER, Selby B: *Throw your tooth on the roof: Tooth traditions from around the world*, New York: Houghton Mifflin Harcourt, 1998.

BERCÉ, Yves-Marie : *La dernière chance: Histoire des suppliques*, París: Tempus Perrin, 2014.

BÜRGIN, Charlotte y GAILLARD, Danne: *Quelles pratiques enseignantes sont mises en place, en classe, autour des personnages surnaturels comme le père Noël et la petite souris?*, Suiza: Haute école pédagogique du canton de Vaud, 2016 (Tesis Doctoral)

CABALLERO, Fernán: *Cuentos, adivinanzas y refranes populares*, Madrid: Fortanet, 1878.

CASTILLO, Fidel del: *La mágica historia del Ratoncito Pérez*, Barcelona: Edebé, 1996.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio: “El tiempo de la cultura escrita. A modo de introducción”, en CASTILLO GÓMEZ, Antonio (coord.): *Historia de la cultura escrita: del Próximo Oriente Antiguo a la sociedad informatizada*, Gijón: Trea, 2002, pp. 15-25.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio: “La Corte de Cadmo. Apuntes para una historia social de la cultura escrita”, *Revista de Historiografía*, nº 3, 2005, pp. 18-27.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio: “Me alegraré que al recibo de ésta... Cuatrocientos años de prácticas epistolares (siglos XVI a XIX)”, *Manuscripts. Revista d'història moderna*, nº 29, 2011, pp. 19-50.

CHARTIER, Anne-Marie: *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2004

CHICHARRO CRESPO, Elena: “Las cartas de súplica al término del Antiguo Régimen: el caso de las minas de Almadén”, en ÁVILA SEOANE, Nicolás y SANTIAGO MEDINA, Bárbara (ed.), *Funciones y prácticas de la escritura: I Congreso de investigadores noveles en Ciencias Documentales*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2013, pp. 41-48.

COLOMA, Luis: *Ratón Pérez. Cuento infantil*, Madrid: Razón y Fe, 2011.

COLOMBRES, Adolfo: *Del mito al cuento. Oralidad. Rescate de la tradición oral y la memoria de América latina y el Caribe*, La Habana: UNESCO, 1994.

DELMENICO, Daniela: “«Chiedo scusa se ti scrivo col tu...» Lettere di emigranti italiani in Svizzera a Gigliola Cinquetti”, *Archivio Storico Ticinese*, nº 154, 2013, pp. 52-65.

DOLZ, Alejandro: *Los periódicos escolares*, Cuenca: Dolz García, 2002

ELIADE, Mircea: *Mythes, rêves et mystères*, Paris: Gallimard, 1972.

ESTEVE ZARAZAGA, José Manuel: *Influencia de la Publicidad en televisión sobre los niños: los anuncios de juguetes y las Cartas de Reyes*, Madrid: Narcea, 1983.

FERNÁNDEZ PRADO, José María: *Industrias culturales, medios de comunicación y fenómeno fan: el particular caso de los Beatles*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 2015, (Trabajo de Fin de Grado inédito).

FERREIRO, Emilia y TEBEROSKY, Ana: *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, Madrid: Siglo XXI Editores, 1979.

GUEREÑA, Jean-Louis: “Infancia y escolarización”, en LLOP, José María Borrás (dirs): *Historia de la infancia en la España contemporánea, 1834-1936*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1996. pp. 347- 418.

GIMENO BLAY, Francisco M.: *SCRIPTA MANENT. Materiales para una Historia de la Cultura Escrita*, Valencia: Universidad de Valencia, 1999.

HERREROS, Ana Cristina y LÓPIZ, Violeta: *La asombrosa y verdadera historia de un Ratón llamado Pérez*, Madrid: Siruela, 2011.

HOLZER, Harold: *The Lincoln Mailbag: America Writes to the President, 1861-1865*, Illinois: Southern Illinois University Press, 2006.

IUSO, Anna: "Scrivere agli idoli: lineamenti di un'epistolografia fra Gutenberg e i Media", en ANTONELLI, Quinto e IUSO, Anna (eds.) *Scrivere agli idoli. La scrittura popolare negli anni Sessanta e dintorni a partire dalle 150.000 lettere a Gigliola Cinquetti*, Trento: Museo Storico in Trento, 2007, pp. 293-307.

JULIA, Dominique: "I documenti della scrittura infantile in Francia", en ANTONELLI, Quinto y BECCHI, Egle (eds.), *Scritture bambine. Testi infantili tra passato e presente*, Roma: Laterza, 1995, pp. 5-23.

LAMBERTI ZANARDI, Federica y SCHISA, Brunella: *Caro Babbo Natale non fare come l'anno scorso*, Milán: Mondadori, 1991.

LYONS, Martyn: "De qué trata la historia de la lectura y la escritura", en LYONS, Martyn: *Historia de la lectura y la escritura en el Mundo Occidental*, Buenos Aires: Páginas de Guarda, 2012, pp. 17- 34.

MEDA, Juri: "Escrituras escolares. Contribución a la definición de una categoría historiográfica a partir de la producción científica italiana en la última década", en VENANCIO MIGNOT, Ana Chrystina; SANCHES SAMPAIO, Carmen y DA CONCEIÇÃO, Maria (orgs.): *Infância, aprendizagem e exercício da escrita*, Curitiba: Editora CRV, 2014, pp. 27-41.



MEDA, Juri; MONTINO, Davide y SANI, Roberto (eds.): *School Exercise Books. A Complex Source for a History of the Approach to Schooling and Education in the 19th and 20th Centuries*, Florencia: Polistampa, 2010, 2 vols.

MENDIOLA, Alfonso: "El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado". *Historia y grafía*, 2000, nº 15, pp. 181-208.

NEWELL, William Wells: "Conjuring Rats", *The Journal of American Folklore*, 1892, vol. 5, nº 16, pp. 23-32.

PEDROSA, José Manuel: "Conjuros y ritos mágicos sobre la dentición infantil", *Revista de Dialectología y tradiciones Populares*, 1993, vol. 48, nº 2.

PEDROSA, José Manuel: *La historia secreta del Ratón Pérez (mitáforas I)*, Madrid: Páginas de Espuma, 2005.

PETRUCCI, Armando: *La ciencia de la escritura. Primera lección de Paleografía*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002.

PETRUCCI, Armando: "La petición al señor. El caso de Lucca (1400-1430)", *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, nº 34, 2001, pp. 55-64.

PONS, Nathalie: *L' angelet de les dents i el club dels desdentats*, Barcelona: Imaginarium.

POZO ANDRÉS, María del Mar del y RAMOS ZAMORA, Sara: "El cuaderno de clase como instrumento de acreditación de saberes escolares y control de la labor docente", en *La acreditación de saberes y competencias: perspectiva histórica. XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación, Oviedo, 12-15 de junio de 2001*. Oviedo: Universidad de Oviedo; Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), 2001, pp. 481-501.

SÁINZ MARTÍN, Aureliano: *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos*, Madrid: Eneida, 2011.

SIERRA BLAS, Verónica y ZENOBI, Laura: “Cartas al Rey. El comienzo de la Transición democrática que vivieron los niños españoles”, en NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (eds.). *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy*. Murcia: Universidad de Murcia, 2008, pp. 1-20 (edición electrónica).

SIERRA BLAS, Verónica: *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927-1945)*, Gijón: Trea, 2003.

SIERRA BLAS, Verónica: “Autobiografías en miniatura. Apuntes y reflexiones sobre la correspondencia infantil”, *Tempo e Argumento*, v. 7, nº 15, 2015, pp. 42 - 70.

SIERRA BLAS, Verónica: “Criterios de transcripción”, en SIERRA BLAS, Verónica (dir.); MARTÍNEZ MARTÍN, Laura y MONTEAGUDO ROBLEDO, José Ignacio (eds.). *Esos papeles tan llenos de vida. Materiales para el estudio y edición de documentos personales*, Gerona: CCG Edicions, 2009, pp. 14-15.

SIERRA BLAS, Verónica: “En busca del «eslabón perdido». Algunas reflexiones sobre las escrituras infantiles”, *History of Education & Children’s Literature*, vol. VII, nº 1, 2012, pp. 21-42

SIERRA BLAS, Verónica: “La carta en la escuela: los manuales epistolares para niños en la España contemporánea”, en *Etnohistoria de la escuela: XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, Burgos: Universidad de Burgos; Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), 2003, pp. 723-740.

TEBEROSKY, Ana: “El aprendizaje y la enseñanza de la escritura”, en RÍO PÉREZ, María José del y TEBEROSKY, Ana Teberosky (coords.): *Psicopedagogía de la lengua oral y de la lengua escrita*, Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2003, pp. 15-25

VICENT, Aude y HERVIEU, Fabrice: *Les pupitres de la Nation*, París: Editions Alternatives, 1997.

VIÑAO FRAGO, Antonio: “La enseñanza de la lectura y la escritura: análisis socio-histórico”, *Anales de documentación: Revista de biblioteconomía y documentación*, nº 5, 2002, pp. 345-359.

WINGENTER, Anne: “Voices of Sacrifice: Letters to Mussolini and Ordinary Writing under Fascism”, en LYONS, Martyn (coord.): *Personal Narratives/Ordinary Writings: Towards a History of Writing Practices in the 19th and 20th Centuries*, Berna: Peter Lang, 2007, pp. 155-172.

## 5.5. Webgrafía

CASITA MUSEO RATÓN PÉREZ, <http://www.casamuseoratonperez.es/>. Fecha de consulta: 15 de octubre de 2018.

BLOG DE LA CASITA MUSEO RATÓN PÉREZ, <http://www.blogcasitamuseoderatonperez.es/>. Fecha de consulta: 15 de octubre de 2018.

INSTITUTO CERVANTES: Exposición de cuadros del Ratón Pérez. <https://cvc.cervantes.es/actcult/raton/exposicion/expo.htm>. Fecha de consulta: 11 de octubre de 2018.

INSTITUTO CERVANTES: Ratón Pérez y el diente de un rey. <https://cvc.cervantes.es/actcult/raton/>. Fecha de consulta: 11 de octubre de 2018.

## 6. ANEXOS

### 6.1. Anexo I. Entrevista realizada a Federico Rubio Carvajal, director de la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid, por Álvaro Yeste Martínez, 10 de octubre de 2018.

Tras la visita realizada al museo y la información que he podido recabar en sus páginas web y redes sociales, me gustaría hacerle unas preguntas para poder confirmar o aclarar algunos aspectos que resultan importantes para mi trabajo. Con ese fin, he preparado junto a mi tutora la entrevista que sigue, que he dividido en dos partes: la primera referida a la Casita Museo y la segunda a las cartas que allí conservan.

#### CASITA MUSEO

##### 1º) ¿Cuándo, dónde, quién y por qué se decide crear la Casita Museo del Ratón Pérez?

¿Cuándo? La idea surgió tras visitar la exposición "Ratón Pérez y el diente de un Rey" que se exhibió en el Centro Cultural Conde Duque de Madrid entre noviembre de 2002 y enero de 2003, donde se mostraban dibujos y maquetas relativas al personaje y al cuento. Fue también fundamental la colocación de la placa en la fachada del edificio de la calle Arenal número 8 en enero de 2003. Si entras en la web del Centro Virtual Miguel de Cervantes y del periódico *El Mundo* verás noticias relacionadas con ambas cosas:

<https://cvc.cervantes.es/actcult/raton/exposicion/expo.htm>

<https://cvc.cervantes.es/actcult/raton/>

<https://www.elmundo.es/elmundo/2002/12/29/madrid/1041162904.html>

**¿Dónde?** No podía ser en otro lugar: calle del Arenal número 8, Madrid. En octubre de 2006 se quedó libre un pequeño local en el hall de la planta baja. Sin embargo, cuando nos decidimos a poner en marcha la idea, en abril de 2007, ya no estaba disponible este local, pero sí otros dos en la planta 1ª. Los arrendamos. En julio de 2008 recibimos la primera visita.

**¿Quiénes?** Se lo propuse a mi amigo Juan Antonio Rojo y ambos llevamos la idea adelante.

**¿Por qué?** Nos pareció que podía ser una buena idea, una forma de reconocer la obra de Coloma y también una manera original y diferente de ilusionar a los niños/as, que es algo de lo que a veces nos olvidamos los adultos...

**2º) ¿Cuántas visitas reciben ustedes al mes? ¿Y al año? ¿Cuál es el perfil principal de sus visitantes? ¿Qué otros perfiles se les presentan?**

En 2017 recibimos en torno a 45.000 visitantes: 47% de niños/as y 53% de adultos. Es el dato más actual que puedo darte ahora mismo. Lo que sí que ocurre es que tenemos más afluencia de público en Navidades, Semana Santa, el mes de agosto o los “puentes” y menos en enero, febrero, mayo y junio. El perfil de nuestros visitantes es el de un niño/a en edad de caída de sus dientes de leche, es decir, de entre 5 y 9 años, que vienen acompañados de sus familiares, generalmente de sus padres. También recibimos numerosas visitas de grupos escolares y algunas visitas de adultos sin niños/as.

**3º) Aunque la Casita Museo se encuentra en Madrid, ¿de qué otros lugares, además de la Comunidad de Madrid, proceden las personas que la visitan?**

De cualquier punto geográfico de España y aunque es menos habitual, también nos visitan turistas extranjeros que están por Madrid o alrededor, sobre todo de México, Argentina, Francia, Italia...

**4º ¿Ha notado cambios en la afluencia de público a lo largo del tiempo que lleva abierta la Casita Museo? Si piensa que sí, ¿a qué cree que pueden ser debidos estos cambios?**

La afluencia es siempre creciente. **¿Por qué?** Quizás debido a la ilusión, a lo singular del sitio, al “boca-oído”.

**5º) ¿Cuántas personas trabajan actualmente en la Casita Museo y cuáles son las funciones que éstas realizan?**

En el museo trabajan actualmente 10 personas. Casi todas a tiempo parcial (lógicamente tenemos más necesidad de ayuda en fines de semana) y realizan fundamentalmente labores de guía y atención al público que nos visita.

**6º) Sé que en el año 2012 ustedes ampliaron la Casita Museo... ¿Cuál era su superficie inicial y cuál es su superficie hoy?**

- Inicial: 45m<sup>2</sup>.
- Actual: 80m<sup>2</sup> a los que hay que sumar otros 25m<sup>2</sup> de la sala multiusos o de audiovisuales

**7º) En su página web he visto que tienen ustedes un “Club de amigos del Ratón Pérez”, ¿me podría explicar en qué consiste?**

De momento es una idea que no hemos tenido aún tiempo de desarrollar...Su fin es sumar posibilidades nuevas a todo lo que ya venimos ofreciendo desde hace años y hacerlo, también, “a distancia”, y no sólo presencialmente.

## CARTAS

### **1º) ¿Desde cuándo invitan ustedes a los niños y niñas que visitan la Casita Museo a escribir una carta al Ratón Pérez?**

Desde siempre. Al principio lo hacían *motu proprio*. En el museo hay un buzón de cartas y ello les incentiva. Luego se lo empezamos a pedir, porque en el cuento de Coloma, Buby I le escribe una carta al Ratón Pérez ante la mirada atenta de su madre, y pensamos que podía ser una actividad de cierre interesante que los niños/as escribieran una carta al ratoncito, además de que nos pareció que era una tradición (la de escribirla) que había que mantener. **¿Existía ya esa tradición a finales del siglo XIX cuando Coloma escribió su cuento?** No lo sé, pero probablemente sí... El guía les explica en la visita el pasaje de la carta, y de ahí luego conectamos con la actividad...

### **2º) ¿En qué momento empezaron a conservar estas cartas y cuál es el sistema que usan para guardarlas (lugar de conservación, criterios de selección, ordenación, etc.)?**

Desde que empezamos a hacer la actividad, al poco tiempo de abrir. Tratamos de conservar todas. De momento, por falta de medios, no se aplican criterios específicos. En su día, el entonces presidente de Correos vio interesante el fomentar la escritura y circulación de cartas de niños/as, entorno al personaje del Ratón Pérez, y ello nos animó a guardarlas.

Sería bonito e interesante organizar algún concurso de escritura o de dibujo (no necesariamente con ganadores) a nivel nacional, avalado, por ejemplo, por la Universidad de Alcalá [cuna de Cervantes/Cerbantes] como ya te apunté, Álvaro, en su día. Todo se andará.

### **3º) ¿Podría estimar el número de cartas que conservan en la actualidad?**

No me atrevo a decirte cifra alguna, miles y miles, pero sí hay que distinguir unas cartas de otras:

- Tenemos cartas que nos llegan por correo (algunas tan solo indicando “Ratón Pérez”, sin dirección postal, y no sé cómo, pero ¡llegan!).
- Hay cartas que los niños/as que nos visitan depositan en el buzón, bien porque las traen escritas desde casa, bien porque las escriben porque quieren aquí (por eso estas últimas son breves en su mayoría, porque se escriben en el momento...).
- Tenemos también cartas y/o dibujos que los niños/as realizan en nuestros talleres. De estas pueden conservarse más de 10.000.
- Finalmente, hay breves notas o dedicatorias en hojas que en algunos períodos hemos dejado a la libre disposición de los visitantes a modo de “libro de visitas”. De estas conservamos también bastantes.

### **4º) Y de entre estas cartas conservadas... ¿qué porcentaje supondrían las cartas escritas por los niños y niñas en los talleres que ustedes realizan, las que escriben en las visitas guiadas y las que les llegan por correo postal, dado que estas son las tres vías de producción/recepción que ustedes tienen?**

Por correo pocas. La mayoría se escriben en los talleres, como te digo. En las visitas guiadas no se contempla el escribir, pero aun así algunos niños/as y sus padres escriben algo y lo echan al buzón.



**5º) ¿Podría describirme el modo en que los niños y niñas que van a la Casita Museo escriben allí sus cartas? ¿Las escriben solos? ¿Participan los padres o los maestros en la actividad? ¿Los monitores les ayudan? ¿Hay algún modelo? ¿Reciben instrucciones de algún tipo?**

No tenemos ningún modelo. En los talleres y actividades extraescolares los niños/as las escriben siempre solos. En el transcurso de las visitas guiadas sí que, a veces, pocas, se aprecia la mirada supervisora del adulto. Nota: esto debería ocurrir siempre: los niños/as le piden cosas al Ratón, y la connivencia de los padres es conveniente, por razones obvias, para que el deseo del niño/a pueda verse satisfecho...

**6º) En relación a las cartas que reciben por correo postal... ¿son ahora más o menos que antes? ¿Y en los talleres y visitas guiadas? ¿Es mayor o menor el volumen de cartas que se escriben hoy con respecto a años anteriores?**

No se percibe un incremento especial. Habrá que hacer algo. Fomentarlo. Dependiendo de los medios que tengamos a nuestro alcance...

**6º) Imagino que usted habrá leído muchas de estas cartas... ¿Qué es lo que destacaría de ellas? ¿Recuerda alguna en especial que le haya emocionado o sorprendido?**

La mayoría se quedan en un simple “quiero verte” o “he venido a visitarte”. Muchas otras hacen preguntas para conocer más al Ratón Pérez, lo que hace, qué hace con los dientes... Los niños/as tienden a pedirle muchas cosas: dinero, regalos de todo tipo, que cuando vaya no les despierte porque tienen miedo a los ratones o lo tiene su madre, etc.

Destacaría que todos los niños/as “quieren” al Ratón Pérez, le consideran un amigo y le respetan.

En ocasiones, con la lectura de estas cartas se te encoge el corazón, niños/as con enfermedades graves, historias complicadas, la buena voluntad y buenos deseos para terceros que muchas de las cartas reflejan...

**7º) ¿Cómo representan los niños y niñas al Ratón Pérez en sus cartas? ¿Suelen hacer referencia en las mismas a lo que ven en la Casita Museo y a lo que les explican los monitores durante la visita o en los talleres?**

Lo representan, al igual que en los dibujos, como ya te he comentado, con mucho cariño, amistad y respeto. En lo que se refiere a la Casita Museo, suelen escribir “Me ha gustado tu casa”. No hacen referencia a cosas específicas que hayan visto (quizá porque estén “desbordados” de informaciones o de emociones).

**8º) En ocasiones usted responde algunas de estas cartas haciéndose pasar por el Ratón Pérez... ¿hay cartas que merecen respuesta y otras que no? ¿Por qué? ¿Y qué es lo que les dice a los niños y niñas en sus contestaciones?**

Contesto aquellas cartas que demandan una contestación del Ratón Pérez, y no siempre. Hacen falta mucho tiempo y dedicación. A veces quien contesta es el Ratón Pérez y otras sus ayudantes en la Casita Museo porque está muy ocupado...

## 6.2. Anexo II. Visita virtual a la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid<sup>111</sup>

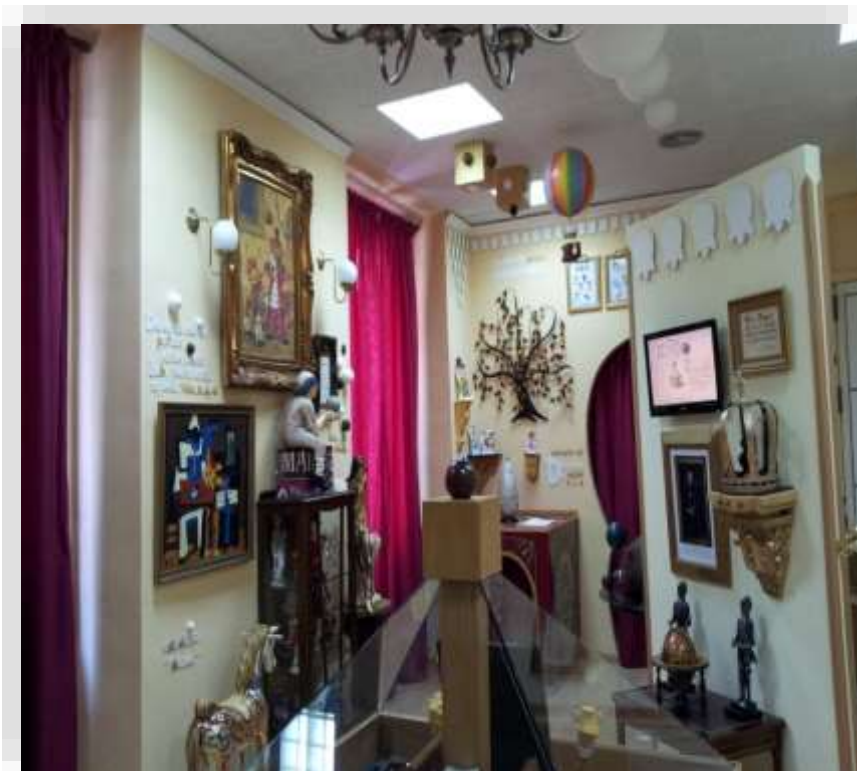


II. 1. Fotografía de la entrada a la Casita Museo del Ratón Pérez, donde se sacan las entradas.



II. 2. Fotografía de la primera sala. En ella se narra a los visitantes el cuento de Luis Coloma para que conozcan la historia, reflejada en todos y cada uno de los detalles de la sala.

<sup>111</sup> Todas estas fotografías con la que ha sido elaborado el presente anexo fueron tomadas por mí en las visitas que realicé a la Casita Museo en los meses de junio y octubre de 2018.



II. 3 y 4.  
Fotografías de la puerta que lleva al despacho del Ratón Pérez, que une la primera sala del museo con la segunda. Al fondo de la primera sala hay una pequeña puerta en forma de diente.



Para poder pasar por ella, los niños/as han de convertirse en ratones, pues el hueco que hay para acceder a la sala contigua es tan pequeño como el ratoncito. Antes, el monitor hace una serie de juegos con los niños/as para terminar “vertiendo” polvos mágicos sobre ellos sus cabezas que los transforman en ratones.



Il. 5, 6 y 7. Fotografías de la última sala del museo, sin contar la tienda, en la que encontramos una caja de galletas Huntley & Palmers cortada por la mitad en cuyo interior se puede ver la casa donde vivía el Ratón Pérez a través de un agujero.

En esta sala también encontramos diferentes “diplomas del primer diente caído” de personas famosas, así como el “Buzón de Pérez”, que al igual que la caja de galletas, tiene un agujero para que los niños/as puedan mirar en su interior.

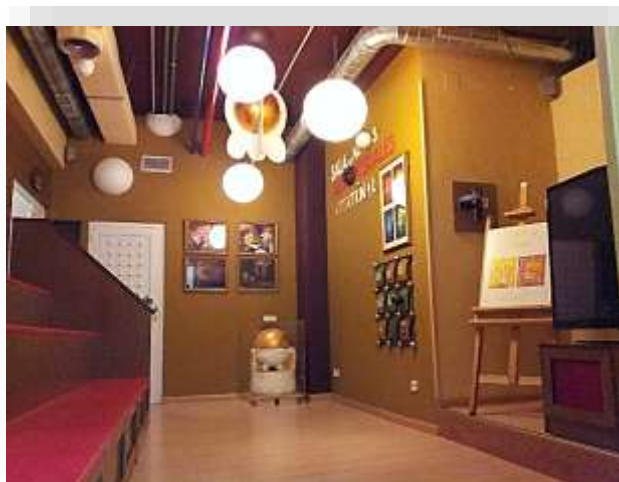




II. 8, 9 y 10. Fotografías de la tienda de la Casita Museo Ratón Pérez, en la que podemos encontrar numerosos artículos relacionados con su historia.



II. 11 y 12. Fotografías de sala de audiovisuales o multiusos, donde se desarrollan los talleres y las actividades con las visitas escolares y los grupos familiares.



**6.3. Anexo III. Convenio suscrito el 3 de mayo de 2018 entre la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid y la Universidad de Alcalá con fines de consulta, estudio y divulgación.**



**CONVENIO DE COLABORACIÓN**

**UNIVERSIDAD DE ALCALÁ-CASITA MUSEO DE RATÓN PÉREZ**

De una parte, la Dra. D<sup>a</sup>. Verónica Sierra Blas, Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá (UAH) y responsable de la asignatura *Escrituras infantiles* del Máster Oficial Interuniversitario Memoria y Crítica de la Educación, de la UAH y de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), con número de DNI 3120128 y con domicilio, a efectos de notificaciones, en Universidad de Alcalá, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia y Filosofía, Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas, Calle Colegios, nº 2, 28801, Alcalá de Henares, Madrid.

De otra parte, D<sup>a</sup>. Carmen Díaz-Árias Pérez, directora de la Casita Museo de Ratón Pérez, nombre comercial de la entidad mercantil MOUSEO-A8, S. L. con CIF B87991287 y con domicilio, a efectos de notificaciones, en Centro Comercial Arenal 8, C/ Arenal, nº 8, Local 14, 28013, Madrid.

**EXPONEN**

Que D. Álvaro Yeste Martínez, con DNI 48150076, alumno del citado Máster, desea realizar su Trabajo Final de Máster (TFM), dirigido por la profesora Dra. D<sup>a</sup> Verónica Sierra Blas, sobre la figura del Ratón Pérez, empleando para su investigación las cartas dirigidas a dicho personaje ficticio que la anteriormente mencionada Casita Museo de Ratón Pérez conserva, fruto de las actividades que realiza con los niños/as que la visitan.

Ambas partes se reconocen capacidad recíproca suficiente para la firma de este convenio, en calidad de representantes de sus respectivas entidades, y muestran su conformidad con las siguientes **CLÁUSULAS**:

**PRIMERA.** – Que la Casita Museo de Ratón Pérez concederá permiso a D. Álvaro Yeste Martínez para que trabaje con las cartas antedichas que conserva, y se comprometerá a facilitarle el acceso a las mismas y a proporcionarle los datos que necesite para su investigación, así como un espacio en el que poder trabajar con ellas y algunas copias digitalizadas que pueda emplear como ilustraciones en su TFM y en otros posibles trabajos derivados del mismo.

**SEGUNDA.** – Que la UAH promete hacer un buen uso de esta documentación y con un fin únicamente académico, dado que la misma será la fuente primaria con la que se construirá el TFM de D. Álvaro Yeste Martínez.

**TERCERA.** – Que D. Álvaro Yeste Martínez cumplirá con la normativa vigente en relación a la protección de datos y al derecho a la intimidad, no haciendo constar en ningún momento la identidad de los niños/as autores/as de las cartas estudiadas en su TFM, sino nombrando a los mismos únicamente con las siglas de su nombre y apellidos o empleando nombres inventados.

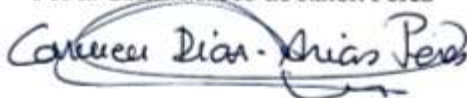
**CUARTA.** – Que una vez que D. Álvaro Yeste Martínez termine su TFM, y éste haya sido corregido por su directora y defendido ante el tribunal que se nombre al efecto por parte de la UAH y de la UNED, se comprometerá a facilitar una copia del trabajo final a la Casita Museo de Ratón Pérez.

**QUINTA.** – Que la Casita Museo de Ratón Pérez solicitará permiso a D. Álvaro Yeste Martínez siempre que vaya a emplear, sea con fines de difusión o divulgación o de cualquier otro tipo, su TFM.

**SEXTA.** – De la misma manera, en caso de que D. Álvaro Yeste Martínez quiera convertir su TFM en una publicación, sea ésta del carácter que sea (revista, libro, edición digital, etc.), pedirá para ello el permiso correspondiente a la Casita Museo de Ratón Pérez.

Alcalá de Henares, 3 de mayo de 2018.

Por la Casita Museo de Ratón Pérez



D<sup>a</sup>. Carmen Díaz-Árias Pérez

Por la Universidad de Alcalá



D<sup>a</sup>. Dña. Verónica Sierra Blas



V<sup>o</sup>. B<sup>o</sup>. D. Álvaro Yeste Martínez



#### 6.4. Anexo IV. Tablas estadísticas elaboradas para el análisis formal y material de las cartas

AUTORÍA		
Masculino	62	39%
Femenino	72	45%
Colectivas	2	1%
Sin especificar	20	13%
Por delegación	4	3%

INSTRUMENTOS DE ESCRITURA		
Bolígrafo	63	39%
Rotuladores y lápices de colores	8	5%
Ordenador	3	2%
Lapicero	86	54%

SOPORTES DE ESCRITURA					
Tarjetas de papel verjurado y granulado	10	6%	Papel pautado con cuadrícula o línea simple	9	6%
Entrada al museo	16	10%	Papel sin pauta	30	19%
Papel blanco de bloc tamaño A4	86	54%	Falsilla	5	3%
Tarjetas postales	4	2%			

### 6.5. Anexo V. Clasificación de las cartas por contenidos<sup>112</sup>

Piden dinero	10
Piden regalos	25
Piden otras cosas	2
No quieren regalos	3
Dan las gracias por los regalos recibidos	35
Le hacen ofrendas de queso	3
Avisan que se les va a caer un diente	14
Avisan de que se les ha caído un diente	11
Notifican la pérdida del diente	3
Higiene dental	16
Hablan de la Casita Museo	31
Promesas	4
Confesiones	5
Invitaciones	11
Dan por supuesto que el ratón los conoce	8
Quieren verlo	13
Le hacen preguntas	28

<sup>112</sup> Téngase en cuenta que en una misma carta pueden aparecer distintos temas.

## 6.6. Anexo VI. Índice de figuras

Figura 1. Portada del libro <i>Ratón Pérez. Cuento Infantil</i> .....	18
Figura 2. Placa conmemorativa del cuento de Luis Coloma colocada en el año 2003 por el Ayuntamiento de Madrid en la calle Arenal número 8.....	27
Figura 3. Cartel de la puerta de entrada de la Casita Museo .....	29
Figura 4. Mapa de la Casita Museo de 2008 - 2012.....	31
Figura 5. Mapa de la Casita Museo de 2012 a la actualidad.....	31
Figura 6. Portada de la página web de la Casita Museo .....	32
Figura 7. Página principal de la página web de la Casita Museo .....	33
Figura 8. Imagen del lugar en el que se encontraba la pastelería Prast y en el que en la actualidad se encuentra la Casita Museo Ratón Pérez de Madrid. Cortesía de Federico Rubio. ....	33
Figura 9. Fotografía del “Buzón de Pérez” situado en de la Casita Museo .....	34
Figura 10. Carta de los alumnos/as del CEIP Ágora de Brunete (Madrid) al Ratón Pérez.....	38
Figura 11. Ejemplo de delegación gráfica. ....	38
Figura 12. Carta escrita en inglés para el Ratón Pérez.....	39
Figura 13. Ejemplo de la fase precaligráfica.....	39
Figura 14. Ejemplo de la fase precaligráfica.....	40
Figura 15. Ejemplo de la fase caligráfica.....	41
Figura 16. Ejemplo de la fase caligráfica.....	41
Figura 17. Ejemplo de la fase poscaligráfica .....	42
Figura 18. Ejemplo de la fase poscaligráfica.....	43
Figura 19. Ejemplo de segmentación irregular .....	44
Figura 20. Ejemplo de segmentación irregular .....	44
Figura 21. Ejemplo de adquisición de la puntuación (1ª fase).....	45

Figura 22. Ejemplo de adquisición de la puntuación (2ª fase).....	46
Figura 23. Ejemplo de adquisición de la puntuación (3ª fase).....	46
Figura 24. Ejemplo de ortografía espontánea.. ..	47
Figura 25. Ejemplo de carta escrita con bolígrafo.. ..	49
Figura 26. Ejemplo de carta escrita con rotulador. ....	49
Figura 27. Ejemplo de carta escrita a ordenador.....	50
Figura 28. Ejemplo de carta escrita con lápiz y lápices de colores. ....	50
Figura 29. Ejemplo de carta escrita en tarjetas de papel verjurado y granulado..	52
Figura 30. Ejemplo de carta escrita en el reverso de la entrada del museo.....	52
Figura 31. Ejemplo de carta escrita en papel blanco arrancado de un bloc. ....	52
Figura 32. Ejemplo de carta escrita en tarjeta postal vendida en la tienda de la Casita Museo.. ..	53
Figura 33. Ejemplo de carta con su sobre y sello.....	54
Figura 34. Ejemplo de carta enviada por correo electrónico. ....	55
Figura 35. Ejemplo de dibujo presente en una de las cartas depositada en el “Buzón de Pérez”.....	55
Figura 36. Petición de Víctor R. Z. al Ratón Pérez.....	58
Figura 37. Publicidad de una clínica dental.....	62
Figura 38. Vitrina de los “ratones famosos” en la Casita Museo .....	64
Figura 39. Invitación de cumpleaños de Martina para el Ratón Pérez. ....	67
Figura 40. Carta de Alicia S. L. en la que le expresa al Ratón las dudas que tiene sobre su existencia .....	68

